

Revista Cristiana Digital

Nº 9– Mayo de 2014

"YA ESTÁN BLANCOS PARA LA SIEGA..."



(Revista gratuita sin ánimo de lucro)

Nº 9 – Mayo - 2014

RENOVACIÓN es una publicación digital independiente de reflexión teológica y de testimonio cristiano en el contexto de las *Iglesias de Cristo del Movimiento de Restauración*. Como tal quiere desarrollar esta reflexión en y con el mundo al que desea compartir la buena noticia del Reino de Dios. Conforme al ejemplo del Jesús histórico, quiere fundamentar este testimonio mediante la solidaridad con los que sufren, sienten miedo, tienen dudas, atraviesan problemas de cualquier índole... Para ello evoca como inspiración la parábola del “Buen Samaritano”, paradigma del discipulado cristiano.

Responsable de la edición: Emilio Lospitao
Web de la revista: http://revistarenovacion.es
Mail: revistarenovacion@revistarenovacion.es

COLABORAN EN ESTA EDICIÓN:

.Jorge Alberto Montejo

.Antonio Cruz

.José Manuel Glez. Campa

.Ana Medina

.Julián Mellado

.Juan A. Monroy

.Charo Rodríguez

.Adrián González

.Willi Knecht

.Juan Stam

.Sara Lospitao

.Isabel Pavón

.Lou Seckler

.Loida Lázaro

SUMARIO

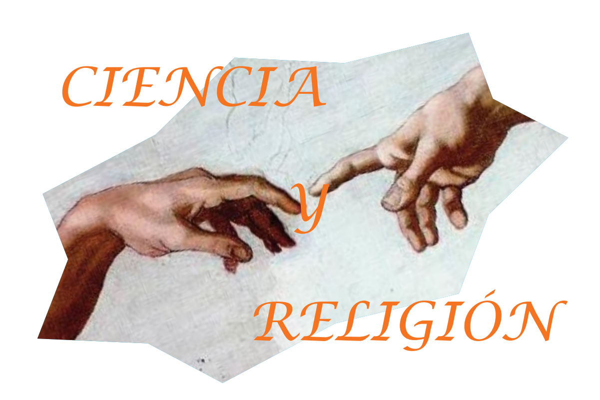
La maté porque era mía…

Afortunadamente, los más jóvenes no conocen la letra de la canción que incluye la frase del título de este editorial. ¡Ni Google reconoce esta versión! Pero sí otra canción afín, “El preso número 9”, en Youtube, que también sublima el asesinato por celos. Años atrás, tanto la letra como la música de la canción de marras, estaba tan bien socializada que su pegadiza música se tarareaba. La sensibilización en contra del machismo, desde hace muy pocas décadas, ha logrado un avance extraordinario hacia una sociedad más humana, más humanista y, por consiguiente, más cristiana (el cristianismo de Jesús de Nazaret). Los datos son escalofriantes: en lo que va de año (21 abril) 24 mujeres han perdido la vida a manos de sus parejas o ex-parejas en España. En la última década fueron asesinadas 658, y actualmente hay 15.499 mujeres en riesgo de violencia machista. Por supuesto, también hay varones víctimas de mujeres, pero su trasfondo antropológico es distinto.

La letra de la canción citada recoge perfectamente el sentido social y legal tanto del estatus como de la persona misma de la mujer en el mundo judeocristiano (aunque en otros contextos culturales se dé el mismo patrón). En el Decálogo bíblico la mujer se cuenta entre las posesiones del hombre (Génesis 20:17). Desde el orden cósmico donde se construye el mundo simbólico de la Biblia (Dios-hombre-mujer-niños-esclavos), la mujer pertenece a un estatus inferior al del hombre. De ahí que teológicamente el Apóstol diga que el hombre es la gloria de la mujer como Dios es la gloria del hombre (1Cor. 11:7). Hasta hace poco más de un siglo, esta era la cosmovisión donde se asentaba el orden social y las leyes que regulaban el papel de la mujer en la sociedad occidental. O sea, hasta cuando los movimientos feministas comenzaron a alzar su voz reclamando un trato de igualdad entre el hombre y la mujer, tanto jurídica como socialmente. Jurídicamente se ha hecho una realidad, pero permeabilizar jurídicamente el tejido social es otra cosa. Sobre todo, la permeabilización empática y afectiva.

Aun cuando la raíz de este problema es mucho más complejo, no hay duda que el factor socio-psicológico, que se deriva del orden cósmico y del mundo simbólico bíblico citado más arriba, está presente. La religión ha sido una correa de transmisión de este estatus de inferioridad que era además claro e inteligible en el mundo antiguo. Pero ciertos sectores fundamentalistas del cristianismo no han aprendido que el paradigma que lo sustentaba ya está superado por la sociedad moderna. Y no lo han aprendido porque piensan que, al estar registrado en un Libro sagrado (la Biblia), se debe perpetuar por los siglos de los siglos. Es decir, en cierta manera, al perpetuar dicho estatus, están ofreciendo razones morales para que algunos energúmenos continúen matando a sus parejas, porque, al fin y al cabo, quitan la vida a “lo que es de su propiedad”.

El fundamentalismo religioso, de cualquier signo, tiene una asignatura pendiente: descubrir el valor relativo de textos teologizados en un contexto social obsoleto, carentes ya de valor en una sociedad postmoderna. Los agresores son asesinos, pero tras su actitud se esconden razones sociales, religiosas y psicológicas que los inspiran: “o mía o de nadie”, dicen.



CIENCIA y RELIGIÓN

Al referirnos al término *religión* lo hacemos en función de su definición etimológica, es decir, como unión sustancial con el ente divino o *demiurgo*, que decían los antiguos griegos. Creo que haciéndolo así estamos delimitando de manera precisa el término en función de las expectativas que genera el concepto en sí mismo.

Es bastante habitual dentro del mundo religioso de carácter fundamentalista "adornar" la conceptualización religiosa que se tenga con una aureola de cientificidad, que para nada se corresponde con la realidad del mundo científico serio y objetivo. *Ciencia* y *Religión* son dos mundos distintos, con análisis distintos y percepciones también distintas, como veremos.

Dentro del mundo religioso de carácter integrista y/o fundamentalista se cree que intentando darle un aire de cientificidad a determinadas cuestiones religiosas se refuerza más la validez de las argumentaciones basadas en la revelación, sea cual sea esta. Y esto es un error, pese a que el intento o la intención sean loables. Pero, como decimos, nada más lejos de la realidad objetiva.

Al hablar de *ciencia* o conocimiento científico nos estamos refiriendo en su acepción etimológica más precisa. El vocablo ciencia procede del latino "scientia", que equivale a "saber" o "conocimiento". La *ciencia*, entendida como tal, se sustenta, básicamente, en el conocimiento de los fenómenos objetivables. Pero cuando hablamos de conocimiento científico no nos estamos refiriendo a una conocimiento cualquiera. Sería **Platón** (428-347 a.C.), el gran filósofo ateniense, quien estableció la diferencia entre *ciencia* y *opinión*. Y así mientras la primera se fundamentaba en un conocimiento sólidamente organizado, sistematizado y estructurado de manera coherente en su discurso, la *opinión* supone, en cambio, un concepto o parecer que se tiene sobre algo en concreto, pero que no precisa ni la organización de ideas ni su estructuración sistematizada. La *opinión* se sustenta en un enfoque particular, en una forma de ver las cosas, por lo general de manera bastante subjetiva, lo cual no quiere decir que la opinión no tenga su valor, que indudablemente lo tiene, pero carece

de la sistematización precisa en su discurso, que sí posee el conocimiento científico. Pero, además, el *conocimento científico* se centra no en cuestiones vulgares o superfluas sino en asuntos de enjundia, sustanciales, y se caracteriza por su objetividad. Hablamos así ya del *conocimiento epistemológico* para referirnos al conocimento profundo de algo concreto, para diferenciarlo del conocimiento vulgar, no sometido este a rigurosa reflexión crítica.

Por lo tanto, la *ciencia*, y el *conocimiento científico* en el que se sustenta, se asienta en la acción de enterarse de algo, en el descubrimiento, en requerir, en suma, información sobre algo concreto para someterlo a estudio e investigación analítica. El *conocimiento científico* guarda relación, además, con el mundo de la filosofía. En filosofía hablamos, por ejemplo, de teoría del conocimiento, gnoseología y epistemología, para diferenciar distintas fases o etapas del conocimiento. El conocimiento puede tener, pues, varios enfoques: empírico, racionalista, lógico-matemático, hermenéutico, etc. Pero, en cualquiera de los casos, el conocimiento científico –que en buena medida se sustenta en la argumentación filosófica– precisa, asimismo, la *verificación* y posterior *validez* de sus indagaciones, de sus pesquisas. Obviamente, para llevar a cabo este proceso se precisan las herramientas del intelecto, tales como la sensación, la percepción, la imaginación, la memoria, el concepto, el juicio y el razonamiento. Una vez bien asentadas las averiguaciones que queremos encontrar, el *conocimiento científico* precisa establecer *hipótesis* o suposiciones que permitan allanar el camino de la investigación. Formuladas estas el siguiente paso en la investigación científica será la *verificación* o comprobación de las hipótesis establecidas. Para ello hemos de recurrir, inequívocamente, al *método científico*, como vía o camino de indagación en el conocimiento epistemológico. El método más ancestral que se conoce es la *observación* de los fenómenos a analizar. Este lo utilizaron ya los presocráticos. Serían luego el mismo **Sócrates** y su discípulo más aventajado, **Platón**, quienes utilizarían otros métodos, como la *mayéutica* y el *elenco*, a los que ya me referí en otro artículo anterior. Sin embargo, estos métodos carecían del necesario soporte científico para considerarlos como tales. El *método científico* encontraría su plena sustentación con **René Descartes** en el siglo XVII con su *Discurso del Método.* Desde **Descartes** el método adquirió la solvencia y precisión que necesitaba para su sustentación de cientificidad.

Pero una vez establecidas las *hipótesis*, y tras la aplicación del método más adecuado, en función de las características de aquello que se está investigando, y realizadas las oportunas comprobaciones y verificaciones, se da paso a *validar* la investigación realizada. La *validación* es un acto esencial en el quehacer científico. Es algo así como el sello final de que la investigación ha llegado a su culminación y se da por aprobada en función de todo el proceso efectuado. Es el punto y final de todo el camino recorrido en la investigación. Es a la comunidad científica internacional quien le compete efectuar la *validación* del proceso investigado. Luego viene el establecimiento de teorías y leyes, pero siempre una vez se haya efectuada la *validación* del proceso. Sin embargo, si algo caracteriza a la *ciencia* es su provisionalidad permanente. Es decir, que posteriores indagaciones podrían hacer cambiar lo establecido un día. Esto es lo que le da creatividad y solvencia al conocimiento científico y su atención al devenir de los hechos y fenómenos sobre los que investiga.

El *conocimiento científico* se caracteriza siempre por su objetividad, a diferencia del *conocimiento metafísico* (donde encuadramos la *religión* y todos los fenómenos que la acompañan), ya que al estudiar éste fenómenos que se escapan, con frecuencia, al uso de la razón, carece de la objetividad del *método científico*. En el ámbito de lo metafísico nos movemos ya en otro plano muy distinto: el de la subjetividad. Y es aquí donde encuadramos el fenómeno del acontecer religioso, tan común a la práctica generalidad de las distintas culturas y civilizaciones, incluso las más ancestrales. Pero, claro, el hecho de que el fenómeno de lo religioso sea tan común en todas las culturas habidas no demuestra en absoluto que tal fenómeno tenga validez y fiabilidad objetivable y científica. Y esto por la simple razón de que el fenómeno de lo religioso se encuadra en otra parcela del conocimiento humano, donde la *intuición* desempeña un rol muy importante, entendiendo la *intuición* como la percepción clara e instantánea de una idea o una verdad. Sin embargo, la *intuición* carece de la objetividad precisa para ser catalogada como hecho plenamente razonado. Simplemente es un acontecer perceptivo por medio de los sentidos, lo cual no quiere decir que carezca de valor para la persona que "percibe" tal proceso. Más bien todo lo contrario: tiene un valor indudable, lo que le confiere esa aureola de sustancialidad. Es por medio de la *intuición* que también podemos llegar a percibir la vivencia de la *fe religiosa*, como experiencia profunda e íntima que permite dimensionar la existencia humana desde una perspectiva totalmente nueva y renovadora a la vez. Ya el catecismo cristiano, en alusión a la definición bíblica de fe (Hebreos 11:1), habla de la fe como la percepción de lo invisible y el convencimiento de que eso que no se ve, y sin embargo, existe, así como la certeza de esa fe. Pero la *fe religiosa* se confunde con frecuencia con la *ideología religiosa*. Es cierto que fe e ideología religiosa van, generalmente unidas, sin embargo encierran conceptos distintos, aunque adyacentes. Me explico: la fe es una experiencia común, íntima e intransferible, que cada uno la vive de manera distinta, con intensidad también distinta. No se sustenta necesariamente en ninguna ideología religiosa. Esta, en cambio, sí que tiene connotaciones argumentativas en sus creencias, las que sean, lo cual, en principio, no es negativo. Empieza a serlo en el momento en que la ideología religiosa condiciona y aliena el comportamiento de los fieles en esa creencia en concreto, hasta el punto de llegar a prevalecer sobre la dimensión de fe del sujeto. Es así como la ideología (que en sí misma puede ser estupenda) limita la vida de fe en libertad del creyente. Esto es algo que en muchas ocasiones pasa desapercibido para el sujeto inmerso y atrapado en la ideología religiosa, llegando así a la manipulación ideológica, tan negativa y perjudicial para una vida de fe auténtica. Dicho esto también hemos de añadir que el uso correcto y no manipulador de la ideología religiosa tiene un valor indudable como elemento armonizador y estructurador del mundo de las creencias religiosas. Pero si observamos con atención las grandes religiones del mundo (budismo, hinduismo, judeocristianismo e islam, por citar las más representativas) limitan su ideología religiosa, principalmente, a una serie de preceptos morales y algunas normas de carácter litúrgico y ritualista. Y poco más. Sería luego, con el correr del tiempo, cuando las distintas escuelas y tendencias teológicas complicarían en exceso la originalidad y simplicidad de sus creencias y, por añadidura, condicionando claramente la vida de fe de los sujetos. En fin..., esta es la realidad del acontecer religioso.

Pero llegados a este punto cabría preguntarse si realmente la fe y la creencia religiosa tienen auténtica sustentación científica. La respuesta claramente sería negativa. Otra cosa distinta es la pseudociencia que pretende dar en vano

sustentación netamente científica a los fenómenos religiosos o a una revelación en concreto. En principio esto es una osadía y en segundo lugar decir que carecen de plena cientificidad los fenómenos religiosos, los cuales se mueven, como vimos, en otra esfera de lo humano, no menos importante, pero esfera distinta, cual es el mundo de la percepción sensible e intuitiva. Las distintas revelaciones consideradas sagradas no llevan, en absoluto, el sello de la cientificidad, tal y como se entiende por parte de la comunidad científica, aunque digan llevar el distintivo de revelación sagrada. Pero es que, además, ni las mismas revelaciones aducen a tal cientificidad. Su finalidad no es demostrar o dejar de demostrar la cientificidad de sus afirmaciones. Su finalidad expresa es guiar, conducir a la criatura humana por el sendero del bien y ofrecerle unas expectativas de salvación que le permita vivir una existencia en plenitud y abrigarle expectativas sobre el final de su vida en esta tierra y esperanza en un vida de ultratumba. Las grandes religiones sustentadas en una revelación o mensaje revelado coinciden en esto. Lo único que ese mensaje sustancial es llevado en función de la cultura y las tradiciones de los distintos pueblos donde arraigó, así como con distintos lenguajes en su transmisión e interpretación.

La percepción de *inmanencia* y *trascendencia* son connaturales a la existencia humana, que diría **Edmund Husserl** (1859-1938), el padre de la moderna fenomenología y del *método fenomenológico*, continuador del método cartesiano. Pues bien, **Husserl** (al que ya dediqué un amplio ensayo sobre su pensamiento filosófico) hablaba de lo inmanente como aquello que está en uno y lo trascendente fuera de uno. Sin embargo, forman parte del mismo ser. Lo inmanente es aquello que permanece unido al ser de manera inseparable. Lo trascendente, en cambio, es aquello otro que es comunicable o extensible hacia fuera o bien que nos viene de fuera, en la concepción de **Husserl.** El mundo de lo metafísico es esencialmente trascendente. En opinión de **Kant**, lo trascendente es anterior a la experiencia, y esto precisamente lo distingue de la inmanencia. El mundo de los fenómenos religiosos pertenece a la esfera de lo inmanente y lo tracendente a la vez. Forman una unidad con nuestra esencia ontológica. La fenomenología religiosa es una experiencia y al mismo tiempo transciende nuestra verdadera dimensión humana. De ahí también el concepto de *religare* como unión sustancial con lo divino y sobrenatural que anida en toda criatura humana con mayor o menor consciencia e intensidad.

Finalizar diciendo que *religión* y *ciencia* son dos mundos distintos, pero complementarios. Forman parte de una única experiencia humana que es el deseo de indagar, conocer, investigar nuestra realidad humana. A mi entender, diría que son dos mundos llamados a encontrarse en lo esencial: *descubrimiento de nuestra verdadera dimensión humana como criaturas que forman parte de una esencia espiritual llamada a evolucionar y desarrollarse en todos los niveles de esta dimensión en la que estamos y que llamamos vida.* La *religión* nos proyecta además en la otra dimensión, desconocida para nosotros, pero creemos que existente, que es el más allá, la proyección más allá de la muerte como culminación final de nuestro paso por este mundo.

Jorge Alberto Montejo
(Licenciado en Pedagogía. Educador y Psicopedagogo).



Emilio Lospitao

DE PUERTAS ADENTRO...

A-TEOLOGÍA, MISCELÁNEAS

Este artículo aborda varios aspectos que tejen las entretelas históricas de nuestro *MR* en España, del cual un grupo considerable de personas (algunas ya partieron con el Señor), hemos sido protagonistas del mismo. Es decir, que hemos dado la mayor y mejor parte de nuestras vidas y nuestras energías a dicho *MR*. Tenemos derecho a hablar. Cada uno con sus dones particulares, con sus inquietudes personales, con trayectorias ministeriales heterogéneas, en circunstancias familiares distintas... Suficientes experiencias como para echar una mirada hacia atrás y ver las huellas que vamos dejando. Todo cuanto sigue es muy personal y está en el contexto de los artículos que han precedido a este.

A-TEOLOGÍA PASTORAL

El término "a-teología", aquí, quiere significar "privación" (a-) de teología, o mejor dicho, ausencia de "formación" teológica, lo cual, paradójicamente, es otra forma de "hacer" teología. Creo que no hace falta recordar que el término "teología" viene de un vocablo griego compuesto: "Theós" (Dios) y "Logos" (además de "Verbo", "Palabra": ciencia, tratado, discurso...). Es decir, "teología" significa "discurso o ciencia acerca de Dios". Pues bien, salvo pocas excepciones, podemos decir que los "ministros" del *MR* en España hemos carecido de una formación teológica preliminar. Los pocos que la tuvieron, a la luz de la experiencia, consistió mayormente en el adoctrinamiento más que en la formación propiamente dicha. Es cierto que una cantidad ingente de hombres y de mujeres del pasado llevaron a cabo una encomiosa labor pastoral que muchos *letrados* hoy quisieran poder gloriarse de ella. Para esta obra pastoral, en principio, solo es necesario un gran corazón y el carisma que lo mueve. La letra mata, el espíritu (el corazón) vivifica, diría el Apóstol. Pero una cosa no quita la otra. Es cierto también que la simple lectura de la Biblia deja una impronta teológica en el lector. Pero esta lectura sola, aunque imprescindible, no constituye en sí una formación teológica, al menos como se entiende desde un punto de vista académico. Salvo esas poquísimas excepciones citadas más arriba, los "ministros" del *MR* en España hemos ido por el mundo "con el corazón", hemos sido "voluntariosos" (sin ningún matiz peyorativo de este término), poseedores solo de esa "impronta" teológica. Como disculpa podríamos decir que "eran otros tiempos" y "otras circunstancias". Es cierto. Lo que no tiene disculpa, a día de hoy, es el voluntarismo continuado y la pereza intelectual… Sobre todo en los más jóvenes, sean hombres o mujeres, que desarrollan algún ministerio en nuestras iglesias.

A-TEOLOGÍA ECLESIAL

En alguna ocasión hemos oído decir, como crítica hacia alguna persona en particular: "quiere convertir la iglesia en un grupo de teólogos". La frase, aun en el mejor de los casos, no está exenta de cierto descrédito hacia la "teología" como quehacer intelectual y filosófico y hacia el "teólogo" como docente. Y este descrédito es lamentable, porque antes que motivar el estudio diligente desincentiva la formación, que es imprescindible. Sobre todo porque durante muchos años hemos venido censurando a la Iglesia Católica Romana por prohibir la lectura y la distribución de la Biblia. Que era lo mismo que censurar la falta de instrucción bíblica

al pueblo llano. Las consecuencias de prohibir la lectura y la distribución de la Biblia supuso para la feligresía católica una profunda incultura bíblica (impronta teológica), y, como consecuencia, sucumbir a supersticiones y doctrinas antibíblicas (en vías de corrección: Limbo, Purgatorio…). A falta de una instrucción bíblica (reservada para el clero), al pueblo se le inculcó el ritualismo como un medio para alimentar su vida religiosa y su fe. Los reformadores cambiaron el ritualismo por la Biblia, la palabra. Son dos importantes características que diferenció el protestantismo del catolicismo (lo que digo es una generalidad).

En las *Iglesias de Cristo* del *MR* en España la exposición de la Biblia (la palabra que sustituye al ritualismo católico) normalmente se limita a un persistente devocional moralista domingo tras domingo. Por supuesto, estoy generalizando. Es decir, la formación teológica de la grey como tal brilla por su ausencia. La "formación" que se imparte se limita a un conocimiento de las historias relatadas en la Biblia, interpretadas literalmente, y todo ello dirigido a la moralidad de la vida cristiana. Pero la formación teológica es otra cosa. En cuanto a la Iglesia Católica Romana, decir, simplemente, que hoy no solo difunde la Biblia sino que fomenta su lectura (Un eslogan: "Cada católico con su Biblia"). Y lo más importante: la mayoría de los buenos exégetas y biblistas (que no biblicistas) desde hace bastantes décadas son eruditos de la Iglesia Católica Romana. Solo hay que echar un vistazo a la bibliografía existente. Cuando hablo de bibliografía no me refiero a la literatura devocional, de la que estamos saturados en el mundo Evangélico, procedente particularmente de EEUU, sino de estudios exegéticos, teológicos e históricos.

Sorprende, pues, ese empeño de algunos en subvalorar la "teología" y en vilipendiar al "teólogo". ¿Acaso no está haciendo teología el exégeta de "impronta teológica" cuando afirma "lo dice la Biblia"? La cuestión no es la teología en sí (o "teologías", en plural), que todo docente lleva a cabo cuando enseña la Biblia, sino la clase de teología que desarrolla y las consecuencias de la misma (p. ej. homofobia). Una comunidad cristiana que se precie como tal no puede desestimar una mínima formación teológica de los fieles en general, pero muy particularmente de quienes, por su vocación, tienen una responsabilidad docente dentro de ella. No es suficiente el voluntarismo, como el que hemos sufrido (y sufrimos) en el *MR* en España (salvo excepciones), ni es suficiente esa "impronta teológica" derivada de la simple lectura de la Biblia. Por supuesto, no es necesario decir que "ser cristiano" (vivir la fe cristiana) no consiste en el conocimiento teológico que se tiene o se deja de tener, sino en una vida de confianza en Dios que se concreta en el testimonio de la fe y el amor al prójimo. Pero, como ya he dicho, una cosa no quita la otra.

A-TEOLOGÍA Y EMOCIONALISMO

En principio, lo teológico (instrucción) no está reñido con lo emocional, pero son dos cosas distintas. Las personas, por propia naturaleza, somos esencialmente emotivas. De hecho, la mayor parte del surgir de la vida está dirigido por las emociones y los sentimientos. En cualquier experiencia mística o religiosa, las emociones y los sentimientos están presentes condicionando todo. No hay motivos, pues, para declarar una guerra contra las emociones en la vivencia religiosa dondequiera que estas se produzcan. Sobre este particular, durante la alabanza en algunas *Iglesias de Cristo*, los fieles parecemos estatuas parlantes, carentes de emotividad alguna por la equivocada idea de que expresar alguna emoción de tipo gestual es "antibíblico"(!). Pero esta idea es foránea, no se corresponde con la idiosincrasia del pueblo español, se ha importado como parte integrante de una manera de entender la espiritualidad.

Independientemente de la aceptación del mensaje del evangelio de Jesucristo por parte de los fieles, que no pongo en duda, la experiencia –y las evidencias– nos muestra que el espectacular crecimiento numérico que se está produciendo en muchos grupos religiosos, particularmente Evangélicos, tiene su explicación en la respuesta que estos grupos ofrecen a las necesidades afectivas y emocionales de las personas, sobre todo cuando dichas personas sienten carencia de esos valores, no solo en la familia y en la sociedad sino en sus propias iglesias. Es decir, la

adhesión a esta particular experiencia religiosa es totalmente legítima y válida. Pero, aclarada esta legitimidad, insisto, la falta de una visión ilustrada y teológica puede llevarnos a una iglesia cercenada por el simple "emocionalismo" que algunos denominan "hablar al corazón".

Este cercenamiento, en algunos casos, alcanza cotas insospechables. Me refiero a ciertos grupos religiosos cuyos dirigentes, sin ningún pudor, no se inhiben de presentar un "evangelio de la prosperidad" a cambio de dinero. El dinero llama al dinero, vienen a decir. El dios que presentan en sus arengas parece estar deseoso de enriquecer a los oferentes dispuestos a aceptar el reto de "fe": ¡Dame y te daré! No es extraño, conociendo la naturaleza humana, que muchos fieles mezclen fe-superstición-mercancía y se aventuren a dicho negocio en el cual los únicos que salen ganando con seguridad son los promotores divinos que ponen dichos donativos, ofrendas y diezmos al buen recaudo de sus cuentas bancarias. Y todo esto gracias, por un lado, a la ingenuidad y a la urgencia de religión de sus adeptos, y a una falta de visión ilustrada y teológica, por otro. Es cierto que nosotros estamos lejos ideológicamente de estos grupos, ¡pero cuidado, nuestros devocionales pietistas, desprovistos de esa visión ilustrada, pueden llevarnos a posiciones parecidas, aunque de otro signo, a la de estos grupos!

A-TEOLOGÍA Y CRÍTICA

¿Qué significa lo que vengo diciendo? Que en el *MR* no podemos permitirnos el lujo de abstraernos de una sistemática formación (investigación) teológica ni de una crítica sana constructiva. La primera por muy sorprendente que nos parezca (¡no sabemos todo ni tenemos el monopolio de la verdad absoluta!) y la segunda por mucho que nos duela. Donde esto ocurre, es decir, donde se menoscaba la investigación y se reprime o ningunea a la crítica, el dogmatismo y el despotismo campea a sus anchas. Y esto ha estado –y está– ocurriendo en el *MR* en España. Ignoro lo que ha ocurrido o está ocurriendo en otros países. Pero aquí siempre han sobrado los mismos: quienes se formaban y se atrevían a manifestar algún tipo de crítica. Pero, a ver: todos cuantos dieron origen a una nueva corriente teológica (llámese como se llame, fuera aceptada o rechazada, creíble o no creíble, ¡como fue la propuesta por los padres del *MR*!), ¿no la originaron mediante una "crítica" o fruto de alguna supuesta "investigación" que disentía de las enseñanzas de la iglesia "madre"? ¿Cómo es posible que quienes se enorgullecen de haber salido de una denominación religiosa que creían errada, mediante la disidencia, fruto de esa supuesta "investigación" y "crítica", luego no permitan esa misma y legítima actividad dentro del *Movimiento*? ¿Qué nombre le damos a esta paradoja? ¿Qué es más importante, la fidelidad a una tradición o la búsqueda de la verdad? La experiencia en el *MR* en España parece confirmar lo primero.

Otra vez tengo que remitirme al dato histórico de Galileo. Con su predecesor, Copérnico, comenzó la ciencia moderna (nuevo paradigma). Ellos revolucionaron la ciencia cosmológica y pusieron fin al mundo simbólico cosmogónico que sirvió de andamiaje teológico al cristianismo durante los primeros 1500 años. Hoy gozan de un completo reconocimiento como científicos de su época. Sus descubrimientos, cierto, se han mejorado y se ha arrojado más luz (p. ej. Newton/Einstein); pero el elogio de haber sido los primeros no se lo quita nadie. Hoy, ciertamente, gozan de ese reconocimiento, pero en su día el padre de la ciencia moderna tuvo que sufrir el escarnio, la censura y la cárcel. ¿Cómo pudo ocurrir eso? Primero, ocurrió porque a la Ciencia, a la Filosofía y a la Teología de la época les cogió desprevenidas, y, segundo, por la intransigencia, el despotismo y la cerrazón mental del Poder eclesiástico y la fundamentación de una Teología obviamente ya trasnochada. En su día, la Iglesia Católica Romana, y durante muchas décadas, se mantuvo condenando a la Modernidad, o sea, a todo cuanto se derivaba de las ciencias físicas, sociales, políticas... Y todo porque esas ciencias ponían en entredicho los modelos que sostenían a una teología basada en principios aristotélicos, en víspera de su caducidad. Por su parte, el Protestantismo, particularmente americano, de cuyas ubres luego nos hemos alimentado, y seguimos alimentándonos teológica y ¡económicamente!, con sus cinco Fundamentos para salvar la "infalibilidad" y la

“inerrancia” de Biblia, hizo exactamente igual que la Iglesia Católica Romana: condenar y desprestigiar a la Modernidad, es decir, a la Ciencia moderna. Una herencia fosilizada de ese desprestigio es la “bíblica” teoría “creacionista”, en “seis” días, hace exactamente “seis mil años”, defendida por ciertos sectores fundamentalistas protestantes, porque –dicen– esos son los datos que ofrece la Biblia. Es decir, ¡porque lo dice la Biblia! ¡Hablar donde la Biblia habla…!

A-TEOLOGÍA Y CULTURA PARLAMENTARIA

En el *MR* en España no solo no hemos dedicado tiempo a la formación teológica continuada, sino que tampoco hemos fomentado ni cultivado una cultura parlamentaria. Más bien todo lo contrario. Me refiero a un foro donde poder escuchar lo que otros piensan sin condenarlos, ni excluirlos ni relegarlos al ostracismo. Nunca hemos tenido ese foro donde presentar ponencias conocidas de antemano para poder discutirlas con conocimiento de causa y desde ese espíritu parlamentario. No hemos hecho nada para formarnos intelectual y moralmente para llevar a cabo dicha discusión en un plano puramente académico, impersonal y aséptico. No hemos tenido ese foro, pero podemos iniciar el camino para tenerlo. Los futuros líderes nos lo agradecerían. Este tipo de foro fomentaría la transparencia, la confianza y el respeto recíprocos, además de una fraternidad genuina (que es distinto a la paz de cementerio). Para caminar a la par no necesitamos un pensamiento único; en los grupos la pluralidad de pensamiento enriquece y, además, abre las ventanas al Espíritu, inspirador de lo auténtico y lo verdadero (Hech. 15:7, 28). El pensamiento único no es una característica de “la Iglesia verdadera”, sino de las sectas.

¿HACIA DÓNDE VAMOS?

Este es el título genérico de los artículos que forman esta serie. El *MR* en España tiene escaso futuro si persiste en la hermenéutica literalista y en el desafecto hacia una formación teológica que vaya más allá del simple eslogan: “hablar donde la Biblia habla...”. La formación teológica, hoy, nos sugiere que preguntemos “por qué dice eso la Biblia” y lleguemos a una ilustrada conclusión de “por qué lo dice”. El agotamiento anímico y teológico de dicho literalismo ya se ha hecho sentir en las *Iglesias de Cristo* en los EEUU, donde se originó el *Movimiento*. Un movimiento religioso, como lo es el *MR*, no puede fundamentarse en dos soportes doctrinales: el veto al liderazgo de la mujer y la ausencia de instrumentos de música en la alabanza. Afortunadamente, la mayoría de las *Iglesias de Cristo* en España están superando estas otrora “fundamentales” doctrinas. Pero como he venido exponiendo en estos artículos, dichos soportes doctrinales son *peccata minuta*. Lo que está en el fondo es el literalismo bíblico, ¡hablar donde la Biblia habla…! De ahí la gran necesidad de una revisión de los principios del *MR*. La teología como ciencia es mucho más que simplemente leer la Biblia y afirmar: “lo dice la Escritura”. Por supuesto, se parte de ahí, como no podía ser de otra manera. Pero han ocurrido muchas cosas desde el encarcelamiento de Galileo. Las ciencias, en plural, nos han aportado un conocimiento de la realidad muy distinto del que teníamos hace algunos siglos. La Teología antes de Galileo se fundamentaba en un mundo simbólico hipotecado a un lenguaje obsoleto, “no porque este no fuera claro, sino porque encarna muy correcta y claramente representaciones hoy día superadas, que la modernidad ha depositado en el sumidero del pasado” (Roger Lenaers - 2008). Desde entonces tenemos un conocimiento más exacto de la realidad donde no caben ciertos conceptos bíblicos, porque estos fueron fundamentados sobre supuestos falibles y erróneos. Si no profundizamos más acerca de una teología alumbrada por el conocimiento de las ciencias modernas, cada vez estaremos más lejos del mundo al que queremos compartir el mensaje humanizante y liberador de Jesús de Nazaret. A lo máximo que llegaremos, desde ese empecinamiento, es a aglutinar a un grupo de personas ingenuas, de perfil intelectual bajo, ansiosas de religión. Pero el cristianismo postmoderno se dispone a transitar por un camino diferente. ¡De hecho, ya está transitando! Mientras más tardemos en renovarnos, más sufrimiento y frustración crearemos en nuestro entorno y entre nosotros mismos. Así pues, ¿hacia dónde vamos? *(Continuará)*.

Jorge Alberto Montejo*



EL PERSONALISMO CRISTIANO EN LA DIALÉCTICA DE EMMANUEL MOUNIER (V)

Hemos denunciado, y jamás lo denunciaremos bastante, las fechorías de estas ideologías rígidas y separadas de toda realidad que usurpan la representación de lo espiritual y oponen a la historia, creyendo servir a la verdad, unos discursos morales, unas recetas para todo o unos esquemas lógicos. Este rigorismo orgulloso no tiene nada que ver con el realismo espiritual.

Extracto de Manifiesto al servicio del Personalismo, pp. 109-113. E. Mounier

Un acercamiento al personalismo cristiano

Abordamos ya el *personalismo* desde una concepción cristiana, tal y como lo analizó **Mounier**, matizando previamente algunas cuestiones de interés para el lector.

En primer lugar comentar, como bien se puede deducir de los capítulos anteriores, que el *personalismo*, como movimiento filosófico, tiene distintas ópticas o vertientes que encontrarían su culminación en el *personalismo* de orientación cristiana y que ahora analizamos. Se hizo intencionadamente con la expresa finalidad de dar a entender que dentro de la filosofía personalista existen varias orientaciones y no una sola. Pero también hemos pretendido dejar claro que todas ellas tienen, en la práctica, una dimensión espiritual, que no precisamente religiosa, y que el lector atento habrá sabido captar. Y me explico. Generalmente solemos vincular en todo caso, erróneamente, lo espiritual a lo religioso, y en cierta medida esto es correcto. Pero lo espiritual no es necesariamente vinculante con lo religioso o los fenómenos religiosos. Sabemos de personas con alta proyección espiritual que no son precisamente muy religiosas. Cuando hablamos de lo espiritual o de proyección espiritual, hemos de hacerlo, a mi entender, no vinculándolo necesariamente al fenómeno de lo religioso. En el ser humano la esfera de lo espiritual puede albergar una dimensión de acercamiento sensible a cualquier fenómeno, y no necesariamente religioso. Las personas agnósticas, es decir, aquellas que consideran que el intelecto humano no puede llegar tan siquiera a captar la esencia de lo divino, no están exentas, en absoluto, de percepción espiritual. Lo que sucede es que canalizan o subliman esa percepción hacia aconteceres que no lindan con la abstracción religiosa, pero que pueden canalizar perfectamente su captación de lo espiritual que anidan el ser humano hacia otros quehaceres o menesteres, como por ejemplo, la música, la poesía, la misma ciencia, la filosofía, etc. Todas estas disciplinas del saber humano se pueden enfocar



* Licenciado en Pedagogía y Filosofía y Ciencias de la Educación. Psicopedagogo, estudioso e investigador de Religiones Comparadas.

espiritualmente sin necesidad de recurrir a los planteamientos de carácter religioso, cualquiera que estos sean. Posiblemente esto suponga un sesgo en la percepción de lo espiritual. No sabemos a ciencia cierta. Pero lo que sí sabemos es que hay personas que sin tener predisposición para captar los aconteceres de la vida religiosa, sí son personas de alta espiritualidad. Una espiritualidad quizá más asentada en los aconteceres de lo estrictamente humano que muchas personas con una percepción espiritual de lo religioso más desarrollada. Es curioso, pero es así. Mas esto será digno de estudio y análisis en otro ensayo posterior.

Decir que el *personalismo* desde una perspectiva cristiana es el más alto grado de *personalismo* que se puede alcanzar quizá sería pretencioso, cuando otras formas, otros enfoques del *personalismo,* tienen la misma aspiración: *conseguir la plena dignificación de la persona en medio de un mundo deshumanizado y alienante*. **Mounier**, desde su honestidad, no lo hace por respeto hacia otras formas, hacia otros enfoques de la filosofía personalista que él encuentra tan válidas como la percepción cristiana de la misma. Sintiéndose cristiano y católico, **Mounier,** no obstante, analiza el *personalismo* desde distintas ópticas o vertientes con el mismo apasionamiento que lo hace, como hemos visto, desde una dimensión y enfoque cristiano del *personalismo*. Es decir, lejos de todo subjetivismo, el filósofo y pensador de Grenoble realiza un pleno ejercicio de objetividad, lo cual es de agradecer para todos aquellos que aun reconociendo la dimensión cristiana del *personalismo* como la forma más excelente de encuadrar la filosofía personalista, no obstante vemos que otras dimensiones de la misma inducen al mismo fin, pero por otras vías o caminos. La inferencia entre los distintos enfoques del *personalismo* es una realidad evidente que se sustenta en el meollo de la misma filosofía personalista.

Decir que el personalismo desde una perspectiva cristiana es el más alto grado de personalismo que se puede alcanzar quizá sería pretencioso, cuando otras formas, otros enfoques del personalismo, tienen la misma aspiración: conseguir la plena dignificación de la persona en medio de un mundo deshumanizado y alienante.

Pero, llegados a este punto quizá sería interesante preguntarse cómo es posible armonizar la filosofía personalista de enfoque cristiano con otros enfoques, cuando, aparentemente, al menos, parece que no hay simbiosis posible. Pienso que la respuesta está en el hecho de que la dimensión espiritual del ser humano está más allá, como dejaba entrever anteriormente, de la dimensión religiosa. Esto parece más que evidente. Hay personas, en efecto, que parecen tener un cierto llamamiento hacia lo religioso y otras, en cambio, no estar tocadas por esa disposición. Creo que la misma realidad humana así lo demuestra. Pero esto no significa que estas personas no vivan una realidad espiritual, aunque no religiosa propiamente, al menos de manera consciente. En fin, es otro de los misterios del ser humano.

Ya habíamos visto, de soslayo al menos, cómo la filosofía personalista linda con otro enfoque tan peculiar de la filosofía como es el *existencialismo*. **Mounier** reconoce, en su análisis de la existencia humana, la importancia del planteamiento existencialista. En una de sus obras de análisis más profundo, *Introducción a los existencialismos,*al analizar la temática y el problema de "el otro", considera esencial el rol de la filosofía existencialista como necesaria para su análisis deductivo del *personalismo*. Menciona a **Heidegger** –según **Sartre**, el padre del existencialismo moderno–, cuando habla del *sein* (el ser) y lo unifica con el *mitsein* (ser-con) para referirse a que el ser humano no es un islote, no está solo en la aventura de la vida,

de la existencia. **Mounier** va más lejos cuando dice que la existencia humana es heterónoma; esto es, que depende de los otros. Es decir, que aun considerando que el ser humano vive su existencia de manera individual, es también consciente de que los otros, los demás seres, compañeros en la aventura de la vida, caminan al unísono. Este sentir no aparece, por ejemplo, en **Sartre**, para el cual "los otros son un infierno". **Mounier**, por el contrario, cree que el sentimiento comunitario anida en el sentir del ser humano, el cual le enriquece y ennoblece. Al hablar de los distintos grados de comunidad viene a decir que *"la unión reside en el hecho de llevar una vida en común y de organizarse para vivirla lo mejor posible" (Manifiesto al servicio del personalismo, o.c., págs. 96-101)*. Por eso habla también de revolución personalista y comunitaria a la vez. No concibe la una sin la otra.

La verdadera dimensión del pecado

El concepto que esgrime **Mounier** sobre el *pecado* y su verdadera dimensión no deja de ser aleccionador y curioso por su originalidad, y para los personalistas, certero y auténtico. Tradicionalmente se entiende por *pecado* como todo acto, hecho o pensamiento contrario a la ley divina o a los preceptos establecidos por la religión. Pero conviene que fijemos el sentido del término en sus distintas acepciones lingüísticas para tratar de encontrar el sentido más pleno del término y así situar correctamente el concepto dentro de la filosofía personalista esbozada por **Mounier**.

En el hebreo antiguo el concepto *pecado (hatá)* venía a significar algo así así como "error o equivocación en la consecusión de una meta, o también un fallo sustancial". En el arameo antiguo el término era *"khata*", con idéntico significado. El concepto griego de *pecado (amartia)* significaba "errar en el blanco o fallo en la consecución de algo concreto". Como observamos, términos muy afines en su significado todos ellos. En la concepción judeocristiana el *pecado* estaba inmerso en el alejamiento del hombre de la voluntad divina, con las consecuencias morales que ello acarreaba. La Biblia misma deja entrever que el pecado tuvo sus raíces, sus orígenes, según el *mito de la caída* narrado en el libro del Génesis, en la desobediencia del ser humano al no atender las indicaciones divinas.

"Yo peco contra la persona cada vez que me abandono a este anonimato y a esta irresponsabilidad (...) Yo peco contra la persona cada vez que empujo a un hombre vivo a identificarse con una de sus funciones, o cuando me comporto con él si de hecho se redujese a esto"

El *mito de la caída* que encontramos en el relato bíblico del Génesis, aun con su alegórica y simbólica interpretación, es todo un auténtico misterio, inexplicable a nuestra razón. El enigma de "la caída" es obvio que encierra algo sustancial aunque inexplicable a todo razonamiento, como decía. Puntualizar que al hablar de *mito* lo hacemos, en su sentido más profundo del mismo, como ficción alegórica de un acontecer que quedó impregnado en la mente colectiva de los pueblos, más allá de cualquier interpretación racional del hecho o acontecer. Todo *mito* está rodeado de la aureola del misterio inexplicable. En otras religiones el concepto de *pecado* tiene un significado bastante parecido al concepto judeocristiano. Tanto en el hinduismo, budismo, brahmanismo y el islam, el concepto de *pecado* también está claro, y así mientras en la religiosidad oriental el *pecado* es consecuencia del *karma* negativo, en el islam se ve e interpreta el *pecado* (thanb, en árabe) como una consecuencia directa de la actuación humana contra la voluntad de Dios (Allah, para los musulmanes). En el Corán se enseña claramente que el alma es propensa al mal y se requiere de la misericordia divina para superar el estado de *pecado*. En cualquiera de las grandes religiones observamos, curiosamente, una afinidad bastante clara en lo que respecta al *pecado* y su interpretación, con los matices propios de cada cultura en esa

interpretación. Así, por ejemplo, dentro del hinduismo, las acciones que crea el *pecado* conducen a un *karma* negativo, como decía antes, que llega a condicionar el código ético del buen comportamiento; si bien es cierto que no existe una dependencia divina de ese código ético, sí se presupone su origen divino o sobrenatural. Pero, como decía, con las matizaciones propias de cada religión, las diversas intepretaciónes son bastante coincidentes en las distintas religiones, estudiándolas y analizándolas en su contexto. Todas ellas reconocen que existe un caminar desviado y un comportamiento erróneo en el actuar humano cuyo origen está en lo que denominamos *pecado*.

Concepción personalista sobre el pecado

La interpretación que **Mounier** hace de *pecado* es, en verdad, original y bien significativa. Así por ejemplo dice acerca del *pecado* que *"en lenguaje cristiano es muy necesario llegar a hablar de una especie central y grave de pecado contra la persona" (Adsum. Manifiesto al servicio del personalismo, o.c., págs. 295-300),*añadiendo a continuación *"Yo peco contra la persona cada vez que me abandono a este anonimato y a esta irresponsabilidad (…) Yo peco contra la persona cada vez que empujo a un hombre vivo a identificarse con una de sus funciones, o cuando me comporto con él si de hecho se redujese a esto"*. Es una realidad, por otra parte, que solemos calificar a las personas por sus atribuciones más que por lo que son como personas en esencia. A veces identificamos a los demás por algún rasgo profesional o de otra índole, sin pararnos a pensar que estamos omitiendo lo esencial: su cualidad intrínseca de personas más allá de su valoración externa. Y esto nos sucede, como bien apunta el mismo **Mounier**, cuando, por ejemplo, reducimos la condición de la mujer a ser exclusivamente ama de casa o a su función erótica, sin más, o creemos, erróneamente, de manera reduccionista, que el hombre debe ser calificado expresamente por su función o actividad profesional (como arquitecto, fontanero, abogado, albañil o profesor, pongamos por caso). Todo esto supone un reduccionismo de la condición de la persona que resulta hasta ofensiva. Esto genera un proceso alienatorio evidente. Citemos algún ejemplo bien significativo y real: el del empresario que solo ve a sus empleados como "herramienta" útil para la consecución de sus fines, básicamente económicos, incapaz, por otra parte, de establecer una relación de empatía y verdadera afectuosidad con ellos. O el caso, desgraciadamente bastante extendido hoy en día en el mundo de la política, de aquellos líderes políticos que tan solo buscan el voto del electorado, pero que lo ven como una "herramienta" más en la consecución y logro de sus ambiciones políticas, sin preocuparse para nada de las necesidades reales de aquellos a los que aparentemente dicen servir, buscando solamente el beneficio propio, en ocasiones, por vías ilegales, llegando a caer en el *pecado* de la corrupción o prevaricación. El *pecado*, más allá de la interpretación que se le dé, parece ser consustancial a la ontogénesis humana. **Mounier** también habla en profundidad, con amplio sentido teológico, del *pecado de pensamiento*. Y así llega a afirmar: *"Podría creerse que la aportación de la antropología y de la teología cristianas al pensamiento occidental habían hecho imposible tal actitud de espíritu. Pero la impregnación de los modos de pensar heredados de la Antigüedad, más tarde la polarización de la reflexión moderna por las técnicas científicas, finalmente el racionalismo de las Luces, bastardo de estos dos impersonales, han constituido sólidos bastiones de resistencia al impulso cristiano hasta el mismo corazón de las filosofías de nombre cristiano" (Manifiesto al servicio del personalismo, o.c. Págs. 295-300).* Lo que

La percepción que el *personalismo* de signo cristiano tiene sobre el *pecado* es la de una captación errónea y equivocada sobre la persona misma. Visión errónea que se ha ido manteniendo desde tiempos antiguos y que ha condicionado, en algunos casos, la misión misma del *kerigma*, del mensaje cristiano.

Mounier quiere dar a entender es que el mismo pensamiento cristiano, en sus raices, está también contaminado por una actitud anquilosada, estancada, en determinados contextos históricos que han venido desvirtuando permanentemente la visión cristiana de la vida. La percepción que el *personalismo* de signo cristiano tiene sobre el *pecado* es la de una captación errónea y equivocada sobre la persona misma. Visión errónea que se ha ido manteniendo desde tiempos antiguos y que ha condicionado, en algunos casos, la misión misma del *kerigma*, del mensaje cristiano. Y esta percepción, como veremos más adelante, se ha visto alimentada por el divisionismo dentro del marco eclesial, en especial a raíz de la Reforma protestante.

Personalismo y personalismo cristiano

Antes de entrar a fondo en la verdadera dimensión del *personalismo* de signo cristiano sería interesante aunar conceptos en torno a las distintas variantes o posturas del *personalismo*. Como ya comentaba anteriormente no existe un enfoque único y longitudinal sobre la filosofía personalista. El mismo **Mounier** lo expresa claramente al inicio de su *Manifiesto* cuando dice expresamente que *"bajo la idea de personalismo se agrupan unas aspiraciones convergentes, que buscan hoy su camino por encima de los fascismos, del comunismo y del mundo burgués decadente, no se nos oculta la utilización desidiosa o brillante que muchos harán de esta etiqueta para disimular el vacío o la incertidumbre de su pensamiento..."(Manifiesto, pág. 9)*. Y es que, en verdad, a lo largo de la corta historia que tiene el *personalismo moderno*, se han levantado sujetos y grupos políticos o religiosos con la aureola de defender el emblema del *personalismo*, desconociendo, en muchos casos, el verdadero sentir y la verdadera dimensión del mismo. Unas veces por auténtico esnobismo; otras de manera mal intencionada. No todos los caminos conducen a Roma, valga la expresión, y no todos los enfoques supuestamente de carácter personalista lo son. Hay que saber separar la paja del trigo. Es cierto que la filosofía personalista engloba un sistema de creencias o doctrinas distintas, pero con un denominador común: *la reivindicación de la persona en su más alto sentido*. Pero no todo es válido. Me atrevería a decir que las verdaderas señas de identidad de la filosofía personalista son la *acción* y el *compromiso*, por encima de la ideología que uno profese. Por desgracia, la ideología, a veces, se antepone a los dos conceptos anteriores y desvirtúa el verdadero sentido del *personalismo*.

La cristianodemocracia es claramente conservadora, mientras que la socialdemocracia es plenamente progresista. Son pues, de entrada, dos concepciones, dos enfoques, distintos. No obstante, pese a su línea conservadora, en algunos casos la cristianodemocracia se ha mostrado escéptica con temas tan espinosos como el aborto o el matrimonio homosexual, algo que en la socialdemocracia se admite como un derecho real de los ciudadanos. La línea de pensamiento esgrimida por ***Mounier*** *se desliga de ambas concepciones.*

Ya comentaba al principio que se ha pretendido aunar el *personalismo cristiano* preconizado por **Mounier** con la *democracia cristiana* de signo liberal, lo cual no dejaría de ser contradictorio con la línea de pensamiento de **Mounier** que venimos desgranando en este ensayo. La democracia cristiana, como partido u organización política, es cierto que tiene su orientación en la doctrina social de la Iglesia, particularmente en asuntos morales, como los que tiene el *personalismo* de orientación cristiana que preconizarían **Mounier** y **Maritain** o **Marcel Légaut,** si bien este último desde otros planteamientos algo distintos al *personalismo* de los anteriores. No obstante, conociendo la vida y obra

de **Légaut** no podemos negar su clara inclinación personalista. Pero **Légaut** fue un personalista a su aire, con esa peculiaridad y simplicidad del hombre que supo vivir desde su dimensión cristiana la experiencia de una vida entera consagrada al estudio e investigación de la esencia misma del cristianismo, que reflejó magistralmente en su propia vida y testimonio, así como en su incansable magisterio. Pero, decía que la línea de *personalismo cristiano* que enseñaron tanto **Mounier** como **Maritain** poco tiene que ver, a nivel político, con la democracia cristiana. Quizá en **Maritain** haya un mayor acercamiento a la democracia cristiana.

Convendría matizar algunas cuestiones sobre la democracia cristiana a nivel sociopolítico para cotejar con la obra de **Mounier** y poder así establecer las profundas diferencias habidas entre la democracia cristiana y el *personalismo* de **Mounier**, por más que algunos hayan tratado de asociar ambas ideologías.

Comentar primeramente que la democracia cristiana, aun con las distintas variantes existentes en su ideología, se encuadra como un partido político de derecha o centro-derecha, mientras que la tendencia política de **Mounier** es claramente izquierdista. Esto para empezar. Estamos hablando pues de dos enfoque sociales y políticos dispares, de dos formas distintas de afrontar la realidad social y sus problemas, con aspiraciones

La alternativa que ofrece el *personalismo* es bien diáfana y significativa: *renovar al hombre desde su interior a fin de que, consciente de su dimensión en el mundo, sea luz y esperanza en medio de un mundo caótico.*

distintas. Se ha dicho en ocasiones que la democracia cristiana tiene sus orígenes en el socialismo utópico, pero esto carece, en mi opinión, del mayor rigor puesto que los partidos socialdemócratas y las distintas variantes de la cristianodemocracia tienen pocos puntos en común. La cristianodemocracia es claramente conservadora, mientras que la socialdemocracia es plenamente progresista. Son pues, de entrada, dos concepciones, dos enfoques, distintos. No obstante, pese a su línea conservadora, en algunos casos la cristianodemocracia se ha mostrado escéptica con temas tan espinosos como el aborto o el matrimonio homosexual, algo que en la socialdemocracia se admite como un derecho real de los ciudadanos. La línea de pensamiento esgrimida por **Mounier** se desliga de ambas concepciones.

Los orígenes de la democracia cristiana como organización de carácter político están fundamentados, como decía, en la doctrina social de la Iglesia y más concretamente en la encíclica papal *Rerum Novarum* de **León XIII** como respuesta al socialismo y en defensa de la clase obrera, cosa que también pretendía el socialismo pero desde otra óptica distinta, claro está. El concepto de Estado que tenía la democracia cristiana era de apoyo claro al capitalismo, si bien un capitalismo, digamos, humanizado, a diferencia del capitalismo posterior que degeneró hasta límites inconcebibles. La encíclica *Quadragesimo Anno*, publicada en 1931 por **Pío XI** es bastante aclaratoria al respecto. Pese a seguir en lo fundamental las consignas de la Iglesia católica en materia moral, los democristianos mantuvieron una postura aperturista en lo concerniente, por ejemplo, al tema del divorcio y el gobierno secular. El hecho de que **Mounier** se declarara reiteradamente católico y comulgante con la Iglesia oficial hizo pensar a muchos, probablemente, su filiación a la democracia cristiana, cosa que no es cierta en absoluto. Aun negando los errores y las inconveniencias del comunismo marxista, su ideología

política es claramente de izquierdas y progresista. Si algo caracterizó a **Mounier** fue su honestidad intelectual, como ya vimos al reflejar su vida y trayectoria humana y política, así como religiosa. Precisamente fue eso lo que que le acarreó tantas incomprensiones por parte de unos y de otros. Pero él siempre fue fiel a sus ideales y principios, claramente cristianos, a la vez que atrevidos por la denuncia social que hizo de un sistema que veía que conduciría a la ruina moral de Europa, como así sucedió en realidad; ruina moral que todavía estamos padeciendo en estos albores del siglo XXI. Aquella sentencia lapidaria de **Mounier** sigue resonando con fuerza a estas alturas de siglo, pasados ya más de sesenta años de su muerte: *"Redimir al hombre, hacerle salir de una miseria física y moral, a fin de que pueda acercarse, con un mínimo de disponibilidad, a los valores del espíritu, denunciar en todo momento el fariseísmo abierto y latente de una sociedad que se llama cristiana y que, sin embargo, oprime al hombre con sus estructuras alienantes"(Esprit)*. Esa denuncia social que también haría la única constitución pastoral emitida por el Concilio Vaticano II y aprobada por los padres conciliares y posteriormente promulgada en 1965 por el papa **Pablo VI** (*Gaudium et Spes)*.**Mounier**, con ese espíritu profético que le caracterizó, se antepuso a la carta conciliar, denunciando la situación del hombre moderno y la miseria en el mundo.

La alternativa que ofrece el *personalismo* es bien diáfana y significativa: *renovar al hombre desde su interior a fin de que, consciente de su dimensión en el mundo, sea luz y esperanza en medio de un mundo caótico*. Desde el *personalismo cristiano* el camino viene trazado por el *Evangelio* mismo. La aspiración de **Mounier** es la de dar una respuesta al cristiano, cualquiera que sea su orientación religiosa, y que dotado a la vez de vocación o llamamiento político, no encuentre una salida satisfactoria a sus ideales en un mundo eclesial también alienado. La pobre disyuntiva que parece le queda al hombre moderno es, o bien militar en partidos u organizaciones cristianas confesionales, o por el contrario, alistarse en partidos enemigos del cristianismo, traicionando así sus ideales cristianos, lo cual le crearía, obviamente, un conflicto interior. Pero, nos preguntamos, ¿acaso no existe un camino intermedio? Particularmente pienso que sí: *el que nos dicta nuestra propia conciencia*. Ante las pobres perspectivas que ofrece el mundo religioso confesional (perdido entre el fundamentalismo más oprimente y un cristianismo light, carente de verdadera significación y compromiso) se alza una perspectiva nueva y creativa que es la que ofrece el *personalismo*: *una nueva espiritualidad de acción y compromiso con el mundo oprimido por un consumismo insatisfactorio, heredero directo del sistema capitalista, cuyos orígenes, aunque no exclusivos, curiosamente, están en una determinada concepción religiosa, y que bien intuyó **Max Weber***.

Podríamos preguntarnos cuál es el verdadero problema que originan los totalitarismos en la vida de los seres humanos.

El *personalismo* implica, en sus distintas variantes, un auténtico acto de fe al reafirmar el valor absoluto de la persona humana. Y si hay algo que mejor dignifique la condición de persona esa es su libertad. Libertad que el mismo Dios respeta -decía **Mounier**- en la doctrina cristiana y que **Karl Marx** la definía como "la eterna aristocracia de la naturaleza humana" (Rheinische Zeitung). Es más, podríamos añadir que toda la libertad que le fue conferida al hombre reposa sobre su dignidad como persona. Partiendo, efectivamente, del planteamiento de que el hombre, la criatura humana, fue creada a imagen y semejanza de Dios mismo, **Mounier** concibe al hombre como capaz de perfeccionamiento desde la inteligencia natural con la que fue dotado. Si bien el *pecado* arruinó muchas expectativas del hombre, su inteligencia, no obstante, le puede capacitar para salir de su penosa situación. No todo está perdido en la condición humana. El negativismo y pesimismo luterano carecen, objetivamente, de

significación teológica real. De no ser así, la criatura humana sería incapaz de salir de su estado de inanición moral. Es por eso que la razón y su capacidad inteligible son las que le proporcionan al hombre las herramientas necesarias para ser consciente primero y con capacidad potencial suficiente después para abordar el camino de la recuperación y posterior superación de su estado de *pecado*.

Sobre los totalitarismos religiosos

Es indudable que una amenaza muy real al desarrollo de una vida en libertad que propone el *personalismo* en sus distintas variantes, y de una manera muy especial el *personalismo* de signo cristiano, es el totalitarismo de carácter religioso. Esto lo analizó con precisión **Mounier** en su *Manifiesto al servicio del personalismo*.

En efecto, de entre todos los totalitarismos posiblemente el religioso sea el más pernicioso de todos. Y lo es porque si algo ha caracterizado a los totalitarismos de cualquier signo ha sido el de coartar la libertad del ser humano. Serían las grandes religiones, las conocidas como religiones del Libro, las revelaciones de carácter sagrado, las que han implantado una forma de totalitarismo muy concreto y específico en su interpretación: el totalitarismo sagrado o religioso.

Tanto el judeocristianismo como más tarde el islam se han caracterizado a lo largo de su dilatada historia por imponer, en muchas ocasiones por la fuerza del fanatismo religioso, sus creencias, consideradas, en cada caso, las únicas verdaderas. El mundo del hinduismo y budismo, si bien en menor intensidad, también han impuesto sus creencias milenarias a través del sistema organizativo de castas, de alguna manera una cierta forma de totalitarismo igualmente.

La crítica que realiza **Mounier** al protestantismo es plenamente coherente con el acontecer histórico de la Reforma protestante.

Podríamos preguntarnos cuál es el verdadero problema que originan los totalitarismos en la vida de los seres humanos. Principalmente la imposición de sus creencias y la anulación de la personalidad de aquellos que se ven sometidos a sus sistemas. Amparados por una supuesta verdad que consideran incuestionable, por tener además origen divino, los totalitarismos religiosos se creen con la autoridad precisa para anular la individualidad humana, convirtiendola en instrumento fácilmente manipulable. Es la manipulación ideológica una de sus principales señas de identidad, que no la única. Todos los totalitarismos han tenido sus guías, sus gurús, sus líderes carismáticos, capaces de imponer con su sola presencia las teorías -la mayoría de las veces totalmente inconsistentes- propias de la organización totalitaria en concreto. En otras ocasiones el totalitarismo religioso se enmascara de un autoritarismo de carácter paternalista tan común en el ámbito eclesial y religioso. El totalitarismo religioso en el mundo moderno es común a todas las sectas religiosas que pululan en el mundo y que terminan por arruinar psicológica y moralmente las vidas de sus asociados y seguidores. Pero, el totalitarismo religioso tiene sus raices. No ha surgido por generación espontánea.

Centrándonos en el ámbito judeocristiano, que es el que más nos interesa, en la misma revelación encontramos ya atisbos de totalitarismo en la medida en que se trata de imponer en el nombre del Altísimo las verdades divinas. No entramos aquí en la conveniencia o inconveniencia de tal totalitarismo al considerarlo como revelado. Otra cuestión a dirimir sería hasta qué punto es fiable el relato bíblico interpretándolo de una manera literal y no como un sentir religioso del pueblo escogido por Yavé y así transmitido en las páginas de la Biblia. Una interpretación literal y fundamentalista de

toda revelación (y no solamente la revelación bíblica) lleva a un totalitarismo exacerbado y, con frecuencia a actos de fanatismo o apasionamiento exagerado. La historia está llena de aconteceres así.

Pero retomando de nuevo el rol que el totalitarismo religioso ha asumido contra la individualidad y libertad humana, **Mounier** efectúa un análisis profundo sobre la verdadera dimensión de la libertad humana cuando afirma que *"si Dios puede bastarse a sí mismo porque Él es el Ser, y librarse de toda dependencia, porque es la interioridad pura, el hombre es capaz de librarse de todas las cosas salvo del Ser" (Manifiesto, pág. 260)*. Es decir, que de quien tiene únicamente dependencia el ser humano es de Dios. Todo lo contrario que los totalitarismo religiosos que hacen depender la condición humana de un credo determinado bajo la batuta del líder o líderes religiosos que supuestamente se convierten en elegidos de Dios e intérpretes exclusivos de su mensaje, implantando una forma de control alienante y manipulador con las consecuencias tan nefastas que ello tiene en lo que supone la supresión de la libertad de la persona que se convierte así en un títere instrumentalizado al servicio exclusivo de la causa totalitarista.

Pero, podríamos preguntarnos si la Iglesia católica oficial también apoyó esa forma de totalitarismo religioso en el que cayó erróneamente el protestantismo.

En el Antiguo Testamento de la Biblia la conocida como ley mosaica no dejó de ser un instrumento de control de todo un pueblo, quizá en parte justificado por la desorientación y desorden moral en el que vivía, pero de todo punto coercitivo con la libertad humana. Esa Ley quedo sobradamente superada en la nueva dispensación, en el Nuevo Testamento, donde se respeta y reivindica el derecho de la libertad como un bien inalienable del ser humano. Recordando aquellas palabras del apóstol **Pablo** de que *"Donde está el espíritu del Señor, allí está la libertad"*, o también aquellas otras: *"Si sois conducidos por el Espíritu, no estáis ya bajo la Ley"(2ª Corintios 3:17; Gálatas 5:18, respectivamente)*, **Mounier** llega a decir al respecto *"Pero he aquí el Espíritu Santo inclina por amor la voluntad hacia el verdadero bien; por amor hace que la voluntad pase actualmente por completo hacia aquello mismo que está en la línea de su anhelo más profundo. Quita, pues, a la vez esta doble esclavitud; la esclavitud en la que, siervo de la pasión y del pecado, el hombre obra contra la ordenación natural de su voluntad; y la esclavitud en la que, siervo de la Ley, y no su amigo, obra de acuerdo con la ley contra el movimiento de su voluntad" (Manifiesto, pág. 262)*.Es decir, según **Mounier**, la gratuidad y la independencia han sido conquistadas mediante la previa renuncia a la propia gratuidad e independencia reivindicadas. Pudiera parecer un contrasentido, pero no lo es en absoluto. Lo que **Mounier** quiere dar a entender, en mi interpretación, es que por medio de un acto de renuncia a la voluntad humana de libertad, ésta se logra por designio divino. Es Dios mismo quien otorga esa ansiada libertad que el hombre persigue por propia iniciativa y realmente nunca alcanza de manera plena. He aquí pues el sentido holístico, total, de aquellas palabras del apóstol **Pablo** sobre la libertad que se consigue por medio del Espíritu divino. Por eso el totalitarismo, disfrazado de religiosidad, conduce a una falsa "teología de la libertad", ya que el totalitarismo está en las antípodas de la libertad del individuo. Y es aquí donde **Mounier** efectúa magistralmente una serena y profunda crítica al luteranismo, imbuido de pesimismo acerca de la condición humana de *pecado*.

En efecto, **Mounier** afirma que el enfoque que el luteranismo hace sobre el pecado está lleno de un pesimismo religioso tal que considera a la libertad humana prácticamente como inexistente y totalmente incompatible con la condición de *pecado*. No cabe, en la posición luterana, lugar para la libertad de elección. No queda lugar alguno para la libertad en el orden temporal. Tan solo una autoridad rigurosa, sigue diciendo **Mounier**,

puede hacer conservar una cierta cohesión en la humanidad corrompida hasta la raíz. Desde este planteamiento, cualquier tipo de autoridad, incluso la tiránica, estaría justificada, e incluso sería hasta legítima y divina. Esto tendría unas consecuencias sociales y políticas tremendas. Anularía cualquier derecho a la insurrección, por muy justificada que esta estuviera, y justificaría, además, la actitud tiránica del Príncipe puesto que éste sería un instrumento divino contra el pecado del pueblo. Y esto, en la apreciación de **Mounier**, sería justificar el totalitarismo religioso, algo totalmente incomprensible e inaceptable. Para **Lutero** los Estados son soberanos, material e interiormente, sobre la corrompida cristiandad. En idéntica línea de pensamiento se desenvolvió el calvinismo en Suiza, donde implantó un férreo control autoritario y dictatorial sobre la población, y también esa idea del Estado soberano inspiraría a **Zuinglio**, el reformador de Zurich.

La crítica que realiza **Mounier** al protestantismo es plenamente coherente con el acontecer histórico de la Reforma protestante. Es cierto que la historia es interpretable según los propios intereses, pero la realidad de los hechos está ahí, y detrás de todo un movimiento religioso justificado por un entorno de deterioro social y religioso evidente, a la luz de la historia, no es menos cierto que la Reforma religiosa tuvo un sostenimiento político y social evidente, por más que se pretenda justificar únicamente desde una visión exclusivamente religiosa. Y las consecuencias posteriores de esa reforma fueron realmente devastadoras para el devenir de la misma Iglesia, como organización eclesial transmisora de las verdades que emanan del *Evangelio* de **Jesús,** a causa del cisma originado en el seno mismo de la Iglesia. Desde entonces el mundo de la cristiandad es un auténtico caos donde el divisionismo ha sido, desgraciadamente, el denominador común. La intolerancia de la Iglesia oficial ha tenido también bastante que ver en el cisma que se produjo. El problema fue la falta de diálogo y comunicación de la cristiandad. Pero, podríamos preguntarnos si la Iglesia católica oficial también apoyó esa forma de totalitarismo religioso en el que cayó erróneamente el protestantismo. En cierta medida también, en mi opinión. Si bien -y en esto coincido igualmente con la apreciación de **Mounier**- la historia del catolicismo deja mucho que desear, no es menos cierto que reafirmó en su enfoque teológico una libertad positiva de la persona, tachando así de ilegítimas ciertas usurpaciones de Estado. Ya desde san **Agustín de Hipona**, la Iglesia tuvo una tendencia a absorber el derecho natural en la justicia sobrenatural, el derecho del Estado en el de la Iglesia. Se ha llegado a hablar, incluso, de un cierto *agustinismo político*, puesto que hay, en efecto, como se observa y desprende de sus apreciaciones, un desliz de lo teológico a lo político que muchos historiadores ven como intromisión de la Iglesia en los asuntos de Estado. Quizá esto se pueda ver como una forma de totalitarismo más, de carácter teocrático. Es posible. No obstante, la doctrina social de la Iglesia ha defendido la individualidad frente al poder del Estado. Y esto **Mounier** ha sabido verlo en la medida en que la Iglesia, en su doctrina social, ha ido conformando, con el paso del tiempo, una adaptación a la sociedad civil, que si bien le ha costado acomodarse a los tiempos, no es menos cierto que ha producido determinados ámbitos del pensamiento progresista, de los cuales **Mounier** y otros muchos son fiel exponente. El mundo del protestantismo más progresista también ha sabido ser crítico con sus propios errores, lo cual es digno de aprecio. De los errores históricos se puede y debe aprender. El futuro se labra de los errores del pasado y de esto las distintas religiones saben bastante. *(Continuará)*.

Para **Lutero** los Estados son soberanos, material e interiormente, sobre la corrompida cristiandad. En idéntica línea de pensamiento se desenvolvió el calvinismo en Suiza, donde implantó un férreo control autoritario y dictatorial sobre la población, y también esa idea del Estado soberano inspiraría a **Zuinglio**, el reformador de Zurich.

Antonio Cruz Suárez*



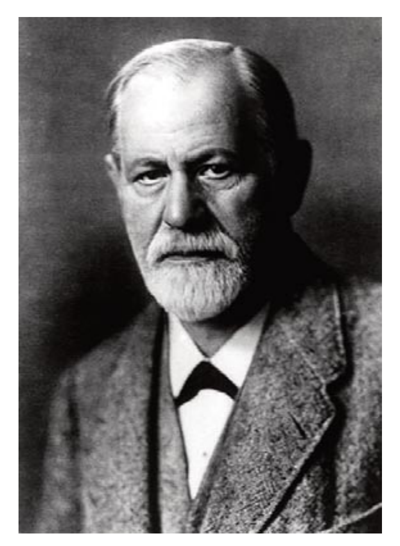
Sigmund Freud (1856/1939) #2

Freud, de un enorme éxito al mayor sufrimiento

Hacia el final de sus días llegó a convertirse en un personaje histórico viviente. La fama que tenía por todo el mundo le fue muy útil frente a los nazis.

A los diecisiete años ingresó en la universidad para estudiar medicina, carrera para la que no tenía una especial vocación. Pronto sufrió la incomprensión de alumnos y profesores por el hecho de ser judío.

> "La Universidad, a cuyas aulas comencé a asistir en 1873, me procuró al principio sensibles decepciones. Ante todo, me preocupaba la idea de que mi pertenencia a la confesión israelita me colocaba en una situación de inferioridad con respecto a mis condiscípulos, entre los cuales resultaba un extranjero. Pero pronto rechacé con toda energía tal preocupación" (Freud, 1970, Autobiografía, Alianza Editorial, Madrid, 11).



Sigmund Freud

Los estudios de medicina los alternó con clases en la facultad de filosofía y con trabajos experimentales en un instituto de fisiología de Viena. En 1881 obtuvo el doctorado en medicina y continuó realizando trabajos de laboratorio acerca del sistema nervioso de los peces.

No obstante, esta ocupación no le proporcionaba suficientes recursos económicos para vivir y empezó a poner en práctica la medicina que había estudiado. Comenzó a trabajar en el Hospital General de Viena y en otros centros donde podía seguir investigando en enfermedades nerviosas y escribiendo sobre las mismas.

Contrajo matrimonio con Marta Bernays, hija de una conocida familia judía de Hamburgo. La ceremonia religiosa se hizo por el rito hebreo y aunque a Freud le disgustaba todo lo religioso, tuvo que aceptar la voluntad de la familia de la novia e incluso memorizó unos textos hebreos para recitarlos durante la celebración.

Después de la boda, la influencia que ejerció sobre su esposa hizo que ésta fuera abandonando paulatinamente las costumbres ortodoxas judías. A pesar de esto el matrimonio fue feliz, tuvieron tres hijos y tres hijas que aportaron estabilidad a la familia en los momentos difíciles. Aunque sus teorías abogaban por "una vida sexual incomparablemente más libre" que la propia de su tiempo, Freud vivió su matrimonio de acuerdo a la más estricta moralidad.

* Dr. en Biología, Dr. en Teología, Profesor y Escritor. Entre sus principales obras: *"La ciencia, ¿encuentra a Dios?"; "Sociología: una desmitificación"; "Bioética cristiana: una propuesta para el tercer milenio"; "Parábolas de Jesús en el mundo postmoderno"; "El cristiano en la aldea global"; "Darwin no mató a Dios", "Postmodernidad"...*

Gracias a la intervención de su antiguo profesor Brücke, se le ofreció una beca para ir a estudiar al Hospital de la Salpêtrière de París. Allí aprendió del doctor Jean Martin Charcot la técnica de la hipnosis, que este prestigioso neurólogo empleaba para curar a enfermos de histeria, tanto mujeres como hombres.

Poco a poco los intereses científicos de Freud fueron experimentando un cambio y pasaron desde la fisiología o la neurología a la psicología o psicopatología. Su aportación más importante, la teoría del psicoanálisis, que será analizada más adelante, surgió influenciada por las dos grandes tradiciones psicológicas de la época: la neuropatología alemana y la psicopatología clínica francesa.

Freud fundó en la ciudad donde realizó su carrera, una agrupación psicológica que constituyó el germen de lo que sería después la Sociedad Psicoanalítica de Viena.

Hacia el final de sus días llegó a convertirse en un personaje histórico viviente. La fama que tenía por todo el mundo le fue muy útil frente a los nazis. A pesar de que cuando éstos entraron en Viena le cerraron la editorial que poseía y le prohibieron que continuara ejerciendo la medicina, le permitieron también, gracias a la mediación del presidente Roosevelt, salir del país y exiliarse en Londres.

Antes de su partida, un oficial de la Gestapo le exigió que firmarse un documento en el que se decía que había sido bien tratado por la policía nazi. Después de firmar, Freud pidió al oficial que le dejara escribir algo más y, con el humor irónico que le caracterizaba, anotó: "Sólo me resta recomendar la Gestapo a todo el mundo".

El éxito y la popularidad que alcanzó en su madurez no pudieron contrarrestar la tristeza y amargura que caracterizaron sus últimos años de vida.

Algunos de sus mejores amigos y discípulos, como Breuer, Adler y Jung, le abandonaron y fueron muy críticos con los planteamientos del psicoanálisis. En 1920 murió su hija Sophie, con tan sólo veintiséis años de edad. Tres años después lo hacía también su nieto de cuatro años, Heinz, que era hijo de Sophie. Todo esto fue un duro golpe para Freud.

Hasta entonces se aceptaba un modelo de hombre que dirigía su vida y su comportamiento guiado siempre por la razón y la consciencia.

Pero la desgracia no se detuvo ahí. Ese mismo año, 1923, se le diagnosticó un cáncer en la mandíbula del que fue intervenido en treinta y tres ocasiones. Vivió durante dieciséis años en medio de dolores y se le tuvo que implantar una prótesis que le desfiguró el rostro y el habla.

Sin embargo, en medio de todas estas contrariedades siguió escribiendo y recibiendo pacientes hasta un mes antes de morir. En ocasiones se refería a su existencia como a "una pequeña isla de dolor en un mar de indiferencia" (Jones, 1984, Freud, 2 vols., Salvat, Barcelona, 26) y estaba convencido de que "la vida es un asunto feo, irracional y humillante".

Nunca quiso tomar calmantes o analgésicos y sólo al final, cuando el médico le aseguró que su fin estaba próximo, pidió morfina para pasar del sueño a la muerte.

Freud y el inconsciente

La idea del inconsciente como generador de fantasías, impulsos incontrolados, lapsus, actos fallidos o psicosis, fue su gran descubrimiento que enriqueció los análisis científicos del siglo XX.

A principios del siglo XIX, la mayoría de los psiquiatras creían que las alteraciones de la personalidad se debían a causas somáticas, es decir, a un mal funcionamiento

fisiológico del cerebro. Griessinger, uno de los más grandes psiquiatras de ese siglo afirmaba que las enfermedades mentales eran enfermedades del cerebro.

Esta constituía la premisa básica de la psicología organicista, o biologicista, de aquella época. Freud partió también de esta misma idea pero, al entrar en contacto con técnicas como la hipnosis y el análisis de los sueños, intuyó que existía una parte reprimida de la personalidad que no se expresaba en la conducta consciente y que podía ser la responsable oculta de ciertas enfermedades mentales.

La idea del inconsciente como generador de fantasías, impulsos incontrolados, lapsus, actos fallidos o auténticas psicosis, fue su gran descubrimiento que enriqueció los análisis científicos durante el siglo XX.

Según Freud, cuando una fuerza inconsciente muy intensa era reprimida por el *super-yo* se podía llegar a la enfermedad mental, a la neurosis.

Poco a poco la locura dejó de verse como una anomalía del órgano cerebral para entenderse como una alteración mental, como un conflicto del inconsciente. Este nuevo planteamiento de que era la mente -y no el cerebro- la causa de su propia enfermedad, o del mal funcionamiento del cuerpo, fue una auténtica revolución en el ámbito de la psiquiatría.

Pero al principio la mayoría de sus colegas se le opusieron y consideraron su pensamiento como una herejía profesional.

Sin embargo, Freud había descubierto el inconsciente como un sistema constitutivo de la persona; como esa región oscura del ser humano, desordenada y difícil de interpretar o como ese juego de fuerzas de la mente que resultaba inaccesible al conocimiento directo. Se empeñó en hacer del inconsciente un objeto de estudio para la ciencia y dedicó toda su vida a profundizar en dicha cuestión, llegando a la conclusión de que "los procesos psíquicos son en sí mismos inconscientes, y que los procesos conscientes no son sino actos aislados o fracciones de la vida anímica total" (Freud, 1979, Introducción al psicoanálisis, Alianza Editorial, Madrid, 17).

Sus investigaciones buscaban un método capaz de curar las enfermedades nerviosas y progresivamente constituyeron una auténtica analítica del psiquismo, un psicoanálisis que estudiaba la mente del ser humano.

Hasta entonces se aceptaba un modelo de hombre que dirigía su vida y su comportamiento guiado siempre por la razón y la consciencia. Las personas se veían como animales racionales autónomos y libres en sus decisiones y en sus actos. No obstante, el estudio de las mentes desequilibradas que Freud llevó a cabo, le hizo rechazar tal planteamiento y admitir la existencia de experiencias o recuerdos escondidos en la mente, de los que no se tenía conciencia, y que ejercían una gran influencia sobre la personalidad.

Además descubrió algunas fuerzas instintivas, capaces de dirigir los actos en determinadas direcciones que no estaban controladas por la voluntad consciente del individuo.

Ante la necesidad de explicar el origen de los conflictos mentales que padecían sus enfermos, Freud se vio obligado a elaborar un modelo que describiera la complejidad del ser humano, la lucha entre las diversas partes del sujeto.

Freud, inconsciente y conflicto

Según Freud, cuando una fuerza inconsciente muy intensa era reprimida por el super-yo se podía llegar a la enfermedad mental, a la neurosis.

Decíamos en el artículo del mes pasado que ante la necesidad de explicar el origen de los conflictos mentales que padecían sus enfermos, Freud se vio obligado a elaborar un

modelo que describiera la complejidad del ser humano, la lucha entre las diversas partes del sujeto.

> "En mis últimos trabajos especulativos he intentado descomponer nuestro aparato psíquico basándome en la elaboración analítica de los hechos patológicos, y lo he dividido en un *yo*, un *ello* y un *super-yo* (El "yo" y el "ello"). El *super-yo* es el heredero del complejo de Edipo y el representante de las aspiraciones éticas del hombre" (Freud, 1970: 82).

Dedujo que el *ello* era el conjunto de los instintos o fuerzas biológicas de las que el ser humano no era consciente; el responsable del segmento inconsciente de la conducta humana que generalmente tendía al placer o a la satisfacción de apetencias que podían ser moralmente censurables.

El *ello* daba sentido a comportamientos que aparentemente parecían no tenerlo y explicaba también el sinsentido de los sueños. Por su parte el *yo* era el fragmento del *ello* que establecía contacto con el mundo real exterior; representaba la consciencia que organizaba las necesidades del *ello* y estaba regido por el principio de la realidad; tenía que resolver los conflictos del inconsciente y las imposiciones del *super-yo*. Mientras que éste, el *super-yo*, era la consciencia moral, el conjunto de normas y prohibiciones adquiridas por la educación; se encargaba de reprimir las pulsiones o deseos inconscientes que la moral rechazaba.

Según Freud, cuando una fuerza inconsciente muy intensa era reprimida por el *super-yo* se podía llegar a la enfermedad mental, a la neurosis. La salud psíquica de la persona dependía precisamente de ese equilibrio entre la satisfacción de las pulsiones inconscientes del *ello* y las restricciones impuestas por el *super-yo*. En ocasiones este equilibrio no se conseguía y entonces se generaba angustia, sufrimiento o sentimientos de culpabilidad.

Sin embargo, para combatir estos sentimientos de angustia el *yo* disponía de unos mecanismos de defensa cuya finalidad era satisfacer a la vez al *ello* y al *super-yo*.

Tales mecanismos para mantener el equilibrio entre el mundo exterior y las pulsiones psíquicas internas, fueron estudiados por su hija, Anna Freud.

Los principales pueden definirse así:

- La represión o negación de las pulsiones que no son aceptables para el *super-yo* como podría ser, por ejemplo, el incesto;
- La regresión o retorno a etapas anteriores de la vida en las que el *yo* no tenía los conflictos actuales, tal sería el comportamiento más infantil de ciertos niños para reclamar mayor atención cuando les nace un hermanito;
- La sublimación o transformación de los impulsos instintivos en actividades consideradas superiores y más aceptadas como la cultura, el arte o la religión;
- La proyección o atribución a los otros de aquellos impulsos o sentimientos que el *yo* considera peligrosos. En este sentido, las fobias (claustrofobia, agorafobia, etc.) serían, según Freud, pulsiones sexuales no aceptadas por el individuo y que las proyectaría al exterior como temores;
- El desplazamiento o sustitución del objeto inicial de una pulsión por otro que el *yo* considera menos complicado o comprometido, como el amor a los animales de las personas que viven solas
- Y, por último, la reacción o desarrollo de una conducta externa contraria a un sentimiento que el *super-yo* rehúsa aceptar. Por ejemplo, cuando un individuo habitualmente agresivo se vuelve sospechosamente pacífico.*(Continuará)*.



José Manuel González Campa*

ESTRUCTURA Y TECTÓNICA DE LA PERSONALIDAD EN EL NUEVO TESTAMENTO (II)

Siguiendo con el desarrollo del tema de la Personalidad, en el Nuevo Testamento, nos encontramos con la corroboración de que el ser humano (gr. *antropos*) constituye **una unidad psico-somática** que funciona como un todo **indivisible,** y que solo se escinde (parentéticamente) con el hecho inevitable de la realización tanática plena: es decir con la muerte física. Ya en el libro de Eclesiastés, y en su capítulo doce, se nos va describiendo el devenir bio-psico-pneumático del ser humano (Ecl 12: 2-7), que aboca a la realidad existencial del envejecimiento como preámbulo de la consumación tanática al final de su existencia. Se confirma la verdad filosófica-teológica, inapelable, de que el hombre (varón/mujer) ***es-un-ser-para-la-muerte.***

La visión del fundador del **Existencialismo,** el nórdico **Sören Kierkegaard,** creía en la *existencia* y *trascendencia* metafísica del hombre, como superación de la angustia existencial y la posibilidad de una plena realización en el mismo corazón de Dios, el Existente por antonomasia: "*el Yo Soy, el que Soy*" (Ex. 3:14). El autor del Eclesiastés, que abrigaba la misma esperanza, la explicitaba en estos términos: "*el polvo vuelva a la tierra, como era, y el espíritu* (*heb-ruah*) *vuelva a Dios que lo dio*". El representante más eminente del Existencialismo actual **Jean Paul Sartre**, dio un giro, dramático, a la filosofía existencialista al introyectar, en su propia conciencia, la aseveración de **Federico Nietzsche** *sobre la muerte de Dios.* Y desde su visión *nauseabunda* de la existencia, llegó a realizar esta extraordinaria afirmación: ¡*Dios ha muerto, alegría, lágrimas de alegría!* Lo cual supone, que más allá de la realidad en la que vivimos, *agonizando*, *no existe más que la disolución del* ***ser*** *en la consumación del instinto tanático de la muerte.* Como sin esperanza no hay trascendencia ni física, ni psico-pneumática, solo nos espera *la NADA y el VACIO* en un espacio indefinido que ni siquiera podemos vivenciar. Si Dios ha muerto, el Hombre no tiene esperanza; por consiguiente deviene su existencia en la desesperación. La visión de Salomón es bien diferente, y eso que durante su experiencia vivida *"debajo del sol"*, se acercó bastante a la concepción

* Licenciado en Medicina y Cirugía. Especialista en Psiquiatría Comunitaria. Psicoterapeuta. Especialista en alcoholismo y toxicomanías. Conferenciante de temas científicos, paracientíficos y teológicos, a nivel nacional e internacional. Teólogo y escritor evangélico.

existencial de **Sartre**: cuando buscando la realización de las demandas que surgían de lo más profundo de su corazón, llegó a la conclusión de que ni la ciencia, ni el placer, ni la riqueza, ni el poder político y social podían satisfacer "*el deseo vehemente por la eternidad*" (Ecl 3:11), que emanaba de la misma esfera de su intimidad. De ahí que la tesis de su magistral obra fuese: "*Vanidad de vanidades, todo es vanidad*".

Por otro lado, la trascendencia metafísica de la parte no material de la persona (el alma-espíritu) es una afirmación bíblica que, hoy en día, está demostrada **científicamente.** En situaciones de muerte clínica, el alma-espíritu puede abandonar el cuerpo, y mediante las técnicas médicas de ***resucitación,*** retornar al mismo manteniendo memoria de las vivencias experimentadas durante el tiempo que estuvo ausente. Estas experiencias denominadas "*Vida después de la vida"*, no constituyen, en sí mismas, una demostración de la existencia de Dios, pero *son una evidencia innegable de la posibilidad de la trascendencia metafísica, anímica y pneumática, de los seres humanos.*

La estructura o tectónica de la Personalidad la tenemos apuntada en varios pasajes del Nuevo Testamento, pasajes que complementan lo *revelado* en el Antiguo. Así en la primera carta del apóstol Pablo a los Tesalonicenses leemos: *"Y el mismo Dios de paz os santifique por completo* (gr- todo-maduro-acabado)*; y todo vuestro ser, espíritu* (*gr-pneuma*), *alma* (*gr-psique*) *y cuerpo* (*gr-soma*) *sea guardado irreprensible para* (*gr-en*) *la venida de nuestro Señor Jesucristo"* (1ªTes.5:23). Aquí encontramos una definición de la estructura o tectónica de la Personalidad que la ciencia y la teología comparten. Hoy se conoce que el espíritu del hombre no es sencillamente un epifenómeno de la materia, cual la rosa lo es del rosal. Lo somático, lo anímico y lo pneumático están tan íntimamente unidos que constituyen una sola persona. No existe acontecer alguno, en cualquiera de estas dimensiones antropológicas del ser, que no tenga repercusión sobre todas las demás. En cualquier acontecimiento somático, anímico o pneumático, el sujeto lo registra en todas y cada una de las esferas que constituyen la estructura de su *personalidad única e indivisible.* De este conocimiento nacieron especialidades médicas como la *medicina psico-somática, la psiquiatría e instrumentos terapéuticos como el psicoanálisis, la sofrología, la logoterapia, la hipnosis y la psicoterapia existencial.*

Creo que para estudiar la estructura o tectónica de la personalidad no existe mejor metodología, desde el punto de vista teológico, que recurrir al ejemplo paradigmático por excelencia: es decir, a la persona de **Jesús de Nazaret**. Hay un momento excepcional en la vida del Maestro, cuando todos los estratos de su personalidad se manifiestan de una forma clara. Es un momento cristológico y soteriológico por antonomasia: **Getsemaní.** Este momento *histórico y kairótico,* viene narrado en los evangelios sinópticos, que se complementan y

nos dan una visión pan-existencialista del gran momento dramático del *huerto de los olivos.* Así, en el Evangelio de Mateo, encontramos: "*Entonces llegó Jesús con ellos a un lugar que se llama Getsemaní, y dijo a sus discípulos: Sentaos aquí, entre tanto que voy allí y oro. Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a* ***entristecerse y a angustiarse*** (gr-perilupos=rodeado de tristeza) *en gran manera. Entonces Jesús les dijo: mi alma está muy triste, hasta la muerte* (*gr-tanatos*)*; quedaos aquí y velad conmigo. Yendo un poco adelante, se postró sobre su rostro, orando y diciendo: Padre mío, si es posible, pase de mí esta copa; pero no sea como quiero, sino como tú. Vino luego a sus discípulos, y los halló durmiendo, y dijo a Pedro: ¿Así que no habéis podido* (lit- tuvisteis fuerzas) *velar conmigo una hora? Velad y orad, para que no entréis en tentación; el espíritu a la verdad está dispuesto* (*gr-animoso*)*, pero la carne es débil".* La petición al Padre la realiza por tres veces y al final termina diciendo: *sino puede pasar esta copa sin que yo la beba hágase tu voluntad.* En este segundo evangelio sinóptico, desde mi punto de vista, se explicita claramente lo que acontece en la persona de Jesús de Nazaret a nivel *somático, psíquico y pneumático.*

En esta experiencia tanática y salvífica de Getsemaní se ve cómo el drama soteriológico que se está deviniendo, repercute sobre su *cuerpo* (*gr-soma*), sobre su *alma* (*gr-psique*) y sobre su *espíritu* (*gr-pneuma*). La angustia generada en la esfera de su intimidad, es la responsable de la tristeza que vivencia a nivel anímico y de las alteraciones somáticas que ocurren en su cuerpo. Para entender lo que le sucede a nivel somático (corporal) tenemos la ayuda de la descripción que de sus trastornos nos hace el médico-evangelista Lucas: "*y estando en agonía* (*gr-lucha*) *oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra" (Luc. 22:44).* Para que un ser humano sufra una extravasación de los elementos (en este caso hematíes o glóbulos rojos) formes de la sangre, por la vasodilatación de los vasos capilares dérmicos, el sufrimiento tiene que ser tan *intenso y profundo* que no disponemos de términos verbales adecuados que nos aproximen a su realidad más álgida y dramática. La verdadera razón de estos trastornos está en **la angustia de muerte** que Jesús está experimentando y que conmueve todo su ser psico-somático. Es el autor de la carta a los hebreos quien realiza la mejor y más excelsa exégesis para que de tal experiencia agónica podemos tomar conciencia: "*Y Cristo* (gr-el que) *en los días de su carne ofreciendo ruegos y súplicas con gran clamor y lágrimas* (-gritos y entre lágrimas- según la magnífica traducción del teólogo alemán Oscar Cullmann) *al que le podía librar de la muerte, fue oído a causa de su temor reverente. Y aunque era Hijo por lo que padeció aprendió la obediencia, y habiendo sido perfeccionado* (de un término griego que significa realización, madurez), *vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen*" (Heb 5:7-9).

Vemos, pues, cómo los diversos estratos de la persona de Jesús de Nazaret registran las alteraciones que conmocionan todo su ser. A pesar de todo el sufrimiento desestructurador, de toda su persona, ***su espíritu*** permanece firme y dispuesto a llevar adelante la misión salvífica y soteriológica de **reconciliar todas las cosas con Dios.** Su muerte y su resurrección traerían la posibilidad de que un día se produzca la pneumatización de la materia, finalidad última de la Historia de la Salvación.

HUMOR



Preguntaba el monje: "Todas estas montañas y estos ríos y la tierra y las estrellas... ¿de dónde vienen?"

Y preguntó el Maestro: "¿Y de dónde viene tu pregunta?".

¡Busca en tu interior!





http://www.agustindelatorre.com/dibujos/humor-gráfico-religioso/

Jesús se acerca a Pedro y le susurra al oído:

Pedro, $Y = X^2$

Los otros apóstoles, curiosos, preguntan a Pedro qué fue lo que le dijo el Maestro.

Pedro responde: OTRA PARABOLA

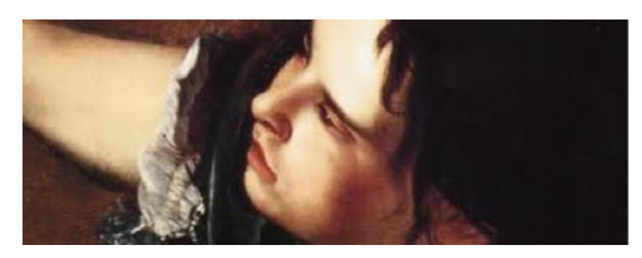




ANA MEDINA*

ARTEMISIA GENTILESCHI

La mujer delante del lienzo



"[…] mis obras hablarán por mí-[…]"
Carta de Artemisia Gentileschi a Don Antonio Ruffo,
Nápoles, 13 de marzo de 1649

Y es así ciertamente, en el caso de esta pintora. Son sus obras las que a lo largo de varios siglos han conseguido transmitir de forma intacta las pasiones que en ellas retrata, y en particular un tema reiterativo: la ira de las mujeres frente a un mundo que las trata discriminatoriamente.

Artemisia Gentileschi fue una pintora barroca romana nacida en 1593, que escondía en su pecho, como ella mismo dijo en una de las cartas enviadas a uno de sus mecenas, el ánimo de un César. Sólo de esta forma le fue posible ocupar un lugar entre los grandes maestros europeos.

Si los nombres de las personas llegan a presagiar su destino, en su caso esto es en grado sumo acertado, tal y como afirma la ensayista y novelista Susan Sontag. El nombre de Artemisia guarda relación con la confianza femenina de aquellas mujeres que logran éxito en empresas asignadas habitualmente a los hombres. En la mitología griega, Ártemis es el nombre de la diosa de la caza y la luna. Artemisia significa "seguidora de Ártemis". Otra mujer llevó también el nombre de Artemisia, la reina de Halicarnaso, que en el S.V a.C.se alió con los persas. Llegó a ser comandante y Xerxes la puso al mando de cinco naves en la batalla de Salamina en contra de los griegos. La proeza de esta otra Artemisia italiana no será menor que la de la reina: una mujer italiana que en el siglo XVII se convierte en una pintora profesional cuya obra es disputada por la aristocracia y realeza europeas.

A finales del S. XX tanto la historiografía como la crítica feminista del arte, han tenido como misión rescatar del olvido a las pintoras cuyos nombres quedaron escondidos en el discurrir de la historia: mujeres desconocidas, olvidadas e incluso aquellas que no lograron nunca pintar aunque lo anhelaron. De esta forma, las investigaciones han mostrado como es posible recuperar la obra de mujeres que han permanecido invisibles bajo firmas de hombres; trabajos femeninos realizados en talleres cuya gloria ha quedado para siempre ligados al nombre de un único individuo (varón, por supuesto). Además de esto, también ha sido preciso el análisis de situaciones en las que las mujeres han visto reprimida su creatividad y producción artística: aquellas en que la vida familiar, el papel de esposa y madre anuló su disposición artística profesional.

* Enfermera vocacional y licenciada en Humanidades. En búsqueda de una vida con sentido.

Por esto si les parece, es necesario que desde aquí nos hagamos estas, aparentemente sencillas preguntas, que la profesora Francisca Pérez Carreño trae a colación sobre el estudio de la obra de Artemisia: ¿cuál es el lugar que ocupa la mujer en la historia del arte?, ¿por qué no ha habido entre el elenco de grandes artistas, mujeres?, ¿por qué el arte es masculino? La respuesta que ofrece es la aportada por la historiadora de arte Linda Nochlin: las mujeres no se encuentran en el mundo del arte porque han sido expulsadas de él y sus instituciones. No han sido aceptadas en talleres, escuelas, academias, etc. (en la forma que adquirieron desde el Renacimiento). Esto ha hecho también que los temas pictóricos atribuidos históricamente a las mujeres tales como: los temas florales, los niños, naturalezas muertas, etc., hayan sido minusvalorados, y que las técnicas artísticas dominadas por las mujeres hayan sido consideradas más un modo de artesanía que una forma artística superior.

Sin embargo, como afirma Mary Garrard, una de las principales investigadoras de la obra de Artemisia, existe un arraigado hábito cultural en occidente de ver a la mujer como un objeto-para-ser-mirado. Lo femenino aparece por tanto en el mundo del arte como un objeto de representación producto de la idealización del artista, objeto de su deseo (y también del espectador). Eso no quiere decir por supuesto, que el hombre y lo masculino no haya tenido representación artística alguna, pero cuando esto sucede encarna arquetipos de fuerza, poder, inteligencia y creatividad. Este pensamiento nos llevaría a deducir que las representaciones artísticas de la mujer y lo femenino tenían como principal fin el placer de la mirada del hombre: tanto del creador de la imagen como del espectador de la misma. La teoría feminista del arte trata de hacer visible como en la práctica artística, se ha establecido una estructura por la que el hombre era el sujeto creador y la mujer el objeto representado. También concede importancia a investigar cómo se han producido las obras, sus circunstancias y contextos, en las que aparecen mujeres representadas.


"La encajera". Jan Vermeer, 1669

Lo que quiere transmitir F. Pérez Carreño en su magnífico artículo sobre Artemisia es que lo que es visible en el mundo artístico era lo que era mirado exclusivamente por el hombre, mientras que lo femenino consiste en "*lo que es mirado*". Por tanto queda un gran vacío en lo que a la mirada de la mujer artista respecta. Hay excepciones por supuesto. Hay representaciones de mujer que no siguen este patrón de interés y deseo de dominación masculina tal y como sucede en las pinturas sobre mujeres de Vermeer.



En el caso de Arthemisia Gentileschi, su olvido en la historia quizás se debiese a su pertenencia al grupo naturalista que abanderó Caravaggio con el juego del claroscuro, su realismo y sus imágenes violentas. El gusto italiano siempre se decantó más por el estilo más calmo y matizado del arte toscano. Y otra razón que ha contribuido a su olvido es por motivos obvios, el hecho de ser mujer. Si Artemisia Gentileschi aparecía en alguna biografía pictórica, lo hacía con el papel de "*hija de Orazio Gentileschi*", y por haber sido violada por Agostino Tassi, amigo y colaborador de su padre, pero no por su obra. No parece justo que esta gran artista sea reconocida por el zafio asunto del juicio por estupro que sufrió en el 1612. Al firmar su primera gran obra en 1610, *Susana y los viejos,* con sólo diecisiete años, Artemisia se está autoafirmando como mujer y ser humano que piensa, tiene voluntad y actúa.

De la vida de Artemisia, salvo el suceso de la violación y su juicio, recogido en las actas del proceso en los Archivos de Estado romanos, no se conoce demasiado. Nació el 8 de julio de 1593, hija del pintor pisano Orazio Lomi Gentileschi, apodado "el Gentileschi", uno de los grandes exponentes de la escuela romana de Caravaggio y de su madre Prudenza Montoni. Tuvo una infancia feliz en torno a las proximidades de la *Piazza di Spagna* hasta que su madre fallece en 1605, en su séptimo parto a los 30 años. Las

alternativas vitales posibles para una mujer de su época se resumían en ser: esposa, virgen, religiosa o prostituta. Por eso es extraordinario que Artemisia no eligiese ninguno de esos roles y optase por ser artista. ¿Pero cómo podía considerarse antinatural que una niña criada entre lienzos, colores y olor de trementina no se decantase por la pintura? Era quizás imposible que su vida tuviera lugar fuera del color. Artesimia aprendió el arte dentro del taller de su padre, demostrando mayor talento que sus hermanos, bebiendo de la inspiración de los artistas de la época como Michelangelo o Caravaggio. . Orazio le ha enseñado a su hija todo lo que sabe. Será esta la relación más importante en la vida de Artemisia, la que mantuvo con su padre, y quizás una de las más difíciles. Le amaba y admiraba incondicionalmente, pero este amor, no fue correspondido en la misma medida. Orazio fue un padre severo al que le sería difícil tolerar el talento y éxito de su propia hija. Sobre él afirmó Giovanni Baglione, pintor e historiador de arte contemporáneo de Orazio:

> "Si Orazio Gentileschi hubiese tenido un carácter más sociable, habría hecho fructificar con creces su talento; pero era más proclive a lo bestial que a lo humano, y no respetaba a ninguna persona, por muy eminente que fuese ésta. Opinaba sobre todo y ofendía a todo el mundo con su lengua satírica; esperemos que la bondad de Dios le haya perdonado sus faltas".
>
> *Le vite dei pittori, scultori, architetti ed intagliatori (1642).*

A los diecinueve años Artemisia no podía aprender más dentro el taller paterno, pero la posibilidad de acceder a la enseñanza en las academias profesionales de arte, le estaban vedadas por su condición de mujer. Por esta razón, en 1611, su padre le pone como preceptor privado a Agostino Tassi, maestro en el manejo de la perspectiva y también amigo del grupo de Caravaggio. En aquel tiempo Orazio y Tassi trabajaban juntos en la decoración de las bóvedas de casino della Rose dentro del Palacio Pallaviicini Rospigliosi en Roma. Es en este punto de la vida de Artemisia, cuando se produce uno de los sucesos más importantes. Un hecho que transformará su vida y que sin duda alguna influyó en su obra. En 1612 Tassi la viola. Inicialmente Agostino promete a Orazio salvaguardar la reputación de Artemisia casándose con ella (cosa imposible, ya que tenía una esposa en Lucca cuyo matrimonio se había producido en idénticas circunstancias que en el caso de los Genthileschi). Pero más tarde, Tassi reniega de su promesa y huye llevándose un gran cuadro de Judith, razón por la cual Orazio le denuncia ante el tribunal papal. ¿Sería el padre de Artemisia consciente de la humillación pública y vejaciones a las que se sometería a su hija al llevar adelante el proceso judicial?, ¿contaría con su aprobación? No lo sabemos, pero lo que sí es un hecho es que Gentileschi denunció el atentado de dos propiedades: uno de sus cuadros y su hija. Durante el proceso por un delito de estupro, que duró siete meses, se sospechó de Artemisia ante la tardanza de su denuncia y las acusaciones de Tassi de ser una mujer licenciosa. Por ello, se la sometió a humillantes exámenes por parte de comadronas para averiguar en qué momento había perdido su virginidad. Incluso llegaron a torturarla. Es difícil entender hoy en día, como la supuesta víctima de un delito podía ser torturada durante un juicio. Pero en aquellos tiempos se consideraba que si una persona decía lo mismo bajo tortura que sin ella, la historia debía ser cierta. El tribunal no pudo ser más cruel con una joven de diecinueve años. Eligieron aplicarla el suplicio de las espulgueras, que consistía en el uso de un instrumento que apretaba progresivamente cuerdas en torno a los dedos. No podría escogerse un método peor de tortura para un pintor. Pero el testimonio de Artemisia no cambia aún bajo el dolor. Sus palabras con toda su crudeza, son capaces de transmitirnos su angustia por la violencia vivida:

> "Cerró la habitación con llave y una vez cerrada me lanzó sobre un lado de la cama dándome con una mano en el pecho, me metió una rodilla entre los muslos para que no pudiera cerrarlos, y alzándome las ropas, que le costó mucho hacerlo, me metió una mano con un pañuelo en la garganta y boca para que no pudiera gritar y habiendo hecho esto metió

las dos rodillas entre mis piernas y apuntando con su miembro a mi naturaleza comenzó a empujar y lo metió dentro. Y le arañé la cara y le tiré de los pelos y antes de que pusiera dentro de mí el miembro, se lo agarré y le arranqué un trozo de carne”.

Eva Menzio (ed.) *Artemisia Gentileschi, Lettere precedute da Atti di un proceso di stupro,* Milán, 2004

En el juicio se demostró que Tassi había planeado asesinar a su esposa, cometer incesto con su cuñada y querer robar pinturas de Orazio Gentileschi. Por esto fue condenado a un año de prisión y el exilio de los Estados Pontificios, condena que no llegó a cumplir. Pero el proceso público, que fue muy notable en la Roma de aquellos días, aunque había limpiado el buen nombre de Orazio Gentileschi, había dañado para siempre el honor de Artemisia, su propia hija. Para restañar sus efectos, su padre se apresura a casarla un mes después del juicio con el pintor Pietro Antonio Stiattesi, y la pareja marcha a Florencia para intentar dejar atrás todo el turbio asunto de lo vivido atrás.

Ya hemos dicho que Tassi escapó de la casa de los Gentileschi con una pintura de *Judith,* pintada por Orazio. Artemisia quiso restituirla el mismo año del juicio, 1612, pintando la primera de las varias versiones que realizaría haría a lo largo de su vida: dos versiones de Judith decapitando la cabeza de su enemigo y dos de Judith junto a su doncella ocultando los despojos de Holofernes.



Judith decapitando a Holofernes, Artemisia

El tema pictórico de Judith no era en absoluto novedoso. Ya lo habían explorado pintores como Van Meckenem, Boticelli, Mategna, Cranach, Veronés, Tintoretto, así como Caravaggio o el propio Orazio Gentileschi entre otros. En la historia bíblica la viuda Judith embriaga, engaña y decapita al general Holofernes. La historia cuenta como con *sólo la hermosura de su rostro* fue capaz de salvar al pueblo de Israel. Artemisia hace uso de la historia de Judith para reinterpretarla. Decide mostrar el momento justo en que la criada debe sujetar al hombre mientras Judith decapita a Holofernes. Se trata de una escena veraz y extraordinariamente violenta.

Nos parece casi inimaginable la reacción que los hombres de su tiempo tendrían ante la contemplación de esta imagen. Desde una interpretación psicoanalítica se ha señalado que la decapitación puede ser vista como un acto similar a la castración, el temor más enraizado de la psicología masculina. Algunos análisis han querido ver esta obra de Artemisia, con este inaudito ejercicio de la violencia femenina sobre el hombre, una búsqueda de la justicia que la pintora no obtuvo en su vida a partir de la violación sufrida. La Judith de Artemisia no es una mujer piadosa que Dios manda para evitar que se cometa una injusticia, no es una mujer seductora ni la heroína dispuesta a dar la vida por los demás. Esta Judith ha sido capaz de burlar la guardia y engañar y embriagar a un general de Nabucodonosor. Ha logrado convencer a su doncella Abra para que le ayude a asesinarlo, y ha sido capaz de sujetar a su víctima con fuerza suficiente mientras contempla con frialdad y desprecio como muere. Y lo hace con una veracidad y morbosidad asombrosas. Ninguna de las otras versiones de “Judith” realizada por otros pintores logrará la credibilidad que tiene la de Artemisia. Usemos como ejemplo comparativo la que quizás más se le aproxime, la de Caravaggio:

Judith decapitando a Holofernes. Caravaggio, 1599



En esta versión, Caravaggio muestra una grácil y adolescente Judith, cuyo rostro muestra piedad hacia su víctima, acompañada de una criada mayor, a la que difícilmente podemos creer capaz de sujetar a Holofernes en caso necesario. En todas las versiones en que Artemisia pintó mujeres, lo hace dotándolas de unos cuerpos fuertes, maduros, cerniéndose sobre su víctima, sujetándolo férreamente. El claroscuro de la

escena potencia la luz de unos rostros concentrados en su tarea. No se alude en ningún momento a la mirada del espectador, y los personajes permanecen absortos en la escena, autónomos y distanciados del que los mira.



Mary Garrand propone que más allá de la expresión de los rostros y cuerpos nos fijemos en las manos a la hora de reconocer el trabajo de Artemisia Gentileschi. Las manos, muñecas y brazos de las mujeres que Arthemisia retrata son de una fuerza inusitada, capaces de llevar a cabo con determinación todo lo que su mente se proponga.

Esto se hace especialmente visible en su obra "*Judith y su sirvienta",* obra de 1625. Representa un momento posterior a la decapitación en el interior de la tienda, donde Judith y Abra detienen su acción al escuchar algún ruido exterior a su izquierda. En este caso es el oído y no la vista lo que centra la atención en este cuadro. El éxito de la empresa de Judith dependerá de su silencio, y el oído es el arma que le permitirá percibir y responder a cualquier amenaza, en un estado de concentración total. Los espectadores quedamos una vez más fuera del conjunto, preguntándonos que han oído las mujeres. El poder de la mirada aquí ya no es suficiente, nos dice Artemisia.

Artemisia concede especial atención a las hábiles manos de la sirvienta de Judith, Abra. Sus largas y fuertes manos guían la atención del espectador a la base de la pintura para establecer el tema del poder femenino que será ampliado más arriba. Con manejo firme y lleno de confianza, indiferente a sus manos manchadas de sangre, Abra cierra el saco que envuelve la cabeza decapitada de Holofernes.

Los gestos y manos de Judith son dramáticos pero también sutiles. La mano derecha denota autoridad al manejar con determinación la espada de Holofernes, haciendo eco a través del ángulo de su muñeca, de la forma del guantelete de la armadura del general que reposa encima de la mesa. El brazo izquierdo de Judith cruza su cuerpo para detenerse delante de la llama. Muestra su palma frente a ella y parece decir: "Detente, he oído algo". Este gesto dramático no mostraría la fortaleza de la mujer, sino su vulnerabilidad en un momento de peligro.

Desde un punto de vista biográfico, dejamos a Artemisia en el momento inmediatamente posterior a su juicio, recién casada y trasladada a Florencia. Allí, en la corte del gran duque de Toscana, Cosme de Médicis, Artemisia logra el éxito. Entabla amistad y consigue la influencia de Galileo Galilei. Con 23 años, logra ser la primera mujer aceptada en la *Accademia del Disegno* (Academia de Dibujo) de Florencia. Llega a tener tres hijos y la vida le sonríe, recibiendo abundantes encargos de nobles influyentes como los Médicis. Pero el marido de Artemisia se endeuda y deben huir de Florencia. Sus pasos les llevarán de nuevo a Roma en 1621, en una casa cerca de la plaza del Popolo. Dos de sus hijos han muerto para entonces, sólo sobreviviría su hija Prudenza, que también llegó a ser pintora como su madre, pero cuya vida permanece en oscuridad hasta el día de hoy. En Roma la pareja se separa y más tarde, quizás en busca de mayores beneficios económicos, Artemisia se traslada a Venecia entre 1627-30, donde queda constancia de los homenajes que recibió por parte de los letrados de la ciudad. La vida itinerante de esta mujer no cesa y marcha a Nápoles en 1630 para ponerse al servicio de un nuevo mecenas, el virrey español Fernando Enríquez Afán de Ribera, duque de Alcalá. Será en Nápoles, lugar de amantes del arte, donde Artemisia instale su taller y empiece a trabajar y a formar a ayudantes y aprendices (algo impensable para una mujer de su época). De su taller saldrán grandes pintores como Cavallino, Spardaro, Guarino, etc. Allí Artemisia entabló relaciones con sus pares, los grandes artistas del momento,

como Massimo Stanzione, con quienes colaboró artísticamente en alguna ocasión. Son datos fehacientes que ofrecen la impresión de ser tratada como un igual a nivel profesional y ser reconocida por ello, tanto por los mecenas que le hacían encargos como por parte del resto de los artistas de su época.

En 1637-38 recibe la llamada de su querido padre, pintor de corte en Londres, donde se encontraba al servicio del rey Carlos I de Inglaterra, un verdadero fanático coleccionista de arte. Artemisia acude presurosa a su llamada. La posibilidad de volver a trabajar con su padre debió llenar un vacío emocional quizás presente desde el juicio por estupro. Ese sentirse necesitado, querido y llamado por el ser más amado, supondría para ella un canto de sirena irrechazable. Orazio Gentileschi era considerado en la corte inglesa, el mayor maestro de su época. Pero fallece en 1639, cuidado por Artemisia en todo momento. Ella deberá permanecer en la corte hasta completar los encargos de su padre (no se encuentran en cambio ningún cuadro asignado a la autoría de Artemisia en este período). Tras ello regresa a un segundo período napolitano, donde residirá hasta su muerte, en torno a 1653, sin dejar de pintar en ningún momento. La vida fuera del lienzo parecía insostenible para ella. Nada tiene sentido fuera del azul índigo, el carmín, el color tierra de Siena...

Pero no queremos abandonar sus dominios sin comentar su testimonio pictórico definitivo, su *Autorretrato como Alegoría de la Pintura,* pintado durante su periplo inglés, a finales de 1637.



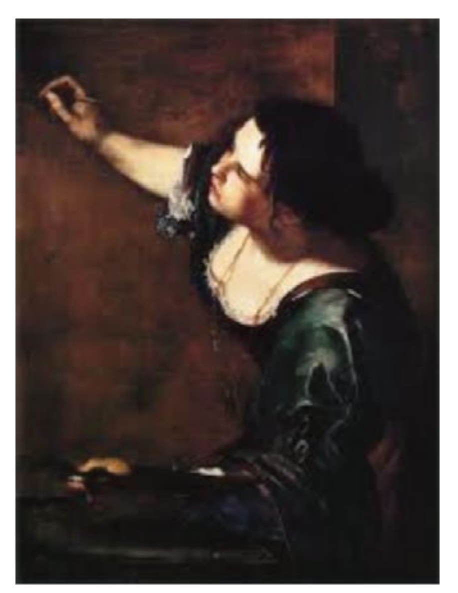
Presten atención a esta aparentemente modesta imagen de Artemisia, porque en ella quiso volcar su filosofía y teoría pictórica. Lo hace como sólo le era posible a una mujer: unir en su persona al pintor retratado, la modelo y la alegoría a la que representa: la pintura. Artemisia se pinta a sí misma con todos los atributos con los que Cesare Ripa dotó a la alegoría de la pintura en su obra *Iconología*, en 1611. Esto incluía:

- Una cadena de oro de la que pendía un colgante tallado en forma de máscara que simbolizaba como en la pintura se trata de plasmar los actos humanos.
- El pelo rizado y rebelde que escapa del peinado de la mujer, símbolo del frenesí y el temperamento del artista
- El *drappo cangiante*, el trozo de tela con el que el pintor cambia de color, muestra de sus habilidades técnicas.



Ningún pintor varón podría haberse autorretratado como alegoría de la pintura, porque tradicionalmente, era simbolizada a través de una figura femenina. Para entender la identificación del arte de la pintura con la figura de mujer hay que tener en cuenta que inicialmente, la pintura no era considerada un arte liberal (como sí lo eran la geometría, la gramática, la música, la astrología, etc.). Era considerada más bien un trabajo manual propia de artesanos. No es hasta el S. XVI cuando la pintura es aceptada en este círculo de artes liberales, elevándose de la actividad puramente manual al intelectual. Históricamente, la personificación femenina se había identificado con la gracia, la belleza y paradójicamente, con lo intelectual, mientras que los hombres eran asociados con las labores manuales y el trabajo físico. Esta es la razón por la que los pintores, a partir de este siglo, se apresuran a marcar distancias con los artesanos. Para ello usan el camino del autorretrato. En estas obras aparecen usualmente con ropas suntuosas y portando una

cadena de oro que sugiere el reconocimiento real, como sucede en este autorretrato de Anthony Van Dyck de 1632.



En el *Autorretrato de Artemisia como alegoría de la pintura,* la pintora se encuentra absolutamente absorta en su trabajo, inclinada sobre el lienzo, con la mano sujetando un pincel listo para la acción. Aquí el cerebro y la mano del artista se aúnan para plasmar sus pensamientos. La forma de arco que se construye con la posición de los brazos y cabeza de la mujer, excluye de la escena al espectador, lo aísla de su espacio. Lo que desea Artemisia es que el que lo mire piense en lo que ella hace, no en la belleza de la forma femenina. Este es entonces su testimonio: Artemisia, al representarse como alegoría de la pintura nos transmite que lo verdaderamente importante es la obra del artista, indepen-dientemente del sexo, grupo social y cultura del espectador.

A lo largo de su trayectoria pictórica, Artemisia pintó a mujeres de temas bíblicos y tradicionales. Mujeres que no lograron guiar su propio destino, como Susana, Magdalena o Bethsabé, otras que sí lo dominaron como Cleopatra o Lucrecia, pero cuyo fin fue trágico. También encontramos a un grupo poderoso, el compuesto por Judith, Esther o Yael, que son mujeres vengadoras. En todas ellas hay un pedazo del alma de la propia Artemisia Gentileschi. Como dijo una de sus biógrafas, Alexandra Lapierre:

> *"Artemisia rompió todas las leyes sociales y solo perteneció a su tiempo. A la conquista de su gloria y su libertad, con su talento y su fuerza creadora se convirtió en una de las pintoras más célebres de su época y en una de las más grandes artistas de su tiempo"*

Artemisia logró abandonar el lugar no querido, que como mujer tenía prefijado, para adentrarse en un mundo de hombres, el artístico, donde sus pinturas también se creaban preferentemente para disfrute de sus ojos.

El mérito de esta artista y su rebelión se encuentra en que lo que plasma en sus cuadros no son los arquetipos e ideas que sobre la mujer existían en su tiempo, sino su propio pensamiento. Cuando es posible la transmisión artística de las ideas ya sea en forma de escritura, pintura, música… el hombre o la mujer que lo consigue se hace un poco más libre y sobre todo, se hace presente.

Artemisia Gentileschi aún vive en los claroscuros de sus cuadros, en esos sonidos que sus personajes escuchan absortos, en esas manos que sujetan la espada en busca de justicia. Su susurro llega claro a nosotros desde la oscuridad. R

BIBLIOGRAFÍA

Banti, A. *Artemisia*. Ed. Alfabia, 2008.

Garrard, M.D. *Artemisia´s Hand.* En *The Artemisia files, Artemisia Gentileschi for Feminists and Other Thinking People.* Edited by Mieke Bal. The University of Chicago Press, 2005.

Garrard, M.D. *Artemisia Gentileschi´s Self-Portrait as the Allegory of Painting*. The Art Bulletin, Vol.62, Nº 1 (Mar. 1980), pp.97-112

Jamís, R. *Artemisia Gentileschi.* Ed. Circe, 2012.

Mora, M. *Al principio estuvo Artemisia.* Sección cultural de El País, 20 de Marzo, 2012. Disponible en: http://cultura.elpais.com/cultura/2012/03/19/actualidad/1332184059_166107.html

Nochlin, L. *Why have there been no great women artist? , (1971) En Women, Art, and Power and Other Essays,* Londres, Thames&Hudson, 1989.

Pérez Carreño, F. *Drama y espectador en Artemisia Gentileschi. Asparkía, 2013.*

Romero, C. *Artemisia Gentileschi. Arte, Individuo y Sociedad, nº7.* Servicio de Publicaciones. Universidad Complutense, Madrid, 1995.

Terrón Montero, E. *Desde la condición humana: La pintura de Artemisia Gentileschi en dos cuadros.* Cuadernos del Ateneo, nº14, 2003, pp.29-34

La cruz del hombre bueno



Julian Mellado

La crucifixión de Jesús de Nazaret siempre me ha impresionado desde que era niño. Viene a mi recuerdo, un día cuando tenía 11 años, en mi Bélgica natal, cuando mi profesora de religión nos expuso un cuadro de la crucifixión. Aquella imagen penetró en mi alma con una fuerza que todavía hoy me estremece cuando lo recuerdo. Y viene a mi memoria la pregunta que me hice entonces: ¿Por qué le hicieron eso a este inocente?

Cuando leo hoy los evangelios, y llego a la parte de la pasión de Jesús, vuelvo a sentir ese impacto, me vuelvo a estremecer, mi lectura se vuelve más lenta, más reflexiva y más sentida. No importa las veces que habré leído una y otra vez los mismos pasajes. Algo me "atrapa", parece que me "traslado" a aquellos episodios y me siento confuso.



Las pasiones humanas se hicieron presentes en esas horas de horror, con una extraña intensidad. Pilatos y Herodes que estaban enemistados se "reconcilian" para unirse contra el Nazareno (qué reconciliación más extraña). Un gobernador se lava las manos para no perturbar la voluntad popular, unos sacerdotes que buscan a cualquier precio la condena de un campesino galileo, unos discípulos que aunque le amaban no pudieron resistir la presión y el terror del momento y huyen...

Previamente, otro de los discípulos en un endiablado resorte de su mente le entrega sin saber muy bien hasta dónde le llevaría su infamia, y buscó un arbol donde colgar su resentimiento, su traición y su dolor. Noche extraña la que precedió el crimen del Maestro, del mejor de los Hombres que jamás pisara este planeta.

La mañana llegó con las burlas, los escarnios, la indiferencia de muchos, la curiosidad de otros y el dolor de unas mujeres que aunque fuera de lejos querían ver qué le hacían a "ese Hombre bueno" que tanto amaban. Parece ser que se fueron acercando hasta llegar a los pies de la Cruz. ¿Y dónde estaría yo? ¿Dónde estarías tú?

Quizás huido, por miedo a los violentos, y con pesar por mi cobardía. Quizás indiferente como Pilatos sumándome a la moda popular. Quizás enfadado con el Nazareno por no haber satisfecho mis espectativas. ¡Quién sabe!

En cambio si hubiera quedado cerca de la Cruz, habría oído un grito desgarrador desde las entrañas del Hombre Bueno. Un grito que que penetraría mi alma, y que haría eco de tantos gritos de tantos otros crucificados que se sienten abandonados por Dios, por los otros, por la Vida. Y, a la vez, por un misterio que no puedo explicar, por una intuición extraña, presentería que en ese crucificado había algo sublime, la impresión de que no le pudieron atrapar, que murió siendo el Hombre libre y liberador.

Era tan libre, que ni aun en ese momento consiguieron que odiara a sus torturadores, y dicen que le oyeron pedir al Padre que no les tomara en cuenta lo que hacían, pues en realidad no sabían...

Y los hombres siguen haciendo lo que saben, sigue habiendo dolor, crucificados, abandonados. Lo peor de la escena es ese silencio de Dios que no hizo nada por el Hombre Bueno. O quizás sí lo hizo y no lo pecibimos. El Padre estaba en ese grito de Jesús, en ese grito de abandono, pero sin estar dejarlo solo. Ahí estaba su Abba, no podía estar en ninguna otra parte.

La cruz, lugar de encuentro de lo humano y lo divino, donde todos nuestros saberes se derrumban, y empezamos a comprender otras cosas.

Pasaron las horas, y en Jerusalen surgió un rumor, anunciado por aquellas mujeres. La muerte había muerto.

R



JUAN DE DIOS PEZA, POETA DE LA PATRIA Y DEL AMOR

Finalizando el siglo XIX nacieron en Méjico dos grandes poetas que proporcionaron al país honra, gloria e inmortalidad literaria: Juan de Dios Peza y Amado Nervo. Les separaban 18 años de tiempo. Peza nació en 1852 y Nervo en 1870.

Méjico, "patria de héroes y de vates", como lo llamó Rubén Darío. Todos sabemos que vate es otro nombre para poeta, y buenos poetas han abundado en esta tierra. En este país que habla la lengua de Cervantes señorea Juana de Asbaje, verdadero nombre de la monja Juana Inés de la Cruz. Pero no fue la única que cantó en versos desde suelo mejicano. Obligado es recordar nombres como Ignacio Rodríguez Galván, fogoso poeta con llamaradas profundas de inspiración, José Joaquín Pesado, imitador del francés Alfonso Lamartine, Guillermo Prieto, magnífico en su composición "Salmo a Dios", Manuel María Flores, muy celebrado en España, Manuel Acuña, creador de versos sobrios, artísticos, Manuel Gutiérrez Nájera, hábil cultivador del modernismo, Salvador Mirón, romántico a lo Víctor Hugo y tantos otros que darían para llenar muchas páginas hasta llegar a Octavio Paz, Premio Nobel de Literatura en 1990.

Ciertamente, Méjico ha sido y continúa siendo tierra de grandes poetas.

Ya he citado a Amado Nervo y a Juan de Dios Peza, casi contemporáneos.

MÉJICO, DE LA CUNA A LA TUMBA

Juan de Dios Peza nació en Méjico, distrito federal, el 29 de junio de 1852 y allí murió el 16 de marzo de 1910.

Fue hijo del General del mismo nombre que ocupó importantes puestos políticos durante el imperio de Maximiliano.

Inició sus estudios en una Escuela preparatoria de la capital. Allí tuvo ilustres profesores como Francisco Díaz Covarrubias, Gabino Barreda, Leopoldo Río y, sobre todos ellos, Ignacio Ramírez, gran hombre de letras conocido como "El Nigromante".

Sus compañeros de estudios le reconocían una prodigiosa memoria y excepcional capacidad para componer versos.

Concluidos los estudios preparatorios ingresó en la Universidad para seguir la carrera de Medicina. Tuvo que abandonarla cuando le faltaba poco para obtener la licenciatura. Lo que pudo parecer entonces una tragedia resultó en bienaventuranza, porque a partir de entonces se dedicó plenamente a la literatura.

Nunca sabemos con certeza cuál es nuestro mejor destino. Si Tomás Edison no hubiera dejado de vender periódicos por los trenes no tendríamos la lámpara incandescente.

Mientras escribía artículos en la redacción de un periódico local Peza siguió cursos para diplomático. El Gobierno lo nombró en 1876 Secretario de la Legación de Méjico en Madrid.

Tenía entonces 24 años.

En la capital de España escribió uno de sus libros, LA LIRA MEJICANA. Aquí entabló amistad con escritores españoles, entre ellos el eminente político y orador Emilio Castelar, además de Gaspar Núñez de Arce, José Selgas y Ramón de Campoamor, prestigiosos poetas que influyeron en su literatura.

De regreso a Méjico intentó hacer carrera política. Fue elegido diputado al Congreso de la Unión y ostentó otros cargos públicos, pero sin abandonar la literatura.

* Periodista y Pastor Evangélico.

¿Qué ocurrió con la mujer del poeta? Los biógrafos no se ponen de acuerdo. EL DICCIONARIO SOPENA DE LITERATURA, coordinado y dirigido por Mauro Armiño, afirma que "una desgracia íntima, la muerte de su mujer, hace al poeta volver su corazón hacia los hijos". (1) Sin embargo, todo el material biográfico que he consultado en Wikipedia concuerda en que la mujer le abandonó, dejándolo a cargo de hijos pequeños.

Lo mismo se lee en una revista mejicana reciente, EL PORVENIR ESPECIAL: Peza "tuvo la desgracia de sufrir el abandono de su mujer, que lo dejó con dos hijos pequeños, a los que educó y crió con educación". (2)

¿Fueron dos hijos o tres?

Es la época del que está considerado el mejor libro de Juan de Dios Peza, CANTOS DEL HOGAR; en uno de los versos evoca a los tres hijos:

Tengo, cual es de rigor,
Una niña a cada lado,
Y el varón está sentado
Encima del mostrador.

En otros se dirige a las hijas, en quienes busca refugio a su dolor:

Mi tristeza es un mar; tiene su bruma
Que envuelve densa mis amargos días;
Sus olas son de lágrimas; mi pluma
Está empapada en ellas, hijas mías.

Vosotras sois las inocentes flores
Nacidas de ese mar en la ribera;
La sorda tempestad de mis dolores
Sirve de arrullo a vuestra edad primera.

Orad y perdonad; siempre es inmensa
Después de la oración la interna calma
Y el ser que sabe perdonar la ofensa
Sabe llevar a Dios dentro del alma.

Juan de Dios Peza murió en marzo de 1910, unos meses antes de que su querido Méjico entrara en otra gran conflagración, la revolución liderada por Francisco Madero contra el general Porfirio Díaz, quien llevaba 34 años gobernando el país.

JUICIOS SOBRE SU OBRA

Juan de Dios Peza publicó una obra relativamente importante en verso y en prosa. Destacan los tomos de poesías completas y las obras patrióticas, como LA LIRA DE LA PATRIA, CANTOS A LA PATRIA, POETAS Y ESCRITORES MEJICANOS, MÉJICO Y ESPAÑA y su magnífico estudio sobre Benito Juárez. Uno de sus libros más logrados, aunque breve de páginas, es el ya citado CANTOS DEL HOGAR, de 1890. Son versos nacidos del más puro sentimiento familiar. Peza canta al padre, al abuelo, a primos y primas. Canta, con lírica abundante y delicada, a sus hijos, de quienes dice:

Así, todos conmigo no hay delicias,
Que igualen a éstas, si a mi lado os veo;
Coronadme de besos y caricias;
Vuestro amor es el único en que creo.

Yo siento entre vosotros la ventura
Mayor del mundo; la celeste calma;
Irradian vuestros ojos la luz pura
Que anuncia el claro amanecer del alma.

Ven tú, mi primogénita Conchita,
Tú que al verme sufrir callas y lloras,
Ven, mi rubia y amable Margarita,
Ven a endulzar mis fatigadas horas.

Y tú, mi Juan, que tienes con ser hombre,
Abierto el porvenir sobre este suelo,

Ven a mi oído a repetir tu nombre.
¡Legado augusto de tu noble abuelo!

Venid los tres; no quiero que ninguno
Deje de estar aquí; venid contentos
Y acercadme las frentes uno a uno.
Para en ellas besar sus pensamientos. (4)

Quienes entienden de poesía y de poetas suelen diferenciar entre Amado Nervo y Juan de Dios Peza. Llaman poeta mayor a Nervo y poeta menor a Peza. Razonan argumentando que Nervo fue poeta profundo, detector e intérprete de los grandes problemas que preocupan a los humanos, en tanto que Peza –dicen- no llega a tocar las fibras más íntimas del ser; carece de hondura y finas aristas, así como de planos estéticos.

No entro en el juego de la crítica literaria y recuerdo que las comparaciones suelen ser odiosas.

Pero digo que si Nervo está justamente considerado como una de las figuras líricas más brillantes de la América hispana, Peza no le va a la zaga. En un artículo publicado en LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA, el escritor Gonzalo Picón Febres emite este juicio de valor: "Sin temor puede decirse que en la América Latina no existe hoy un poeta de más fama que Juan de Dios Peza. En Caracas, en Quito, en Bogotá, en todas partes se le admira, se pronuncia su nombre con elogios, se le lee con verdadero entusiasmo… a no dudarlo, Peza es un gran poeta, tiene fisonomía propia, es quizás el fundador de una escuela y goza de inmensa popularidad". (5)

Aún cuando pueda parecer un juicio hiperbólico, Gonzalo Picón no es el único autor que piensa lo que piensa de Peza. El mejicano Leguizamón, citado por Sainz de Robles, escribe: "La poesía de Peza resulta insustituible para reflejar, precisamente, aquello que con tanta fidelidad retrata: el circulo de los afectos domésticos, la sinfonía del amor puesta en clave burguesa y la posición apoyada en la segura columna de la fe". (6)

Juan de Dios Peza fue improvisador fácil, excelente declamador de sus versos, romántico a lo Zorrilla e historiador a quien cupo la gloria de arrancar del olvido las leyendas y tradiciones de su pueblo. En su época fue uno de los poetas más divulgados en América y en Europa, especialmente en España. Manuel G. Revilla, autor del prólogo al libro RECUERDOS Y ESPERANZA, de Juan de Dios Peza, rinde culto a la sensibilidad del poeta y dice de él: "Sus versos impregnados de sentimientos, palpitantes de verdad y exentos de frías vaguedades retóricas, nos interesan por extraordinaria manera, identificándonos al leerlos con el autor". (7)

EXALTACIÓN DE MÉJICO

Las composiciones de Juan de Dios Peza tienen su fuente de inspiración en los niños, tema de una casta belleza. Canta al niño como lo hiciera Víctor Hugo en páginas admirables de su primera época.

Con todo, la literatura de Peza incluye también temas como el amor, la frivolidad de la vida, el incesante paso del tiempo y la patria, su patria. Es el cantor de Méjico, del que destaca episodios conocidos y menos conocidos de su agitada historia. Recuerda la lucha tenaz entre la metrópolis española y la más grande y rica de sus colonias, dando a las batallas un vago sentimiento de simpatía y expresión poética. Dirigiéndose a España, dice:

Entre tus dones heredé tu lengua
Y nunca la usaré para insultarte.

Luego, conservando la fe infantil de amor a la patria primera en su corazón, agrega:

Admiro, Iberia altiva, tu nobleza,
Tu carácter indómito y bravío,
Pero a la par admiro la grandeza
Y el heroico valor del pueblo mío.

Recordando aquél 16 de septiembre de 1810, cuando el cura de Dolores lanzó desde su templo parroquial el grito de rebelión contra España, Peza escribe un largo poema que titula EL GRITO DE INDEPENDENCIA. Recreo las últimas estrofas:

Hace cuarenta y cuatro años,
Si mi memoria no es mala,
Un cura humilde en Dolores
Hizo nacer a la Patria.
Cuando era yo jovencita

Mi padre, que en paz descansa,
Me traía de la mano
En esta noche a la plaza
Para repetir con todos
Los que aquí gozan y cantan,
El grito de independencia
Que repercute en el alma;
Mi padre, mi pobre padre,
Fue soldado de Galeana;
Pero mira… allí está el héroe
Alcé mis ojos con ansia
Y vi un inmenso retrato
Entre lucientes guirnaldas
Bañado por los reflejos
De las luces de Bengala.

Un rostro apacible y dulce,
Una frente limpia y ancha,
Una mirada de apóstol,
Una cabeza muy cana…
¡Era Hidalgo, el Padre Hidalgo,
El salvador de la Patria!
¿Lo ves? me dijo temblando
De regocijo la anciana…
-Sí, le respondí, sintiendo
No sé qué dentro del alma,
Y entonces a un mismo impulso
Con las manos enlazadas,
Nos pusimos de rodillas
Llenos los ojos de lágrimas.

El general Prim gritaba a su tropa: "Soldados, podéis abandonar esas mochilas porque son vuestras; pero esta bandera no, porque es de la patria".

La bandera representa la insignia y señal de un pueblo, su orgullo, el símbolo del sentimiento patriótico. "La bandera flotará triunfante sobre la patria de los libres y la tierra de los valientes", dice el Himno nacional de los Estados Unidos.

En el largo poema EN CHURUBUSCO, Juan de Dios Peza canta con fervor y devoción a la bandera mejicana:

Llevadnos a jurar sobre las fosas
De los mártires mil de esta jornada,
Llevadnos a jurar con noble aliento,
Que la bandera hermosa y sacrosanta.

Que el pueblo esclavo presintió en Dolores
Y el pueblo libre tremoló in Iguala;
Esa bandera con que pudo altivo
Proclamar la República Santa Anna,
Con la que en Veracruz venció a los galos
Y allá en Tampico derrotó a Barradas;

La bandera preciosa con que Juárez
Salvó la independencia mejicana,
La gloriosa bandera que da sombra
A tantas glorias de la edad pasada;

Llevadnos a jurar que será siempre
Grande, feliz, espléndida, sin mancha.
Lo mismo ante los pueblos de la Europa
Que ante la gran familia americana.

Siendo ese juramento en este instante
La oración a los muertos por la patria.

Avanzado el siglo XIX un grupo de políticos mejicanos de ideas conservadoras, contrarios al presidente Benito Juárez, se traslada a París con la intención de pedir a Napoleón que ocupara Méjico “en defensa de la raza latina”. Napoleón encargó la misión al archiduque de Austria Fernando José Maximiliano. Este pidió un tiempo para pensarlo. Tomando como pretexto este episodio Peza escribe uno de sus más bellos, más brillantes y más sensitivos poemas patrióticos. Lo titula TERÁN Y MAXIMILIANO. Está fechado en 1891. Sentado en su mesa de trabajo, Maximiliano miraba tras los cristales de su espléndido palacio:

De pronto, un ujier le anuncia
Que un extranjero, ya anciano,
Hablarle solicitaba
Con urgencia y en el acto.
Sorprendido el Archiduque
Dijo al ujier: “Dadle paso”;
Y penetró en los salones
Aquél importuno extraño,
De tez rugosa y enjuta,
De barba y cabello cano.
En frente del Archiduque
Dijo con acento franco;
Vengo, señor, para veros
Desde un pueblo muy lejano,
Desde un pueblo cuyo nombre
Jamás habréis escuchado;
Yo nací en Aguascalientes,
En el suelo mejicano,
Serví a don Benito Juárez
De quien ya os habrán hablado,
Le serví como Ministro,
Soy su firme partidario,
Y mientras aquí os engañan,
Yo vengo a desengañaros;
No aceptéis, señor, un trono
Que tiene cimientos falsos,
Ni os ciñáis una corona
Que Napoleón ha labrado.
No quiere Méjico reyes,
El pueblo es republicano
Y si llegáis a mi patria
Y os riegan palmas y lauros,
Sabed que tras esas pompas
Y esos mentidos halagos
Pueden estar escondidos
El deshonor y el cadalso.

Aquél extranjero anciano era el político Jesús Terán, del partido liberal, nombrado ministro de Justicia por Benito Juárez. Al tener noticia de que se trataba de nombrar emperador de Méjico a Maximiliano, emprendió viaje a Europa con la intención de disuadirlo. Maximiliano no siguió el consejo. Desembarcó en Méjico en mayo de 1864. Gobernó apenas dos años. Fue fusilado en Querétaro en junio de 1866.

Peza concluye el poema con el triste lamento del en otro tiempo alegre conquistador:

Todo lo que hoy me sucede
A tiempo me lo anunciaron;
Un profeta he conocido
Que sin doblez, sin engaño,
Me auguró que en esta tierra
A donde vine cegado,
El pueblo no quiere reyes
Ni gobernantes extraños,
Y que si lauros y palmas
Se me regaban al paso
Tras ellos encontraría

El deshonor y el cadalso"
-¿Quién ha sido ese profeta?
Al Príncipe preguntaron;
Era un ministro de Juárez
Sincero, patriota, honrado,
Don Jesús Terán, que ha muerto
En su hacienda hará dos años,
¡Ah! ¡Si yo le hubiera oído!
¡Si yo le hubiera hecho caso!

Los grandes amores de Juan de Dios Peza no quedaban limitados a sus hijos. El patriotismo era en él un afecto profundo y legítimo que brotaba en sus versos. Amaba a sus hijos con preferencia a otros hijos. Amaba a su pueblo con preferencia a otros pueblos. Amaba a su patria con preferencia a otras patrias. Este amor singular, hondo y sincero, lo transmitía en versos que encendían de orgullo los corazones de sus lectores mejicanos.

RÁFAGAS DE AMOR

Lope de Vega escribió que "el amor es el inventor de los poemas". El amor es la médula absorta de la poesía. Difícil, casi imposible hallar un poeta que ignore el amor en sus versos. El amor entre el hombre y la mujer recorre la literatura poética desde que Adán dijera mirando a Eva: "esta es carne de mi carne, hueso de mis huesos". Así, hasta el día de hoy.

Juan de Dios Peza, a diferencia de otros poetas mejicanos, no prioriza el amor en sus libros. Pero tampoco lo ignora. Como en religión, el amor se esconde tras el misterio:

Hay algo oculto, misterio santo,
De nuestra vida fuerza y poder,
Ignota llama, constante impulso
Que todos sienten, que nadie ve.

Es el amor que nace de nada, tal vez de una mirada, de una palabra, de un gesto, pero que desaparece tras la primera esquina del sentimiento, dejando dolorido el corazón:

Te conocí y te amé, nada te importe
la causa del amor que me devora;
la brújula, mi bien, siempre va al norte;
la alondra siempre cantará a la aurora.
¿No me amas ya? Pues deja que soporte
a solas mi dolor hora tras hora;
no demando tu amor como un tesoro,
¡bástame con saber que yo te adoro!.

El amor puede nacer de nada y morir de todo:

¿Por qué te conocí? Cuando temblando
de pasión, sólo entonces no mentida,
me llegaste a decir: te estoy amando
con un amor que es vida de mi vida!

¿Qué te respondí yo? Bajé la frente;
triste y convulsa, te estreché la mano,
porque un amor que nace tan vehemente,
es natural que muera muy temprano.

Amor y dolor comparten el mismo habitáculo. Decía Benavente que el amor es como el niño recién nacido: hasta que no llora no se sabe si vive. El volcán del amor termina a veces con cráteres en el alma:

Amar con fuego y existir sin calma;
soñar sin esperanza de ventura,
dar todo el corazón, dar toda el alma
en un amor que es germen de amargura.

Una conocida canción mejicana dice que es mejor querer y después perder que nunca haber querido. Peza ya lo creía así mucho antes de que a otro se le ocurriera tal idea. En el amor, aún traicionado y escarnecido, debemos buscar la clave de nuestra existencia. El corazón

enamorado y ardiente sigue amando aunque se apague el fuego en el otro corazón:

Te conocí y te amé, nada te importe
la causa del amor que me devora;
la brújula, mi bien, siempre va al norte;
la alondra siempre cantará a la aurora.
¿No me amas ya? Pues deja que soporte
a solas mi dolor hora tras hora;
no demando tu amor como un tesoro,
¡bástame con saber que yo te adoro!.

TRAS LAS HUELLAS DE DIOS

Cuando el escritor y teólogo mejicano Leopoldo Cervantes-Ortiz, a quien admiro y cuya amistad me honra, publicó en España su ANTOLOGIA DE POESÍA RELIGIOSA LATINOAMERICANA, me sorprendió no ver incluido el nombre de Juan de Dios Peza entre los 128 poetas de casi todos los países del continente. A medida que iba avanzando en este trabajo lo comprendí. A diferencia de su paisano y casi contemporáneo Amado Nervo, Peza no escribió una sola pieza de contenido religioso digna de figurar en una antología.

Con todo, tampoco fue indiferente a la religión y a sus misterios, que el racionalista francés Ernesto Renán definió como "la más elevada y la más atrayente de las manifestaciones del alma humana".

En el poema MI PADRE, que en los años del autor lo recitaban sus muchos admiradores, alude a "la fe con que me habló del cielo en las primeras horas de mi infancia". Peza recibió una educación católica, pero a lo largo de los años no se mantuvo en esta iglesia. Aquí coinciden todos sus biógrafos. El poeta nacido en la gran ciudad de Méjico vivió apartado de la Iglesia imperante en el país, pero no apartado de Dios. Existen referencias abundantes en sus versos que así lo atestiguan. EN LA VELA DE PIEDRA, escribe:

Dios que, al extender su mano
refrena al punto las aguas,
y a quien sumiso obedece
cuanto formó su palabra,

Dios que es todo y puede todo
es el único que salva
al que en los grandes peligros
su misericordia aclama.

-Pídele tú que nos salve
de una muerte tan amarga,
tan lejos de tantos seres
que nos buscan y nos aman;

Y más adelante:

¡Por todo el cosmos tu poder se extiende!
¡Sólo tú sabes lo que el hombre ignora!
Nadie el misterio de tu ser comprende...
¡Oh eterno Dios! ¡mi corazón te adora!

En el delicado y tierno poema TEOLOGÍA INFANTIL, del libro CANTOS DEL HOGAR, Peza se siente comprometido por sus tres hijos, Juan, Margarita y María, que quieren una respuesta concreta del padre sobre la existencia o inexistencia de Dios.

El poeta inicia el relato confesando su habitual despreocupación por el tema:

Lector, ¡hasta de teólogo haré alarde!
Con Juan, con Margarita y con María
Tuve ayer, a las cuatro de la tarde
Una gran discusión de teología.

Nunca estudié esa ciencia ni me viste
En tratos con los sabios tonsurados
Ni tuve como muchos "noche triste"
Ni conozco los cánones sagrados.

Antes de responder a la curiosidad infantil Peza reflexiona en el lenguaje divino de la Naturaleza:

¿Quién ha clavado el sol en el espacio?
¿Quién construyó tan alta una montaña?
¿Por qué enferma el que vive en un palacio
Y está sanó el que habita la cabaña?

La pequeña María, sentada en las rodillas del cariñoso padre, insiste: "Tú me vas a probar que Dios existe".

Sus hermanos abandonan los juegos y rodean la figura del padre, pendientes de sus palabras. Peza prescinde de la Summa de Tomás de Aquino, demasiado complicada para la mente infantil, y continúa argumentando la revelación de Dios en la Naturaleza. Hay en las obras visibles un sentimiento profundo, una necesidad que los arrastra al reconocimiento de Dios. El poeta ofrece a sus hijos una gran lección de teología natural:

¿Quién entró allí dejándonos por huellas
Fértiles tierras, montes seculares,
Brillando en el espacio las estrellas
Rugiendo siempre los profundos mares?

¿Quién encendió allí el sol? ¿quién hizo al hombre?
¿Quién le dio voluntad y pensamiento?
¡Pues ese es Dios! Se encierra en este nombre
Cuanto ignora la ciencia y el talento.

No sé cómo será, nadie lo sabe,
Está del hombre en la conciencia escrito,
Y no hay astro ni flor que no lo alabe
Con su luz ó su aroma en lo infinito.
No hay obra sin autor; y el que ha creado
Cuanto de forma y de color reviste,
Ese se llama Dios y está velado
A los ojos del hombre, pero existe.

Su hija Margot –diminutivo de Margarita- ha cumplido 15 años.
Al contemplarla orando, el poeta le dice:

Hija: haces bien en implorar del cielo
La dulce paz que el corazón ansía;
Siempre que tu oración levanta el vuelo
Se alivia y se conforta el alma mía.

Haces bien en orar; forman tus galas
La piedad y el candor; con ellas subes
Como las aves libres; son tus alas
Para encontrar a Dios tras de las nubes.

LA INQUISICIÓN EN MÉXICO

EL CACAHUATAL DE SAN PABLO es un poema negro. Trata de los asesinados por la inquisición en Méjico. Cuenta la historia de un comerciante judío que fue condenado a morir en la hoguera encendida por la Inquisición. Peza fija la fecha del magnicidio:

Casi mediando por filo
el siglo decimosexto,
pues sólo faltaba un año
para diez lustros completos,
un pregón del Santo Oficio
puso en gran alarma a México
asombrando a la nobleza
y a la plebe dando miedo.
Iban a ser conducidos
con gran pompa al Quemadero
más de cien penitenciados,
de grandes crímenes reos.

El dato histórico es exacto. El primer inquisidor general enviado por España a Méjico fue Alfonso Manrique, arzobispo de Toledo. Este mandó quemar vivo a un indio principal,

convertido al catolicismo, de nombre Carlos, a quien acusó de seguir sacrificando víctimas a sus dioses. El horrible espectáculo tuvo lugar en la plaza pública el 30 de noviembre de 1539. Sin embargo, no fue hasta 1571 cuando la inquisición quedó establecida en Méjico. González Obregón afirma que durante el tiempo que estuvo activa se pronunciaron 51 sentencias de muerte. Pero Juan Antonio Llorente, el historiador más riguroso en temas de la inquisición, por haber sido inquisidor él mismo, afirma que sólo en 1481 la inquisición en Méjico manipuló 21.000 procesos de condenas a quienes creía culpables de herejías.

Peza retrata a la inquisición y a los inquisidores tales como fueron en estas tierras llamadas la nueva España:

Por último el Santo Oficio,
a nobles como a plebeyos,
ordenaba que llevasen
en torno del Quemadero
a sus esposas e hijos
para tomar escarmiento
de cómo padece y muere
y causa terror un réprobo.

Y les previno asimismo
que aquel que por sentimiento,
por compasión o ternura
en instantes tan supremos
solicitara clemencia
o indulto para los reos,
a las terribles hogueras
fuera arrojado con éstos.

El judío del poema era un hombre rico que llegó a Méjico para dedicarse al comercio. Construyó un amplio palacio y en los bajos mantenía un negocio abierto al público. La Inquisición lo acusó de vender más barato a quienes pisaban dos crucifijos ocultos en un rincón de la casa. También lo culpó de golpear una imagen de Cristo. Esta información la obtuvieron los inquisidores de una mujer a quien ellos mismos lograron introducir en la vida del judío para espiarle.

Por crímenes tan terribles,
por tan grandes sacrilegios,
sentencióle el Santo Oficio
a ser arrojado al fuego,
con coraza en la cabeza
y sambenito en el cuerpo,
conducido con una mula,
montado en sentido inverso,
con el rostro hacia la cola,
custodiado por dos negros.

Y que después de quemado,
para enseñanza del pueblo,
se esparcieran las cenizas
en alto a los cuatro vientos,
confiscándose sus bienes,
su habitación maldiciendo,
regando con sal y lumbre
los muros y los cimientos
y condenando a sus hijos
a calabozo perpetuo.
El judío no iba solo a la hoguera.
Así al horrible suplicio
llegaron a pasos lentos
más de cien excomulgados,
todos firmes y confesos.

Tocó el turno al israelita
que fue entre todos aquellos

el primer quemado vivo
por sus grandes sacrilegios.

Y dicen que al verse atado
al tosco mástil de hierro
y cuando ya lo envolvían
las rojas lenguas del fuego,
les gritaba a los verdugos
con tosco y rabioso acento
“Echen más leña, infelices,
que me cuesta mi dinero”.

REÍR LLORANDO

Si el libro más conocido de Juan de Dios Peza es, sin duda, CANTOS DEL HOGAR, el poema más popular de cuantos escribió fue “Reír llorando”, en torno a un famoso cómico que actuando en París visitó a un médico para que le diagnosticara la causa del mal que le aquejaba. Ese poema lo han recitado generaciones de personas en Méjico, en España y en otros países de habla hispana.

Viendo a Garrik -actor de la Inglaterra-
el pueblo al aplaudirlo le decía:
"Eres el más gracioso de la tierra,
y más feliz ... " y el cómico reía.

Víctimas del spleen, los altos lores
en sus noches más negras y pesadas,
iban a ver al rey de los actores,
y cambiaban su spleen en carcajadas.

Una vez, ante un médico famoso,
llegóse un hombre de mirar sombrío:.
sufro -le dijo-, un mal tan espantoso
como esta palidez del rostro mío.

Nada me causa encanto ni atractivo;
no me importan mi nombre ni mi suerte;
en un eterno spleen muriendo vivo,
y es mi única pasión la de la muerte.
-Viajad y os distraeréis. -¡Tanto he viajado!
-Las lecturas buscad. -¡Tanto he leído!
-Que os ame una mujer. -¡Si soy amado!
-Un título adquirid. -¡Noble he nacido!

-¿Pobre seréis quizá? -Tengo riquezas.
-¿De lisonjas gustáis? -¡Tantas escucho!
-¿Qué tenéis de familia? -Mis tristezas.
-¿Vais a los cementerios? -Mucho ... mucho.

-De vuestra vida actual ¿tenéis testigos?
-Sí, mas no dejo que me impongan yugos:
yo les llamo a los muertos mis amigos;
y les llamo a los vivos, mis verdugos.

Me deja -agrega el médico- perplejo
vuestro mal, y no debe acobardaros;
tomad hoy por receta este consejo
"Sólo viendo a Garrik podréis curaros".
-¿A Garrik? -Sí, a Garrik ... La más remisa
y austera sociedad le busca ansiosa;
todo aquel que lo ve muere de risa;
¡Tiene una gracia artística asombrosa!
-¿y a mí me hará reír? -¡Ah! sí, os lo juro;

Él Sí; nada más él ; más ... ¿qué os inquieta?
-Así -dijo el enfermo-, no me curo:
¡Yo soy Garrik! ... Cambiadme la receta.

¡Cuántos hay que, cansados de la vida,
enfermos de pesar, muertos de tedio,
hacen reír como el actor suicida,
sin encontrar para su mal remedio!

¡Ay! ¡Cuántas veces al reír se llora!
¡Nadie en lo alegre de la risa fíe,
porque en los seres que el dolor devora
el alma llora cuando el rostro ríe!

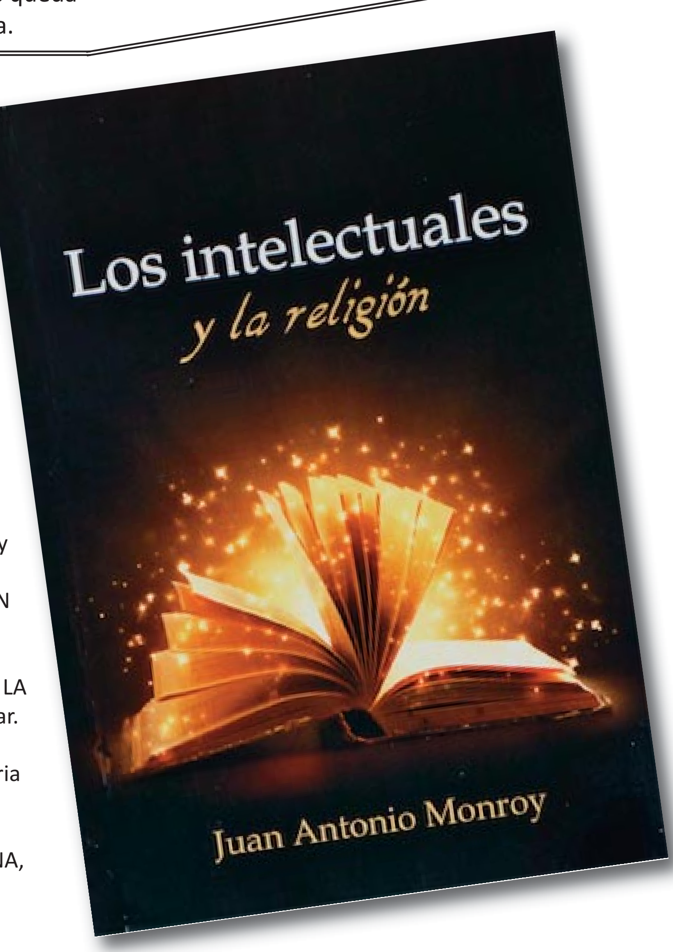
Si se muere la fe, si huye la calma,
si sólo abrojos nuestra planta pisa,
lanza a la faz la tempestad del alma
un relámpago triste: la sonrisa.
El carnaval del mundo engaña tanto,
que las vidas son breves mascaradas;
aquí aprendemos a reír con llanto,
y también a llorar con carcajadas.

Juan de Dios Peza, famosísimo en su tiempo por sus característicos temas domésticos y sentimentales, está cayendo lamentablemente en el olvido. En esto influye el hecho de que con tanta televisión, tanta prensa, tanto internet, la gente lee poco. Y a los poetas se les lee menos pero en este cementerio del olvido, no todo es polvo ceniza y nada. Algo queda. Lo dice Peza:

¡Pobre guiñapo que el aire enreda!

¡Qué amarga y muda lección me da!
La vida pasa y el mundo rueda,
Y siempre hay algo que se nos queda
De tanto y tanto que se nos va.

NOTAS
(1) PARNASO, DICCIONARIO SOPENA DE LITERATURA, Editorial Ramón Sopena, Barcelona 1991, Tomo 3, pág. 1760
(2) EL PORVENIR ESPECIAL, Monterrey, Méjico, 26 de junio de 2011
(3) Prólogo sin firma a CANTOS DEL HOGAR, pág. 10
(4) Manejo la edición CANTOS DEL HOGAR publicada en 1907 en París por la Librería de la viuda de Ch. Bouret, 160 páginas, con prólogo de autor sin firma. Este libro alcanzó tanta popularidad que fue pronto traducido al ruso, sueco, italiano, inglés, portugués y japonés.
(5) LA ILUSTRACIÓN ESPAÑOLA Y AMERICANA fue una revista que se publicó en Madrid entre 1869 y 1921. Trataba de ciencias, artes, literatura, industria y conocimientos útiles. Peza, quien vivió unos años en España desde 1878, solía publicar en LA ILUSTRACIÓN con frecuencia.
(6) Federico Carlos Sainz de Robles, Escritores españoles e hispanoamericanos en DICCIONARIO DE LA LITERATURA, Madrid 1953, pág. 784, Ediciones Aguilar.
(7) RECUERDOS Y ESPERANZA, Editorial Garnier Hermanos, París 1891, páginas XX, XXI, con dedicatoria manuscrita del autor.
(8) Leopoldo Cervantes-Ortiz, EL SALMO FUGITIVO, ANTOLOGÍA DE POESÍA RELIGIOSA LATINOAMERICANA, Editorial Clie, Viladecavalls, Barcelona 2009.





Charo Rodríguez

DESEO

Hoy deseo un regazo
o quizás una cuna,
que recoja mi cuerpo
en las noches sin luna,
que me meza en invierno
y en los días sin sol.

Acurrucar mi cuerpo
en el nido de un brazo
y dejarme, dormida,
reposar, descansando.

Hoy deseo unos brazos
que señalen mi nido,
que me unan al mundo
y que vuelen conmigo.

Hoy deseo un abrazo.
Un simple y tierno abrazo
que me diga quién soy.





Adrián González de Luís
charmer43@gmail.com



Una visita inesperada

Terminó de leerlo justo antes de que llamaran a la puerta. La carta estaba repleta de incorrecciones, pero parecía sincera y derramaba un sentimiento de alarma especial. Quien la había escrito se encontraba muy interesado en que se le tomara en serio. Sin duda alguna.

Enrique se levantó con lentitud. ¿Quién sería a aquellas horas de la mañana? Ninguno de sus contactos se levantaba tan temprano y, además, jamás le visitaban. Todos los trapicheos los efectuaba lejos del hogar, fuera de la influencia de vecinos y conocidos. Volvieron a llamar antes de que llegara.

– Bueno, bueno. Vaya nervios.
Cuando abrió, la imagen de la mirilla al abrirse fue sustituida por la de un puño fugaz que impactó en su rostro sin que le diera tiempo a pestañear siquiera. El dolor fue tan horrible que solo acertó a gritar. Las preguntas sobre lo que le estaba ocurriendo deberían esperar a que recuperara de forma mínima la conciencia. Pero quien le golpeara no estaba dispuesto a ofrecerle ni un segundo. Sintió cómo era alzado del suelo por la escasa cabellera que poseía, acrecentando el dolor y la sensación de no dominar ni el lugar y el tiempo en el que estaba. El misterioso visitante le sentó en la misma silla en la que instantes antes estaba leía la carta.

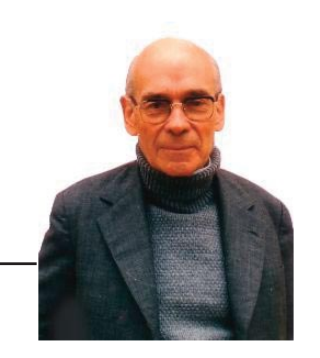
– ¿Qué pensabas hacer con la información, chivato?
Sin ninguna duda la voz pertenecía a un hombre del este de Europa, pero él siempre procuraba mantenerse alejado de aquella gente. Nunca se cruzaba en su camino. ¿Por qué le molestaban ahora? Intentó recuperar un mínimo de dignidad a pesar de sentir cómo los dientes le bailaban un tango en la boca.

– ¿Qué información? Yo no soy ningún chivato...
Un nuevo puñetazo, capaz de nublar la vista de un elefante, impactó de lleno en su pómulo arrojándole contra la parte inferior de la ventana. Las estrellas se movían a la velocidad de la luz a lo largo de la sala de estar. Volvieron a colocarle en la silla.

– Sabemos que eres un soplón de la policía. Te hemos visto coger el sobre que el madero de paisano ha dejado en la calle.
– Pero ese sobre no es mío. Tan solo vi cómo lo dejó y fui a por él.
Un cuarto de hora antes, observaba desde la ventana a un hombre depositar un sobre en una grieta existente en el edificio abandonado que había frente a su casa. El instinto de cazar dinero a costa de lo que sea hizo que bajara con celeridad a por él. Que el destinatario no lo recibiera le daba lo mismo. ¿Quién sabía lo que podría contener aquel sobre? Volvió a sentir como volaba izado por una gran tenaza que le agarraba del cuello. Por primera vez sus ojos le mostraban la imagen de los agresores. Dos enormes monstruos marinos con forma de hombre le observaban como quien mira un conejo diez minutos antes de ser asado.
– ¿Y piensas que nos vamos a tragar eso?
– Iiiiiiii.
Apenas pudo pronunciar la i latina muy bajito con aquella mordaza apretándole el cuello. El otro se acercó a la ventana.
– ¡Eh, Boris! ¡Mira eso!
Brutus, o Boris, como se llamara aquella especie de orangután, volvió a dejarle sobre la silla. Ambos atisbaron desde el ventanal como un hombre hurgaba en la misma grieta buscando algo. Se miraron fijamente y más tarde a Enrique. El otro que no era Boris se acercó a él y le colocó con mimo el cuello de la camisa.
– Si se te ocurre decir a alguien que hemos estado aquí volveremos. Que tengas buen día, choriciiiiilllooooo. Jajajaja.
Enrique se desmayó con el pantalón empapado.

José Dammert Bellido

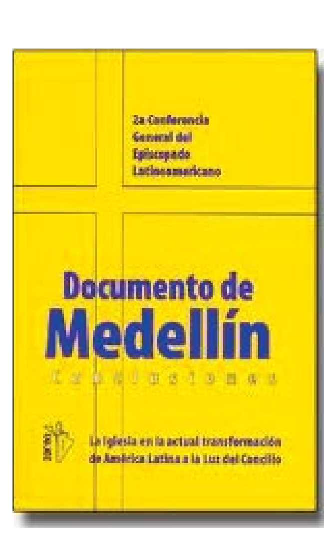
("La Iglesia de Poncho y Sobrero") y #3



Por: Dr. Willi Knecht, doctor en Teología, Alemania.
Con aportes - sólo para la versión en castellano - de Luis Mujica, Lima.
Cajamarca, 20 de agosto 2005.
Fuente: Internet.

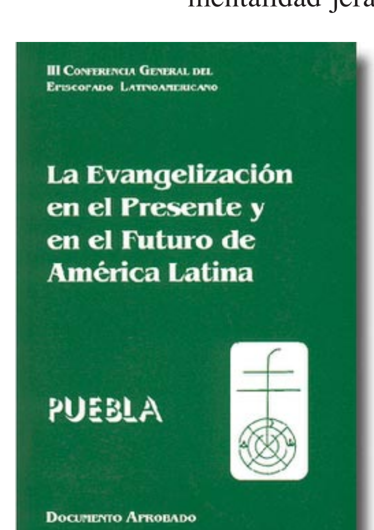
La formación de laicos y de agentes pastorales

"Se constata que tenemos pocos dirigentes laicos bien formados por la indiferencia general que origina la carencia de espíritu apostólico; por considerarse a la religión solamente bajo el aspecto de piedad; por no aprovechar a los elementos existentes que se pierden en la multiplicidad de pequeñas obras; porque los sacerdotes no han procurado o no han sabido descubrir a los líderes capaces de formación apostólica; por influencias externas contraria a la religión; por la desmesurada extensión de las parroquias; por no poseer en la diócesis casas de ejercicios o escuela de dirigentes (1965, 22 de agosto).



¿Qué y cómo hacer para lograr formar comunidades con basamento local que puedan adecuarse a los lineamientos del Concilio Vaticano II y de las Conferencias Episcopales de Medellín y Puebla?

La formación de agentes locales se incrementó y por lo tanto también creció el número de dirigentes religiosos inmediatos. Se trataba de militantes seglares que debían ser el fermento cristiano en los diversos ambientes. La formación de los nuevos agentes debería superar la mentalidad jerarquizada y excluyente. Estos planteamientos significan que debían superarse algunas deficiencias con tal de "despertar en los laicos la conciencia de su responsabilidad de la Iglesia". De este modo se vislumbraron nuevos ministerios sin desplazar a los sacerdotes y religiosas y que al mismo tiempo pudieran cumplir roles y funciones complementarios en la marcha de las comunidades cristianas. La formación debería ser en todos los niveles y grados, pero con un objetivo muy concreto: hacer que la gente pueda valerse por si misma y pueda participar activamente de su organización y destino.



La formación dada a los laicos y sobre todo a los campesinos se logró concretar en octubre de 1970 cuando el obispo delega oficialmente a tres catequistas "ad experimentum" con la

autorización verbal que el Papa Pablo VI le había concedido en audiencia del 14 de marzo de 1969. Los catequistas podían administrar el sacramento del bautismo en forma ordinaria, previa preparación de los padres y padrinos. Esa concesión fue renovada y extendida por el Rescripto de la Sagrada Congregación de Sacramentos a todo el Perú; la que también facultó al Episcopado Peruano para que los catequistas sirviesen como testigos calificados en la celebración sacramental del Matrimonio en ausencia del sacerdote. Con otras palabras: la experiencia de Cajamarca sirvió de ejemplo para todo el Perú y del continente.

Aporte de misioneros extranjeros

Parece paradójico, Dammert logró construir de alguna manera una Iglesia autóctona y lo logró más por la colaboración y el compromiso de agentes pastorales que venían del extranjero que por el mismo clero peruano o incluso serrano. Después de la primera semana pastoral en Cajamarca, en el mes de enero del año 1963 y bajo la dirección del canónico francés Abbé Boulard, solamente 5 de los 33 sacerdotes presentes se entusiasmaron por el nuevo desafío del Concilio y del nuevo obispo. Tres de ellos se fueron a Bambamarca, donde se quedaron hasta 1968/69 (Bartolini, Fernández, A. Mundaca). Los dos otros formaron un equipo volante, Alfonso Castañeda y Alois Eichenlaub, sacerdote alemán y el único extranjero. En 1969, de los 5 sacerdotes que habían comenzado con Dammert, se quedó solamente uno: Alois Eichenlaub. El mismo año llegó un segundo sacerdote alemán, después ingleses, belgas, españoles y otros. En 1973 ya había 13 sacerdotes extranjeros y ellos llegaron a ser los pilares de una “Iglesia de poncho y sombrero”, especialmente en Bambamarca (1970 - 1978).

Resumen

La acción pastoral es el resultado de la visión eclesial del obispo a base de un profundo análisis socio- cultural y pastoral-eclesial. El evangelio de Jesús el Cristo es el fundamento para poder sacar el pueblo de la “oscuridad a la luz”. Los resultados (consecuencias) del mensaje se ve en un cambio del concepto de Dios: de un “Dios de los blancos” a un “Dios con nosotros” - y con una opción preferencial; de una nueva interpretación de la realidad como un estado no compatible con el anuncio del Reino; de un nuevo concepto del hombre como hijo/a de Dios, incluyendo una dignidad divina con derechos fundamentales y de una Iglesia como comunidad en la que se comparte “el pan de cada día”, siendo así el sacramento de la presencia de Dios entre los hombres.

Nota actualizada 2005: Hay que analizar fríamente las palabras dirigidas del Nuncio apostólico a los fieles de nuestra diócesis al inicio de la Misa de Toma de Posesión de Monseñor José Carmelo Martínez Lázaro, el día 19 de diciembre 2004. Muchos historiadores, teólogos y CEHILA, consideran la labor de Monseñor Dammert como el mejor ejemplo de la implantación y realización del concilio. Si el Nuncio ahora habla de una época de intemperie, etc., debido a la misma época post-conciliar, se opone abiertamente al concilio, a los documentos de Medellín, Puebla y a los mismos documentos de la Iglesia peruana. Según el Nuncio (y muchos obispos más), hay que volver a los tiempos pre-conciliares, quieren una Iglesia que retorne a los años 50 y más atrás –una iglesia de “curas de misas y ollas”– en lugar de ser una Iglesia del pueblo y para el pueblo.

¿ES BÍBLICO TENER APÓSTOLES HOY?



Juan Stam

Para enfocar este tema, es necesario primero analizar los diferentes usos de la palabra griega *apostolos*. El término se deriva del verbo *apostellô*, que significa simplemente "enviar". Por eso, (1) el sentido más general de *apostolos*, como en Juan 13:16, es cualquier persona enviada en cualquier misión (recadero, mandadero). Un aspecto más específico de este sentido (2) ocurre en 2 Cor 8:23 y Fil 2:25 cuando mencionan "los mensajeros de las iglesias" (*apostoloi ekkêsiôn*), como delegados comisionados por las congregaciones para alguna tarea. En tercer lugar (3), la palabra significa "misionero", que es el equivalente en latín (del verbo *mitto, misi,* "enviar"). En este sentido Jesucristo es el "misionero" enviado por Dios (Heb 3:1). Como veremos más adelante, Cristo no era "apóstol" en el mismo sentido que los doce, sino como "enviado" y "misionero" del Padre y prototipo de la misión de la iglesia (Jn 20:21; Mr. 9:37; Mt 10:40; Jn 13.20: Jesús es el Enviado del Padre). El cuarto sentido (4) es lo que generalmente entendemos por "los apóstoles", como Pedro, Pablo y los demás. En ese aspecto, el término podría llamarse un título, de una primacía en cierto sentido jerárquica.[1]

Dados estos diversos sentidos de la palabra "apóstol", es necesario en cada texto bíblico determinar cuál de ellos se está empleando. Serios problemas resultan cuando se confunde un sentido con otro. Los "apóstoles" de hoy toman pasajes donde el término significa "misionero" pero los aplican en el otro sentido y quieren atribuirse los títulos y autoridades de los doce y de Pablo. La iglesia católica hace algo parecido con su " sucesión apostólica" a través de los siglos. Según el Nuevo Testamento, los apóstoles no tienen sucesores.

El trasfondo judío: El apostolado del Nuevo Testamento se basó en una práctica judía de designar un emisario, llamado *ShaLiaJ*, con plenos poderes para representar a quien lo había enviado (Esd 7:14; Dn 5:24; cf 2 Cron 17:7-9). El *ShaLiaJ* era una especie de plenipotenciario ad hoc. Eran comunes las fórmulas legales como "el que te recibe a tí me recibe a mi", "lo que ustedes atan en mi nombre lo he atado yo" y muchos otros parecidos, que aparecen también en el Nuevo Testamento (Mr 9:37; Mt 16:19; Lc 10:16; Jn 13:20; 20:23). La comisión del *ShaLiaJ* era para una tarea específica y no era transferible a otras personas.

El paradigma definitivo, Hechos 1: Después de suicidarse Judas, los discípulos sentían la necesidad de completar el número doce, como paralelo con las doce tribus de Israel. Con ese fin, guiados por el Espíritu Santo, definieron los requisitos indispensables para incorporarse en el apostolado. La elección se limitó a "hombres que han estado juntos con nosotros todo el tiempo que el Señor Jesús entraba y salía entre nosotros, comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que entre nosotros fue recibido arriba" para que "uno sea hecho testigo con nosotros, de su

[1] Debe mencionarse aquí que en Cuba el término tiene otros matices, dado el papel de José Martí como "el Apóstol" para todos los cubanos. En ese contexto, "apóstol" suele ser una expresión de cariño y respeto pero no de autoridad ni en parangón directa con los doce apóstoles.

resurrección" (Hech 1:21)[2]. Además, la selección fue hecha por Cristo mismo (1:24; cf. 1:2). Veremos en seguida que todas estas mismas condiciones se aplican al caso de Pablo.

Ese texto, y otros, muestran que para ser apóstol en el mismo sentido que los doce y Pablo, era requisito indispensable haber sido testigo ocular y presencial del ministerio de Jesús (Hechos 1:21-22; cf. 1 Jn 1:1-4) y de su resurrección (Hch 10:40-42; 1Co 15). Por supuesto, tal cosa sería imposible después de morir los contemporáneos de Jesús. La iglesia ahora es "apostólica" cuando es fiel al testimonio de ellos, que tenemos en el Nuevo Testamento, y cumple así su "apostolado" misionero. Sobre el fundamento de ellos Cristo sigue construyendo la iglesia (Efes 2:20).

Es importante reconocer que esta sustitución de Judas por Matías es el único reemplazo de un apóstol, precisamente para completar el número de doce. Matías no era sucesor de Judas sino su reemplazo. Después, al morir los doce y Pablo, ni el Nuevo Testamento ni la historia de la iglesia narra la elección de algún sucesor de alguno de ellos. Al morir el apóstol Jacobo, nadie le sucedió o reemplazó (Hech 12:2). El grupo quedó cerrado, como es evidente en Apocalipsis 21:14. Obviamente, en esas puertas de la Nueva Jerusalén no aparecerá el nombre de ninguno de nuestros apóstoles de hoy.

Toda esta evidencia bíblica deja muy claro que para ser apóstol, el candidato tenía que ser alguien del primer siglo. Nadie después del primer siglo podría haber sido testigo presencial del ministerio de Jesús y de su resurrección. Ese requisito descalifica de antemano a todos nuestros "apóstoles" de nuestros tiempos modernos.

El apóstol Pablo: El apostolado de Pablo fue severamente cuestionado, precisamente porque él no había sido uno de los discípulos, como requiere Hechos 1, aunque sí era contemporáneo de Jesús y sin duda testigo de su ministerio.[3] Repetidas veces Pablo tiene que defender su llamado de apóstol, pero lo significativo es que lo defiende en los mismos términos básicos de Hechos 1: él también había visto al Resucitado (1 Cor 9:1; 1Cor 15), fue nombrado apóstol no por hombres sino por el mismo Cristo (Gal 1:1,15-17,19; cf. 1 Tim 1:1; 2:7), y él, igual que los doce, había realizado las señales de apóstol y la predicación del evangelio (2 Cor 12:12; cf. Rom 15:18-19). En 1 Corintios 9:1-6 Pablo se defiende contra los que negaban que él era apóstol:

¿No soy apóstol?
¿No soy libre?
¿No he visto a Jesús el Señor nuestro?
¿No sois vosotros mi obra en el Señor?
Si para otros no soy apóstol, para vosotros ciertamente lo soy;
porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor.

A continuación, Pablo responde a los que le acusan, afirmando que él tiene los mismos derechos de todos los apóstoles (9:3-6; cf. 2 Cor 11:5,13; 12:11s).

---

[2] Como Hechos 1 está narrando la elección del sucesor de Judas para completar el doce, el requisito es haber estado con Jesús desde su bautismo. En cambio, Pablo y "los demás apóstoles" de 1Cor 15 no pertenecen a los doce pero sí son testigos oculares de la resurrección.

[3] Cuando Pablo dice en 2 Cor 5:16 que antes conocía a Cristo según la carne pero ahora no, es obvio que no quiere decir que ignoraba la vida de Jesús. Más bien, está diciendo que antes conocía a Cristo según criterios carnales (*kata sarx*), pero que ahora como creyente no conoce a nadie según la carne, lo que significa en ambos casos que ya conoce a todos según el Espíritu.

En este contexto, 1 Corintios 15 es especialmente importante. En este pasaje Pablo afirma vigorosamente la fe en la resurrección (15:1-8, 12-58) pero también, menos conspicuamente, defiende su propio apostolado (15:8-11). Después de definir el evangelio como la muerte, sepultura y resurrección de Cristo (15:1-4), Pablo enumera una lista de los que podríamos llamar "los testigos autorizados de la resurrección" (15:5-8): Céfas, los doce, más de quinientos hermanos, Jacobo, después todos los apóstoles y al final Pablo mismo. Por eso, de las varias personas que el Nuevo Testamento llama apóstoles, sabemos que tenían que haber sido testigos presenciales de la resurrección.

Está claro que en este pasaje Pablo no está hablando sólo de visiones espirituales, como tuvo él mismo (2 Cor 12) y que tuvieron Esteban (Hech 7) o Juan (Apoc 4-5), que no podrían servir como evidencias de la resurrección corporal de Jesús. El verbo repetido en estos versículos de 1 Cor 15 es "apareció", y el sujeto activo es el Resucitado (cf. Gál 1:16). Eran visitaciones del Señor, apariciones por iniciativa de él, para demostrar la realidad de su resurrección. Se trata de revelaciones corporales como las de Cristo durante los cuarenta días, que constituyeron a sus receptores en testigos oculares del hecho. En ese sentido, Pablo reconoce que su propio caso es una anomalía, pues aunque era contemporáneo de Jesús, no había sido discípulo ni había estado presente con los discípulos durante los cuarenta días. Sin embargo, insiste en que su encuentro con Cristo en el camino a Damasco pertenecía a la misma serie de visitaciones especiales. Por otra parte, Pablo afirma que su encuentro con el Resucitado fue la última de la serie (15:8; cf. 1 Cor 4:9), sin posibilidad de otras. Para mayor énfasis, Pablo afirma que Cristo lo llamó al apostolado no sólo de último sino "como un abortivo" (Gr. *ektrômati*), una excepción. Pablo era un apóstol "nacido fuera del tiempo normal". No puede haber otros apóstoles después de él.

Otros apóstoles: Este pasaje habla de "todos los apóstoles", además de los doce y Pablo (1 Cor 15:7), pero todos ellos eran también testigos oculares de la resurrección. En cambio, de líderes que sabemos que no habían participado en esa experiencia, como Apolos y Timoteo, el Nuevo Testamento nunca los llama "apóstol". No podían ser apóstoles sin haber visto al Resucitado (y no sólo en visión mística). Por eso, de todas las demás personas llamadas "apóstol" podemos estar seguros de que habían sido testigos oculares del Resucitado o si no, eran *apostoloi* sólo en el sentido de "misioneros" o de "delegados congregacionales".

Es muy significativo que tanto los doce como Pablo aplican los mismos requisitos básicos para el apostolado: sólo pueden ser apóstoles los que habían visto al Cristo en su cuerpo resucitado y habían sido comisionados personalmente por él para ser testigos de su vida y resurrección. De estos, el último fue el apóstol Pablo. Los apóstoles cumplieron una función histórica. Obviamente, nadie que no sea del primer siglo puede ser testigo ocular de lo que nunca presenció.

Efesios 4:11: Frente a estas enseñanzas bíblicas muy claras, el mal llamado "movimiento apostólico" apela, sin interpretación cuidadosa, a unos pocos textos. El versículo principal es Efesios 4:11, tomado fuera de contexto. El pasaje completo es una cita modificada del Salmo 68:18 con introducción y conclusión:

> Pero a cada uno de nosotros fue dada la gracia
> conforme a la medida del don de Cristo.
> Por lo cual dice:
> Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad,
> y dio dones a los hombres.
> Y eso de que subió, ¿qué es, sino que también había descendido primero
> a las partes más bajas de la tierra?

El que descendió, es el mismo que también subió
por encima de todos los cielos para llenarlo todo.
Y él mismo constituyó a unos, apóstoles;
a otros, profetas;
a otros, evangelistas;
a otros, pastores y maestros.

El tema de Efesios 4:7-16 es la unidad de la iglesia con su diversidad de dones, todo orientado hacia el crecimiento del cuerpo (4:13-16). Pablo introduce este tema con una cita del Salmo 68, uno de los salmos más difíciles y con complicados problemas textuales. Pero el tema central de ese salmo está claro: Dios es un poderoso guerrero (68:35) que en diversos momentos ha descendido a la tierra para liberar a su pueblo (68:11-14,20-21) y después de su triunfo, sube al monte Sión (o al cielo) llevando cautivos (68:15-18,24,29,35) y reparte el botín entre su pueblo (68:12,18). Pablo adapta la cita en varias formas, especialmente cambiando "tomaste dones" (Sal. 68:18) en "dio dones" (Ef 4:8), para aplicar la cita a la ascensión de Cristo y la venida del Espíritu con sus dones. Al volver al cielo, el Cristo vencedor repartió el botín entre su pueblo. El énfasis cae sobre la ascensión de Cristo y el momento histórico-salvífico en que el Resucitado victorioso envió el Espíritu como botín de su triunfo.

El verbo "constituyó" (4:11, *edôken*, "dio") es un pretérito punctiliar, que describe algo que Cristo hizo cuando ascendió, conforme también al modelo del Salmo 68. No dice absolutamente nada sobre el futuro, si Cristo seguiría dando apóstoles a la iglesia, hasta su segunda venida, como podrían haber sugerido otros tiempos verbales. Como comenta I. Howard Marshall en el Comentario Bíblico Eerdmans (p.1389), "Puesto que esta carta vino de una época cuando estaban funcionando apóstoles y profetas, es imposible sacar alguna conclusión desde este pasaje sobre su continuación o no en la iglesia después".

De otros pasajes, como hemos visto, queda evidente que el apostolado no puede haber continuado después de morir los últimos testigos presenciales. En cambio, otros pasajes dejan claro que el don de profecía (y la falsa profecía) continuarían en la iglesia. Al ascender, Cristo dio un don que era de una vez para siempre (apóstoles) y otro que había de seguir hasta su venida (profetas). El llamado apostólico corresponde en eso a su origen en el encargo de *ShaLiaJ,* que no era transmisible.

Por otra parte, Pablo habla en 2 Cor 11:13 de "falsos profetas (*pseudapostoloi*), obreros fraudulentos, que se disfrazan como apóstoles de Cristo" (cf. Ap 2:2; Didajé 11:3-6) y, quizá sarcásticamente, de "superapóstoles" (tôn *huperlian apostolôn,* 2 Cor 11:5; 12:11, NVI).

Conclusión: Dos de los grandes vicios de la iglesia evangélica hoy son la sed de poder, prestigio y riqueza de algunos de nuestros líderes, y entre los fieles el culto, ciego y casi idolátrico, a las personalidades famosas. Hay mucha obsesión con títulos, oficios y el poder lucir y ser importante. Se emplean constantemente las técnicas de publicidad y promoción del mundo secular. Eso es totalmente contrario al espíritu de Jesucristo y del evangelio. Mucho más acertado es el viejo refrán, "al pie de la cruz, todos somos párvulos".

Hace unos años, en un foro sobre el tema de los apóstoles, alguien intervino para decir, "Antes era suficiente el título de pastor, pero ahora con las enormes megaiglesias, llamarlos pastor les queda muy corto." ¡Al contrario! Si el título "pastor" les queda corto para ellos, ellos se quedan demasiado cortos para el título de pastor.



DÍA INTERNACIONAL DE LA ENFERMERÍA

Sara Lospitao*



El día internacional de la Enfermería se celebra cada 12 de mayo, coincidiendo con el aniversario del nacimiento de Florence Nightingale (1820-1910), considerada como la precursora de la Enfermería moderna en el mundo, y de la profesionalización enfermera.

Florence Nightingale nació en Florencia (Italia) un doce de mayo de 1820, recibiendo su nombre de esta hermosa ciudad, aunque se crió en Derbyshire, Inglaterra.



Foto: Internet

Fue la segunda hija del matrimonio William Shore (hacendado terrateniente del Embley Park en Hampshire, adepto de la doctrina unitaria disidente de la Iglesia anglicana) y la señora Hurst. El señor William adoptó el apellido de su madre, la señora Nightingale en 1819, fecha en la que heredó su fortuna.

De colegiala, Florence destacó en Matemáticas, conocimientos que luego aplicó a la epidemiología y a la estadística sanitaria. Fue la primera mujer admitida en la Royal Statistical Society británica, y miembro honorario de la American Statistical Association.

Desde muy joven, Florence ya se vislumbraba como una mujer fuerte y con carácter. Se enfrentó a las convicciones de la sociedad de su época, que no veían con buenos ojos que las mujeres quisieran estudiar y trabajar,

* Enfermera y licenciada en Humanidades

obligándolas a ser meras amas de casa, ciudadanas carentes de los mismos derechos que los hombres.

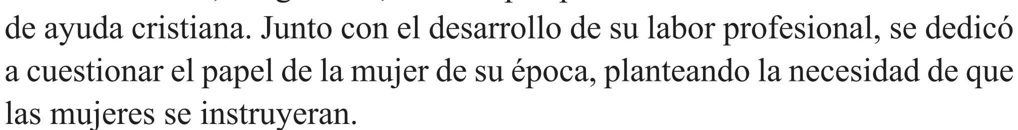
Para entender la vida y la obra de esta legendaria enfermera, que cambió para siempre la conciencia humana, el papel de la mujer, la práctica de la enfermería y de los sistemas de salud pública en el corazón del siglo XIX, es necesario conocer las motivaciones que la inspiraron. Dichas motivaciones la llevaron a la convicción de que no estaba hecha para una vida ordinaria. Su "*vocación*" surge, según relata ella misma, de la llamada de Dios. En su diario personal el 7 de febrero de 1837, ella anota brevemente al margen: *"God spoke to me and called me to his service" (Dios me habló y me llamó a su servicio).* Años más tarde, motivada por sus deseos de independencia y sus convicciones religiosas, se enfrentó a su familia (y a los convencionalismos de la época) al expresar su decisión de convertirse en enfermera, ya que la Enfermería por aquel entonces, estaba asociada con mujeres trabajadoras, de clase social baja.

Aunque el anhelo de sus padres fue que se casara y tuviese hijos, convirtiéndose en una gran dama inglesa, Florence renunció rotundamente a la proposición de matrimonio y pidió incorporarse a trabajar en un Hospital. En 1850 inició sus estudios de Enfermería en el Instituto San Vicente de Paul en Alejandría (Egipto), y posteriormente estudió en el Instituto para Diaconisas Protestantes de Kaiserswerth (Alemania). En 1854 se hizo famosa organizando un servicio de enfermeras para cuidar a los soldados británicos de la Guerra de Crimea (1854-1856). Y es allí donde destacó como gran administradora de hospitales, reduciendo la mortalidad en los hospitales militares y contribuyó a corregir los problemas del saneamiento y las condiciones higiénicas en general. Introdujo las ciencias de la salud en los hospitales militares. Tras finalizar la guerra, regresó a su país donde fundó en Londres la "Escuela y Hogar para Enfermeras Nightingale" en el Hospital St. Thomas y en 1862 una Escuela de Enfermería en Liverpool con la idea de promover y apoyar proyectos de formación de enfermeras. Nightingale estaba firmemente convencida de que la Enfermería tenía la responsabilidad del cuidado de la salud de las personas.



Foto: Internet

El mérito de Florence Nightingale se centra en el desarrollo de una nueva percepción de análisis y de observación partiendo desde una clásica mirada de la profesión enfermera, que inicialmente se configuraba desde aspectos básicos tales como la caridad, resignación, con una perspectiva meramente de ayuda cristiana. Junto con el desarrollo de su labor profesional, se dedicó a cuestionar el papel de la mujer de su época, planteando la necesidad de que las mujeres se instruyeran.



Mujer leyenda, conocida como "La dama de la lámpara", apodo que recibió durante su estancia en la Guerra de Crimea, pues por las noches, cuando todo

el equipo de enfermeras y médicos se habían retirado, ella hacía rondas en solitario para observar el estado de los pacientes y velar por ellos. Estas rondas las realizaba con una lámpara que llevaba una pequeña mampara para que la vela no se extinguiese.

Entre sus escritos destaca "Notas sobre Enfermería: qué es y qué no es" (1860), considerado el primer libro de texto para enfermeras, que ha sido traducido a multitud de idiomas.

Florence Nightingale es considerada la primera teórica en enfermería, pues supo aplicar sus conocimientos de historia y filosofía al estudio de la realidad, en particular a esa parte de la realidad que se constituyó en el centro de su vida: el cuidado de la salud de las personas. Fue la primera mujer en recibir el "British Order of Merit" en 1907.

Durante estos últimos cien años, sobre ella se ha comentado de todo, desde su entrega y disciplina, hasta de su filosofía de actuación, de sus valores éticos y morales, de sus cartas con eminentes médicos y hombres políticos y de ciencia de la época.

Florence sufrió de mala salud, quedándose ciega y perdiendo posteriormente otras facultades. Murió en 1910 a los 90 años.

En 1945 se fundó la Organización Mundial de la Salud (OMS) tomándose como acuerdo conceder el 12 de mayo el día de los Hospitales en reconocimiento a la labor desempeñada por Nightingale en la guerra de Crimea. En la década de los 70, el mundo entero y por iniciativa del Consejo Internacional de Enfermeras, se decidió conmemorar también en esta fecha el "Día Internacional de la Enfermería" en honor a su natalicio.

BIBLIOGRAFÍA

–Pollard, Eliza F. *Florence Nightingale. La amiga del soldado herido*. Bilbao: Colegio de Enfermería y Academia de Ciencias de Enfermería de Bizkaia; 2010. Edición numerada de mil ejemplares con motivo del Centenario de la muerte de Florence Nightingale.
–Amaro Cano María del Carmen. *Florence Nightingale, la primera gran teórica de enfermería*. Rev Cubana Enfermer [revista en la Internet]. 2004 Dic [citado 2014 Abr 13] ; 20(3): Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-03192004000300009&lng=es
–Valle Racero, Juan Ignacio. *Florence Nigthingale, la mujer necesaria*. Temperamentvm 2010, 12. Disponible en: http://www.index-f.com/temperamentum/tn12/t1310.php
http://www.rtve.es/alacarta/audios/mujeres-malditas/mujeres-malditas-florence-nightingale-22-04-13/1779188/
–Lescaille Taquechel Marlina, Apao Díaz Jorgelina, Reyes Figueroa María de los Ángeles, Alfonso Mora Marisol. *Eticidad del pensamiento de Florence Nightingale*. Rev haban cienc méd [revista en internet].2013 Dic [citado 2014 Abr 09]:. Disponible en: htpp://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1729-519X2013000400021&Ing=es.
–González Gil, T. *Florence Nightingale. Profesionalización de los cuidados desde una perspectiva de la antropología feminista*. Cultura de los Cuidados 2005;17(1ª semestre) 33-40. Disponible en: http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/1006/1/culturacuidados_17_06-pdf.



El rey David y 49 nombres más confirmados por la arqueología


Sargón II, una de las 50 figuras de la Biblia identificadas por la arqueología

La arqueología confirma 50 nombres mencionados en la Biblia (Antiguo Testamento). Es el contenido de un suplemento exclusivo publicado en internet por Lawrence Mykytiuk, que aparece en la edición de marzo/abril 2014 de la Biblical Archaeology Review (BAR).

Lawrence Mykytiuk es un conocido académico de la Universidad de Purdue, y en el artículo publicado enumera 50 figuras de los libros sagrados judíos y cristianos que se han confirmado arqueológicamente.

Mykytiuk escribe que "al menos 50 personas que se mencionan en la Biblia se han identificado en el registro arqueológico. Sus nombres aparecen en inscripciones escritas durante el período en el que relata la Biblia, y en la mayoría de los casos esta inscripción está hecha durante o muy cerca de la vida de la persona identificada".

ARQUEOLOGÍA Y BIBLIA
Para quien trabaja con la arqueología o simplemente tiene un interés serio en ella, pronto descubre que hay limitaciones y dificultades a la hora de lo que la arqueología puede y no puede probar.

Por ello, a veces parece que la arqueología termina por cuestionar más que ayudar a la comprensión o comprobación de los acontecimientos bíblicos.

Sin embargo, esto no es cierto, ya que sí hay numerosas aportaciones que avalan la validez del relato bíblico, como esta reciente publicación que recoge 50 personas mencionadas en la Biblia y de las que los datos arqueológicos confirman su existencia. Esta lista de 50 personas incluye reyes israelíes (como el rey David), monarcas mesopotámicos, faraones, y otras figuras menos relevantes pero claramente mencionadas en la Biblia (como Sambalat, el enemigo de Nehemías) y cuya existencia y nombre, así como su cargo, han sido corroborados por la arqueología.

LA LISTA DE LOS 50 NOMBRES
La extensa documentación bíblica y arqueológica que apoya este estudio publicado por la BAR lo exponemos a continuación por su interés y para que puedan comprobar las referencias bíblicas de estas 50 personas. Cada nombre tiene un enlace incrustado que le dará más información [Para consultar estas referencias, seguir el enlace de abajo (26/03/2014)]:

http://www.protestantedigital.com/ES/Cultura/articulo/18045/El-rey-david-y-49-nombres-mas-confirmados-por-la

Ma(e)ternidad

PROTESTANTE DIGITAL

Isabel Pavón*



Siendo la ma(e)ternidad un don eterno, cuento con la vida para remediar mis faltas.

Suelo decir cuando me preguntan que como consecuencia de la decisión que tomé en mayo de 1980 al contraer matrimonio, comencé, en 1982 a ejercer la carrera de la ma(e)ternidad. Repetí la experiencia en 1986 y, en 1995, para no quedarme desfasada en esta Ciencia, volví a animarme liándome la manta a la cabeza. Las niñas no vinieron. Confío en que el Señor, mis hijos y mis nueras me darán nietas. La pena es que este título parauniversitario de ser madre no me lo han querido homologar, a pesar de haber puesto mi empeño en llevar a cabo, como Dios manda, todos los trámites.

Por si te interesa te digo que la parte positiva de esta experiencia supera con creces la negativa. La balanza no está equilibrada. Puede más lo vivido que lo dejado por vivir, las alegrías que las penas, aunque siempre haya alguien cerca que te recuerda que no podrás hacer esto u aquello por causa de la responsabilidad que traen los hijos. En ningún momento me he arrepentido de ser matrona.

Continúo. Saber que dentro de tu cuerpo se forma una criatura es algo inexplicable. Saber que crece sin que tú hagas nada a favor o en contra es sublime. Querer dormir y darse cuenta que el ser que te habita decide estar despierto y moverse en su limitado espacio, es mágico. Experimentas el milagro de la vida que existe en ti y aún no puedes ver. Un acto de fe que llega a materializarse a su debido tiempo. Un tiempo que se hace eterno, meses que ante tu impaciencia se tornan años.

Recuerdo las ecografías, la ansiedad por saber si el feto está bien, su sexo. El rompecabezas de buscar un nombre preciso del que no cupiera vacilación ni posterior arrepentimiento. La ropa que parece de muñecos ordenada una y mil veces en el armario, montones de pañales para los primeros días... de nuevo más ecografías, control de análisis, monitores, los cambios que traen las diferentes lunas, las contracciones que aparecen y logran sorprenderte aunque hacía tiempo que las esperabas y ahora no tienes dudas. Han llegado de veras aquellas que confundías con cualquier molestia insignificante y sabes que no hay marcha atrás. El proceso del parto ha comenzado. Crees morir para alumbrar vida. Nacimiento. Apertura lenta al sufrimiento de un camino estrecho que se ensancha y te desgarra. Dolor de angustia. Dolor cansado. Dolor de miedo. Y dolor de esperanza que, de un momento a otro, te dejará en los brazos una criatura que abre por primera vez sus ojos al mundo y te llevará a luchar por ella con unas fuerzas que no te reconoces y que aceptas como propia porque la necesitas.

Llega. Lloras. Cuentas sus dedos. Observas el color de sus ojos que parecen turbios y aún desenfocados. Su boca. Sus extremidades. Quieres saber cuánto mide la persona que acaba de abandonar tu nido interno. Conocer los kilos y gramos exactos para grabarlos en tu memoria y compartirlo después con familiares y amigos. Ahora sabes que el nombre que pensaste es el suyo. Acertaste.

En adelante se te abre la visión de un mundo lleno de adversidades que antes no te incomodaban y ahora quisieras evitar a toda costa . Porque el bienestar del bebé depende de esa batalla que llevarás a cabo a lo largo de tu vida formando parte de ti siempre. Has cambiado. Ya no eres dócil, conformista de tu entorno, indiferente. Las cosas negativas no te pasan desapercibidas. Vives por y para la criatura que lleva tu esencia.

Rememoras tu infancia, sus goces, sus sombras y la impotencia que sentiste en múltiples ocasiones. Por eso, ahora te importa todo, recelas de todo, protestas por todo, te arriesgas, te enfrentas, sacas uñas, das la cara. Determinas que el universo tiene que cambiar porque tu

*Escritora y parte de la Junta de ADECE (Alianza de Escritores y Comunicadores Evangélicos).

bebé, el rey, comienza a ocuparlo desde el pequeño espacio rectangular de su cuna y sabes que pronto saltará afuera.

Otro aspecto vital es la lactancia. Espacio privado de comunión . De igual modo que cuando se encontraba en tu interior, el bebé necesita aún de ti, de tu cuerpo. Lo necesita y lo exige, lo reclama en todo momento ya sea por hambre o buscando tu protección, tu calor. Y una quiere seguir aportando. Sentirse necesaria. Darse entera. Vaciarse de contenido y llenarse de satisfacción al sentirse necesaria, como si el parto no hubiese terminado, como si el cordón atara aún una simbiosis de ofrecimiento de alimento natural y reportara a cambio otro espiritual... no sé. No sé definirlo.

El tiempo pasa. Necesitas ayuda. No la encuentras. Acudes a libros especializados. Sacas algunos de la biblioteca. Por falta de tiempo los devuelves sin terminar su lectura. Compras los que dicen ser recomendados. Te informas. Te das cuenta de que tu bebé no encaja en lo que escriben los expertos, y el pediatra es el pediatra .

Nos adaptamos a las circunstancias. Aprendemos a sobrevivir a la ausencia de nuestros sueños que, poco a poco, han ido desconchándose. Algunos días, se nos olvidó la formula para alargar la ilusión.

El curso escolar empieza y te ves por primera vez llevando a un mico de pocos centímetros con una gran mochila a la espalda. Por primera vez lo entregas a otras manos. Con desconfianza observas a la maestra, ¿será también madre?, te preguntas. Haces lo posible para que le cuide mucho más que a los demás, le pides que no le quite los ojos de encima, le explicas que lo lleve al baño, que para la cosa más insignificante te llame por teléfono. Y aunque está en la ficha con los datos necesarios, le vuelves a dar el fijo, tu móvil, el de tu marido, el de la oficina, el de los abuelos y por si acaso, el del vecino. Luego, pasado el tiempo, recuerdas aquellos primeros días de escuela y cuánto te habría gustado que aquella profesora hubiese sido un miembro más de tu familia.

Aparecen los primeros enemigos y te preguntas cómo, a tan corta edad, pueden ser tan crueles algunas criaturas . Con palabras infantiles le explicas a tu hijo la necesidad de ser pacíficos. Le animas a abrazar en vez de empujar, a ser afable, compartir... Después de advertirle repetidas veces que no actúe de manera agresiva con sus compañeros y sabiendo que la cosa va a mayores, terminas aceptando el odiado refrán "Si no puedes con tu enemigo únete a él". Te haces amiga de las madres de esos niños altaneros, te llevas a la comitiva a merendar a casa, celebras el cumpleaños de manera anticipada, les compras a todos regalitos, les dejas soplar primero las velas y todo para que dejen de pegarle al tuyo. Lo consigues. Problema superado.

Crecen. Tememos la adolescencia que llega. Comienzan las modas, las marcas, la música ruidosa . Las malas notas, los amigos, pronuncian palabras desconocidas para nosotras. Entonces una angustia llena de dudas nos roba el alma. ¡Cuantas veces nos gustaría verlo todo tan claro como que un jazmín es siempre blanco...!

Vivimos con miedo . En infinidad de ocasiones nos sentimos culpables de sus desdichas, porque creemos que, a veces, los acontecimientos pudieron evitarse.

Cada día vemos a nuestro alrededor otras ventanas que nos muestran nuevos espacios de libertad, formas diferentes de vivir, pero asumimos la nuestra.

Desde los primeros momentos, la ma(e)ternidad engendra a su vez aceptación, perdón, reconocimiento y paz. Me explico . Fue cuando parí que entendí mejor a mi madre. Acepté los errores que cometió conmigo en el pasado cuando sentí la impotencia de no saber que hacer en múltiples ocasiones frente a mis hijos. Perdoné su desconocimiento al no saber ayudarme a superar mis dificultades, cuando no supe ayudar a los míos a superar las suyas.

Reconocí su sacrificio cuando era yo quien posaba noches enteras junto a la cuna o paseaba alguno de mis hijos por la casa sin poder dormirlo. Fue entonces, al conocerme en esa faceta de la vida sin vuelta atrás, cuando entendí que la super madre no existe y que yo misma no lo era. Reconocer mi propia debilidad en la de mi madre aportó paz a nuestra relación.

Confío en que mis hijos tengan experiencias enriquecedoras y, si alguna vez, se equivocan, de igual forma me perdonen todo aquello en que fallé, los momentos en que no supe estar a la altura que demandaban . Deseo que comprendan que los errores no son sinónimo de poco cariño. Que el cansancio no es sinónimo de desatención. Que tener sueño no es despreocupación. Que la buena alimentación es importante. Que la mala televisión existe. Que no poder es simplemente no poder.

¡Qué poco se nos enseña y cómo nos duelen los errores! ¡Cuántas veces he pensado que iba hacia atrás en la carrera!

Termino mi exposición con la mirada puesta en el futuro. Y no prometo, más bien juro que, si Dios me concede la oportunidad de ser abuela, en mis nietos, los hijos de mis hijos, redimiré mis carencias. Siendo la ma(e)ternidad un don eterno, cuento con la vida para remediar mis faltas.

También en:
http://www.sentircristiano.com/index.htm

El "Cráter Barringer", también conocido como Meteor Mountain, es el resultado del impacto, hace unos 50.000 años, del llamado meteorito Canyon Diablo. El cráter se localiza a 55 km al este de la ciudad de Flagstaff, en el norte de Arizona, Estados Unidos. (Wikipedia).



2 IMPACTOS EXTRATERRESTRES



El cráter de Vredefort es un cráter de impacto descubierto en la provincia del Estado Libre en Sudáfrica. La localidad de Vredefort se sitúa dentro del cráter y le da su nombre. El impacto se produjo hace 2020 millones de años, por lo que se le considera el cráter visible terrestre más antiguo. La elevación central del cráter se conoce como domo de Vredefort o bóveda de Vredefort. Se calcula que al impactar el meteorito se liberó una energía de 100 millones de megatones de dinamita y que se desplazaron 70 000 km³ de roca. (Wikipedia).

Con sus 300 km. de diámetro el crater de Vredefort esta considerado el mayor cráter de impacto de la Tierra. El meteorito que causó el cráter tendría entre 6 a 10 km de diámetro.

LA OTRA MARCA ESPAÑA: DESIGUALDAD



La pobreza energética se dispara

- La tasa de hogares que destinan más del 10% de su renta a pagar la luz y el gas llega al 16,6%
- El 9% no puede mantener una temperatura adecuada
- GRÁFICO Pobreza energética en España
- Consulta nuestra sección sobre desarrollo sostenible @Planeta_Futuro

RAQUEL VIDALES | Madrid | 27 MAR 2014 - 20:55 CET 26

El número de españoles que pueden estar en riesgo de pobreza energética ha aumentado en dos millones en solo dos años. Es la conclusión más destacada que ofrece la segunda edición del estudio de referencia en España, editado por la Asociación de Ciencias Ambientales (ACA), que actualiza datos de 2010 a 2012. Según el principal indicador del informe —basado en la metodología instaurada por Reino Unido, país pionero en...[...]

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/03/27/actualidad/1395947956_321445.html

España es el segundo miembro de la Unión Europea con el mayor índice de pobreza infantil superado solo por Rumanía. Bulgaria y Grecia están a continuación, según el último informe de Cáritas Europa, que habla sobre el impacto social generado por las medidas de austeridad aplicadas a los países en crisis. Jorge Nuño, secretario general de la ONG, ha denunciado durante la presentación de los resultados en Atenas que la política de la Unión Europea "es incoherente, porque se comprometió, con la firma de la Estrategia Europa 2020, a disminuir la pobreza, crear crecimiento y aumentar la escolarización (...), pero las prioridades económicas están por delante de las sociales, de las personas".



España es el segundo país con más pobreza infantil en Europa

- Cáritas exige a los Gobiernos que primen los criterios sociales sobre los intereses económicos
- La organización exige más inversión para la creación de empleo

ELIZABETH RAMÍREZ RESTREPO | Madrid | 27 MAR 2014 - 16:40 CET 84

http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/03/27/actualidad/1395934855_517389.html

Los organismos internacionales prestan cada vez más atención a la creciente brecha entre los ricos y los pobres y en cada uno de los indicadores España queda retratada para mal. La OCDE, que une a las economías más desarrolladas, señaló hoy que es el país donde mayor es la diferencia entre cómo le afectó la primera parte de la crisis al 10% más rico de la población y cómo la ha sufrido el 10% más vulnerable. En resumen, la economía en la que más se ha abierto la brecha. Ese 10% en la cima apenas vio bajar sus ingresos un 1% anual entre 2007 y 2010, mientras que el 10% más pobre los vio caer un 14%, lo que supone haber perdido prácticamente un tercio de sus rentas.

El 10% más rico de España se libra de los efectos de la crisis, según la OCDE

- La población más pudiente apenas sufre la caída de ingresos entre 2007 y 2010
- Uno de cada 10 sufre un recorte de casi el 15% anual, la mayor brecha entre los desarrollados
- El organismo advierte de que mejorar las prestaciones debe ser "la prioridad absoluta"
- España, campeona en la brecha social

AMANDA MARS | Madrid | 18 MAR 2014 - 11:11 CET 239

http://economia.elpais.com/economia/2014/03/17/actualidad/1395083515_104418.html

Este semana se ha producido la firma del convenio entre el Colegio de Médicos de Guadalajara, el Colegio de Farmacéuticos y Cruz Roja que hará posible a partir del próximo martes la atención sanitaria a usuarios que carecen de tarjeta sanitaria en la provincia de Guadalajara.

"Nadie se opuso a la iniciativa, no perjudicamos a nadie y beneficiamos a muchas personas" afirma Ramón Ochoa, presidente del Colegio. "Médicos voluntarios verán a pacientes de forma gratuita porque no se puede permitir que se niegue la existencia sanitaria a alguien que vive en nuestro país, sea de donde sea".

Médicos, farmacéuticos y Cruz Roja firman un convenio para atender gratis a pacientes sin tarjeta sanitaria

Guadalajara será el lugar de este acuerdo pionero, que empezará el próximo martes. La ONG afirma que "está trabajando para que se aplique en todas las provincias" porque los casos que tratan "son patologías severas"

VIRGINIA UZAL | Madrid | 13/03/2014 07:00 | Me gusta 4019

http://www.publico.es/actualidad/507339/medicos-farmaceuticos-y-cruz-roja-firman-un-convenio-para-atender-gratis-a-pacientes-sin-tarjeta-sanitaria



Lou Seckler*

¿Cómo lograr resultados positivos en el reino de Dios?

Consideramos que los resultados positivos para el reino de Dios tienen tres características:

1. Son el subproducto de la obediencia al Espíritu Santo. Son llenos, guiados y fortalecidos por el Espíritu de Dios.

2. Basan el proceso en las enseñanzas de Cristo de los valores del reino. ¿Qué es lo que Cristo valora? En este sentido, el resultado de obedecerle, de hacer todo a su manera.

3. Dan gloria a Dios, el Padre, que es el propósito principal de todos nosotros.

I. Resultados positivos son el subproducto de la obediencia al Espíritu Santo

En Gálatas 5:22-23. Pablo nos advierte que es el Espíritu quien produce fruto en los creyentes. En 1 Corintios 12:1-11 y en Romanos 12:3-8, describe los dones que reparte el Espíritu para edificar a los cristianos para obras de servicio.

¿Permitimos que Dios dirija nuestros pasos o creemos que lo tenemos todo bajo control?

El Nuevo Testamento no enseña otra opción que la obediencia a la guía del Espíritu para la producción de ese fruto. No hay otra manera de lograr resultados positivos para el reino. Por lo tanto, llevar el paso con el Espíritu debe ser nuestro objetivo principal. Confiar en algo más, como el dinero, sabiduría humana, nuestras habilidades, planes y estrategias, es una forma mundana de medir el éxito. Según la definición bíblica eso no produce resultados positivos para el reino de Dios.

Hay dos sugerencias para la primera parte de la definición:
1. Debemos, como lideres, desarrollar una actitud de aprendices. Eso requiere empeño de nuestra parte; nada sucederá espontáneamente. Además de la disciplina de escuchar al Espíritu que nos habla, debemos también desarrollar la capacidad de ser buenos siervos y llevar a cabo lo que el Señor espera de nosotros. Eso incluye mucho más que orar en el inicio de cada reunión, hacer estudios bíblicos o ir a retiros espirituales. Se trata de un sistema organizado, comprometido en buscar la guía de Dios antes de tomar decisiones, absteniéndonos de proseguir hasta que juntos hayamos confirmado que la empresa se ajusta a la voluntad de Dios.

¿Está tu congregación acostumbrada a buscar y a seguir la dirección del Espíritu?

2. Debemos, como lideres, comprometernos a ser obedientes. Eso empieza en nosotros. Ser humildes lo suficiente como para obedecer todo lo que nos comunique el Espíritu de Dios. Necesitaremos líderes que también busquen la voluntad de Dios, confíen en las provisiones del Señor y que no permitan que su ministerio siga adelante sin que el Espíritu les de poder para desarrollarlo. También necesitaremos miembros que sean obedientes a Dios.

* Es el fundador de Harvest Ministries. Harvest Ministries es un ministerio de University Church of Christ (Abilene) EEUU.

¿Qué es lo que te motiva como líder? ¿Cuál es el enfoque de los líderes de tu iglesia? ¿Permites a los miembros suficiente libertad para utilizar sus dones y edificar la iglesia?

La respuesta a cada una de esas preguntas debe reflejar un compromiso de fe que solo se logra entregándonos a la guía del Espíritu Santo, siguiendo todo lo que él nos dicta. Es así que Dios produce resultados positivos tanto en nosotros como en la congregación. Así hacían los primeros cristianos. ¿Por qué tenemos que ser diferentes?

II. Resultados positivos incluyen enseñanzas de Jesucristo acerca de valores del reino
Solo obtendremos resultados positivos con actividades que reflejen los valores de Jesucristo para su reino. Aunque sea de suma importancia lograr esos resultados, más importante aun es que lo logremos a la manera de Cristo. ¿Por qué es tan importante eso?

En Juan 15:5 Jesucristo anuncia: "Yo soy la vid y ustedes son las ramas. El que permanece en mí, como yo en él, dará mucho fruto; separados de mí no pueden ustedes hacer nada" (NVI). Consideremos la importancia de esa amonestación. En otros versos Cristo nos recuerda que con Dios todo es posible (Mat.19:26;Mar:10:27;Luc1:37, 18:27).

¿Permanecemos en Cristo de la misma manera que él permanece en nosotros?

No hay otro camino hacia resultados positivos para el reino. Irónicamente, como líderes somos tentados a proseguir en esta paradoja alarmante: Podemos hasta llegar al punto de sacrificar los valores del reino para lograr los resultados positivos. Eso pasa cuando nos apoyamos en la manera de pensar del mundo y usamos sus métodos para juzgar el éxito de ministerios espirituales.

Con el fin de evitar esa trampa he aquí dos valores básicos del reino que nos enseñó Jesucristo y que debemos tener en cuenta:

1. Dios, no el dinero, es quien da seguridad y poder al ministerio
Esta es la enseñanza fundamental de Cristo en Mateo 6:24 y debería ser nuestra guía: "Nadie puede servir a dos señores, pues menospreciará a uno y amará al otro, o querrá mucho a uno y despreciará al otro. No se puede servir a la vez a Dios y a las riquezas".
Como líderes, esta es la parte más importante para una reflexión honesta para nuestro ministerio. Si tus pensamientos o de los líderes los dominan inquietudes financieras, más que inquietudes ministeriales, es probable que sirven al dinero y no a Dios. Cristo nos desafía a vivir de manera diferente, confiados solamente en Dios. Fuimos llamados a exhortar al pueblo de Dios a que pongan a trabajar los recursos que Él provee, con sacrificios, siempre confiados que Dios proveerá.

¿Será que creemos que el dinero es la solución a todos los desafíos que enfrentamos? ¿O será Dios el único que provee los recursos para su iglesia?

2. El éxito lo medimos por la fidelidad y no por resultados numéricos
En Romanos 12:2. Pablo nos exhorta: "No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente". Encontramos siempre conflictos entre valores del mundo y valores del reino. El primero se apoya en la autodeterminación y pone nuestro destino sobre nuestros hombros. El ultimo nos desafía a depender exclusivamente de Dios, dejándole el control a él y siguiéndole en obediencia mientras el Señor decide nuestro futuro.

Es necesario ahora evaluar cómo serviremos a la gente para que lo hagamos según las enseñanzas de Cristo. Y no solo medir nuestro éxito por el numero de personas a la que servimos. Es necesario mirar más allá de los números en las iglesias, en las escuelas en cuántos se han matriculado; y en los ministerios evangelísticos al número de conversiones.

¿Estamos listos para crear otra manera de evaluar el éxito, más basado en la fidelidad a las enseñanzas de Cristo, adoptando valores del reino en todas las áreas de la vida?

III. Resultados positivos alaban al Padre celestial

Jesucristo declaró que la meta de su ministerio era glorificar al Padre celestial, y sus discípulos anhelaban lo mismo. Consideremos la oración de Pablo a la iglesia de Filipo: "Esto es lo que pido en oración: que el amor de ustedes abunde cada vez más en conocimiento y en buen juicio, para que disciernan lo que es mejor, y sean puros e irreprochables para el día de Cristo, llenos del fruto de justicia que se produce por medio de Jesucristo, para gloria y alabanza de Dios". (Fil. 1:9-11).

Según su definición, los resultados positivos siempre edificarán el reino de Dios, que es su gloria. En contraste, podemos intentar edificar reinos terrenales para nuestra gloria. Mientras buscamos resultados positivos para el reino, la pregunta fundamental que debemos hacer a todos los fieles de nuestra iglesia es esta: "¿Cuál es la finalidad de este ministerio? ¿Qué significa permitir que la gloria de Dios nos motive en todo lo que hacemos? Tenemos el ejemplo de cómo lo hacía Jesucristo: todo lo que hizo el Señor tenía como propósito glorificar al Padre que le envió (Juan 17). He aquí dos sugerencias que ayudará a asegurarnos que Dios recibirá gloria en todo lo que hacemos:

1. Evitar edificar reinos personales

Si la obra que hacemos edifica nuestro propio reino, entonces recibiremos parte de la gloria. Dicho reino puede incluir una buena reputación, control, logros, elogios, etc. La identidad usurpada es la causa de mayor fracaso en el liderazgo y respectivos ministerios.

Al caer en la tentación de elevar nuestra reputación, promover nuestros planes, y esperar aplauso del mundo, ya no seremos líderes efectivos en el reino de Dios. Eso puede suceder también cuando edificamos nuestro reino basado en crecimientos numéricos, incremento financiero, mayor influencia y notoriedad en la comunidad. Cuando queremos edificar nuestro reino, robamos la gloria a Dios y el resultado positivo para el reino se perderá. Dijo un maestro sabio que una de las debilidades de los lideres de las iglesias es su sed de fama.

¿Será que nuestros esfuerzos demuestran si edificamos reino para nosotros o para Dios?

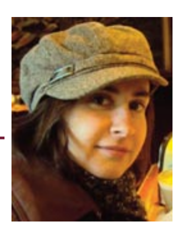
2. Somos sencillamente mayordomos y no dueños

En Salmos 24:1, David proclama: "Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan". Como si la iglesia fuera nuestra; como si nos hubiéramos sacrificado por ella como lo hizo Cristo. Si la iglesia es propiedad "de Cristo", entonces no somos dueños. Él dio su vida para salvarla de la muerte y destrucción. Entonces es natural que él sea loado y glorificado como resultado de todo lo que hacemos por el reino. Eso es lo que agrada al Señor.

¿Cuáles son los resultados positivos? Primero, realizar obras que sean el resultado de una obediencia al Espíritu Santo. Segundo, incluir la enseñanza de los valores que Cristo nos dejó. Tercero, alabar y glorificar al Padre celestial por las obras que hacemos.

Prioridades para obtener resultados positivos:
1. Nuestra meta principal debe ser perseverar en Cristo,
2. Aprender discernir y respetar el Espíritu de Dios,
3. Ser obedientes a la guía del Espíritu y no a nuestra voluntad,
4. Estudiar la enseñanza de Cristo para que todo refleje sus valores,
5. Confiar en Dios, no en el dinero, como la única fuente de seguridad y poder,
6. Medir el éxito del ministerio en la fidelidad a Jesucristo, no en los números,
7. Usar vocabulario de mayordomo fiel, no de propietario,
8. Estudiar principios bíblicos de la mayordomía,
9. Identificar si estás edificando un reino para ti mismo o para Dios y cambia si fuera necesario
10. Alinear tus planes a los de Cristo y así producirás más frutos.

Loida Lázaro*



El misterioso caso del dinero en el buzón

Imagina que un buen día te levantas por la mañana, abres el buzón de correos y te encuentras una carta dirigida a tu nombre y escrita a mano por un desconocido. Cuando abres el sobre descubres en su interior unos billetes por valor de unos 250 euros. Bendita sorpresa matutina, ¿no?

Aunque suene a chiste, a cosa de ciencia ficción, es un hecho real y ha sucedido estos días en una pequeña localidad de Inglaterra. Lesley Quilter, una mujer inglesa de 58 años de Essex, ha encontrado en el buzón de su casa un sobre escrito a mano con 200 libras (unos 245 euros). ¿El remitente? Desconocido. Aunque a juzgar por el trazo de la letra, Lesley cree que lo ha escrito alguien de edad avanzada. La anécdota del dinero quedaría sólo en eso, en una curiosa anécdota, si no fuera porque su vecino, Doreen Neal, también ha recibido idéntico sobre escrito por la misma persona. En su interior, un billete con 100 libras. Demasiada coincidencia, ¿no?



Lesley Quilter

Aunque parezca mentira, aquí no acaba la cosa. Tiremos algo más del hilo. El suegro de Lesley Quilter, llamado Peter Dowman, también ha recibido 200 libras del misterioso remitente. Y eso que en la actualidad no vive en la misma localidad que su nuera Lesley. Al parecer, el único nexo en común entre Lesley, Peter y Doreen es que los tres vivieron en la calle Wickham Road de Colchester (Essex) en los años 70. Aún así, ninguno ha sido capaz todavía de resolver el misterio y comprobar si otros residentes de la misma época han recibido misteriosos sobres con dinero.

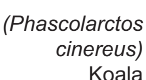
Lesley Quilter ya sabe qué hacer con el dinero, gastarlo en una visita a familiares que viven en Devon (otra localidad de Inglaterra), aunque agradecería saber quién ha mandado el dinero para poder darle las gracias. Sin embargo, su vecino Neal de 86 años cree que es un poco espeluznante que un desconocido deje dinero en buzones o debajo del felpudo de la entrada, como fue su caso. Por ello, dice que de momento guardará el dinero en un lugar seguro hasta que se resuelva el misterio.

¿Qué harías tú si recibieras en el buzón de casa un sobre con una cantidad de dinero similar? ¿Te lo quedarías? ¿Lo guardarías en un viejo cajón del salón y te olvidarías de él? ¿O lo gastarías en cualquier capricho que se te antojara? ¿Tratarías de averiguar a quién pertenece la letra? ¿Qué sería lo más ético en estos casos?

¿Y quién es el misterioso benefactor? ¿Un amigo de la infancia? ¿Un vecino generoso? ¿Quizá algún familiar lejano? Qué de preguntas sin respuestas. Sólo sé que no sé nada, como decía Sócrates.

Para estos casos de misterio bien nos valdría llamar al mismísimo Sherlock Holmes.

* Licenciada en Ciencias de la Información


(Phascolarctos cinereus)
Koala



EL CELACANTO, UN "FÓSIL VIVIENTE"


Foto: http://nationalgeographic.es/animales/peces/celacanto

Un grupo de científicos liderados por Chris Amemiya, biólogo del Instituto de Investigación Benaroya en Virginia Mason y profesor en la Universidad de Washington (EE UU) publica en el último número de Nature el genoma del celacanto. Su secuenciación se buscaba desde hace tiempo y supone "un hito muy importante", según Amemiya.

"Hemos demostrado que el genoma del celacanto conserva algunas firmas genómicas que son altamente informativas en relación con ciertas estructuras necesarias para los tetrápodos. Algunas de ellas se han verificado experimentalmente y podemos demostrar que pueden haber estado involucradas en la adquisición evolutiva de estructuras novedosas. Así, el genoma del celacanto ofrece una gran cantidad de información para comprender cómo han evolucionado los vertebrados terrestres", declara a SINC Amemiya.

El análisis de los cambios en el genoma de los vertebrados durante su adaptación a la tierra ha implicado genes clave que pueden haber estado involucrados en las transiciones evolutivas. Estos incluyen los genes que regulan la inmunidad, la excreción de nitrógeno y el desarrollo de aletas, cola, oído, ojos y cerebro.

"Esto es sólo el principio de lo que el celacanto puede enseñarnos acerca de la aparición de los vertebrados terrestres, incluidos los humanos", explica el investigador.

Peces de aletas lobuladas

El estudio del celacanto es fundamental, ya que es uno de los dos únicos grupos de peces de aletas lobuladas vivos que pertenecen a linajes con información sobre cómo evolucionaron los vertebrados terrestres. El otro son los peces pulmonados, que tienen un enorme genoma, por lo que su secuenciación es poco práctica.

Estos dos grupos se colocan genealógicamente entre los peces con aletas radiadas y los tetrápodos –los primeros vertebrados de cuatro extremidades– y sus descendientes, es decir, los anfibios, reptiles, aves y mamíferos vivos y extintos.

Un antepasado de aletas lobuladas sufrió cambios genómicos que acompañaron la transición de la vida en un ambiente acuático hacia la vida en la tierra, por lo que el celacanto es, sin duda un pez, pero los análisis filogenéticos muestran que sus genes se parecen más a los de los tetrápodos que a los peces con aletas radiadas.

Además, los genes del celacanto evolucionan a un ritmo considerablemente más lento que los de los tetrápodos, un hecho que es coincidente con su tasa aparentemente lenta de cambio morfológico.

"Para los biólogos evolutivos, el celacanto es un animal emblemático, tanto como los pinzones de Darwin en las Galápagos", asegura Toby Bradshaw, también profesor de biología de la Universidad de Washington.

Según el investigador, este trabajo de Chris Amemiya y su equipo muestra "una primera mirada para comprender el lugar del celacanto en nuestra historia evolutiva". Para Gerald Nepom, director del Instituto de Investigación Benaroya, este trabajo supone un libro abierto y disponible para todos aquellos científicos que quieran entender mejor "nuestros complejos orígenes genéticos". R

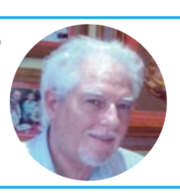
http://www.noticiasciencias.com/2013/04/secuencian-el-genoma-del-celacanto-un.html

 Emilio Lospitao



[#7]

"El método hermenéutico buscará insertar cada uno de los elementos del texto dentro de un todo redondeado. Donde lo particular se entiende a partir del todo, y el todo a partir de lo particular. Así, pretende explicar las relaciones existentes entre un hecho y el contexto en el cual acontece. El intérprete debe de desprenderse de su tiempo, de sus juicios personales e intentar lograr una contemporaneidad con el texto de referencia y el autor mismo, interpretándolos" (Autor desconocido).



"Siervos, obedeced a vuestros amos... como a Cristo" (Efe. 6:5-7)

La institución de la esclavitud –como la costumbre del velo– no quedó fuera de esta teologización de la que vengo hablando. El perfil social de las personas que integraban las iglesias del cristianismo primitivo era muy heterogéneo, pero la mayoría pertenecía a un perfil humilde, entre ellos posiblemente muchos esclavos y esclavas. En el estatus más alto se encontraban aquellos que se permitían precisamente tener esclavos, los amos.

El hecho de que se insista tanto en las relaciones entre amos y esclavos (fueran los amos creyentes o no), y se les exhorte a los amos creyentes, pero más a los esclavos creyentes, a relacionarse bien, indica que era frecuente una actitud díscola de los esclavos (cf. Efe. 6:5-6; Col. 3:22; 1Tim. 6:1-2; Tit. 2:9-10;1Pe. 2:18) y el consiguiente castigo, incluso físico, por parte de los amos (1Pe. 2:19-20).

En cualquier caso, porque la sociedad de aquella época se sustentaba en la mano de obra y el servicio de los esclavos, la Iglesia tomó partido consolidando este orden social, primero por el testimonio hacia "los de afuera" (que señalaban a los cristianos de "subvertir" dicho orden), pero, sobre todo, para no ser acusados de sublevación o rebeldía contra el Imperio (Espartacus, Guerra de los esclavos, 73 aC.). El entusiasmo de la primera generación de cristianos, y el aire de libertad que el evangelio abanderaba ("libres en Cristo"), debió suscitar actitudes "libertarias" aisladas entre los esclavos cristianos, como ocurrió entre las mujeres de Corinto respecto al uso del velo (ver "Acento Hermenéutico" #6). Así pues, los dirigentes cristianos debieron sopesar el precio que tendrían que pagar al continuar con dicho entusiasmo, por las sospechas que originaba en "los de afuera". Para mostrar a "estos" que la fe cristiana no suponía un peligro contra las costumbres sociales, se reafirmaron en los códigos domésticos, tanto en el estatus de la mujer como, y especialmente, en el estatus de los esclavos.

De ahí que "teologizaran" también esta institución: *"Siervos, obedeced a vuestros amos... como a Cristo... como siervos de Cristo... como al Señor"* (Efe. 6:5-7). *"Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón... como para el Señor"* (Col. 3:22-24). En relación con los castigos físicos que podrían recibir de sus amos "*difíciles de soportar*", se dice: *"Pues ¿qué gloria es, si pecando sois abofeteados, y lo soportáis? Mas si haciendo lo bueno sufrís, y lo soportáis, esto ciertamente es aprobado delante de Dios. Pues para esto fuisteis llamados; porque también Cristo padeció por nosotros, dejándonos ejemplo..."* (1Pe. 2:18-21). La teologización queda expresada en los términos "como a Cristo", "como siervos de Cristo", "como al Señor", "dejándonos (Cristo) ejemplo", etc.

¡Pero casi 19 siglos después, por la inercia de la historia (¡la era industrial!) muchos líderes cristianos se opusieron a esta institución, aunque otros –también cristianos– defendieron la esclavitud apelando a la Escritura, como fue el caso de uno de los padres del *Movimiento de Restauración*: Thomas Campbell (Thomas *vs* Cyrus). La institución de la esclavitud en la época de Pablo era generalizada. La única manera de salir de ella era mediante el pago de su libertad. No tenemos constancia de que ninguna iglesia en el siglo primero comprara la libertad de ningún esclavo. Las exhortaciones neotestamentarias están en las antípodas de cualquier liberación. El regreso del esclavo Onésimo a la casa de su amo es un ejemplo (Filemón). Validar la esclavitud mediante la teologización era coherente dada la aceptación generalizada de esta institución. Hoy, cuando está prohibida en todo el mundo, no procede ningún tipo de validación al estilo del Nuevo Testamento. Es decir, la teologización de la esclavitud en la época del Apóstol no significa que podamos prolongarla en el tiempo. Ese tipo de exhortación no tiene cabida en la sociedad y el pensamiento modernos: ¡aunque lo diga la Biblia!.



Algunos niños y jóvenes rumanos de la congregación.

La Iglesia de Cristo en Madrid y la comunidad rumana "Ágape" se integran como una sola congregación.

PROTESTANTE DIGITAL

Iglesia de Cristo y "Ágape" se integran como una sola congregación "con un solo objetivo: ser más útiles para la extensión del reino de Dios".

Dos iglesias evangélicas locales en Madrid han formalizado su unión, formando ahora una sola congregación. Se trata de la Iglesia de Cristo en Madrid (C/ Teruel,25) y la *Biserica Crestin dupa Evanghelie "Agape"* (iglesia rumana).

"El origen de la integración –explica Jesús Manzano, miembro de la Iglesia de Cristo– hay que buscarlo un tiempo atrás cuando ambas iglesias decidieron trabajar juntas en la calle, con las personas sin techo, compartiendo con ellas el amor de Dios por medio de llevarles alimentos y de hablarles de que aún en la indigencia hay esperanza, pues Jesucristo da la oportunidad de hacer de todo lo caído, de todo lo roto, una nueva criatura".

Esta colaboración en la obra social y de ayuda al prójimo les llevó a unirse cada vez más. "Ambas congregaciones nos fuimos dando cuenta de que además de ese ministerio había otras muchas cosas que nos unían, no solo en cuestiones doctrinales y cúlticas, sino también en la visión de cómo servir y llegar a nuestra sociedad", añade Manzano.

"Por ello –continúa– decidimos dejar todo tipo de personalismos y unirnos en una sola congregación para ser no sólo más grande, sino también más fuerte, que nos permitiera proponernos y alcanzar nuevos objetivos en los cuales Dios pudiera ser glorificado".

El proceso no ha estado exento de algunas renuncias. "Fuimos conscientes de que debíamos dejar nuestros 'capillismos', que si bien nos eran cómodos, pero sin embargo nos impedían alcanzar nuevas metas y utilizar más adecuadamente los recursos que Dios nos ha dado para hacer Su obra, a la vez que con ello testimoniamos de la unidad como símbolo del amor de Dios", dice Jesús Manzano.

La iglesia mantendrá la celebración de dos cultos el domingo; uno por la mañana en castellano y otro por la tarde en rumano, "pero con un solo objetivo", concluye Manzano: "ser más útiles para la extensión del reino de Dios".



26-29 de Agosto 2014

LUGAR:

Hotel Ciudad de Parla
Circunvalación Parla-Pinto (ver mapa)

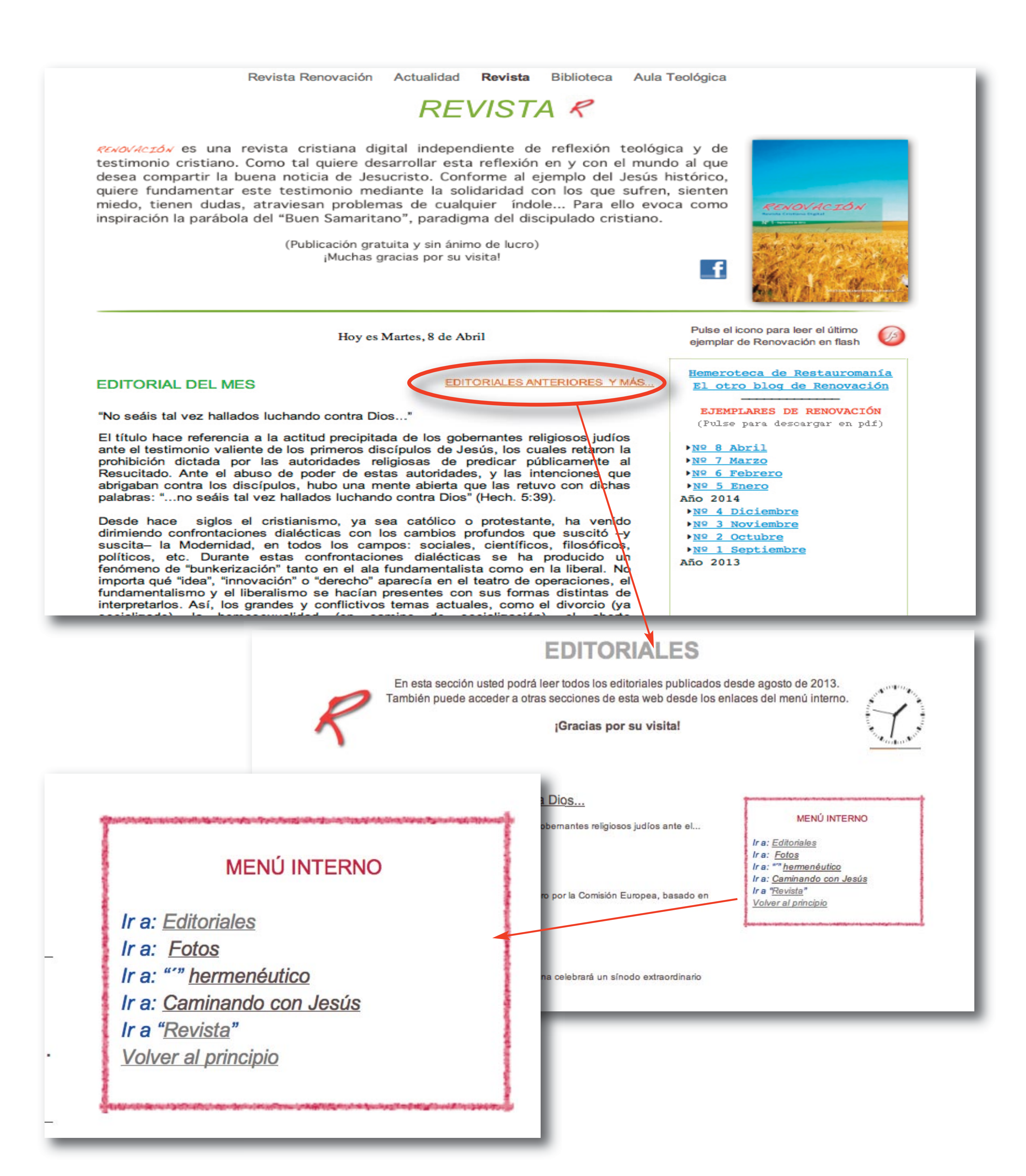
PRECIOS:

–Adultos: 30 € por día pensión completa (habitación doble).
–Niños hasta 12 años: 15 € por día pensión completa.
(Próximamente más información).

INSCRIPCIÓN:

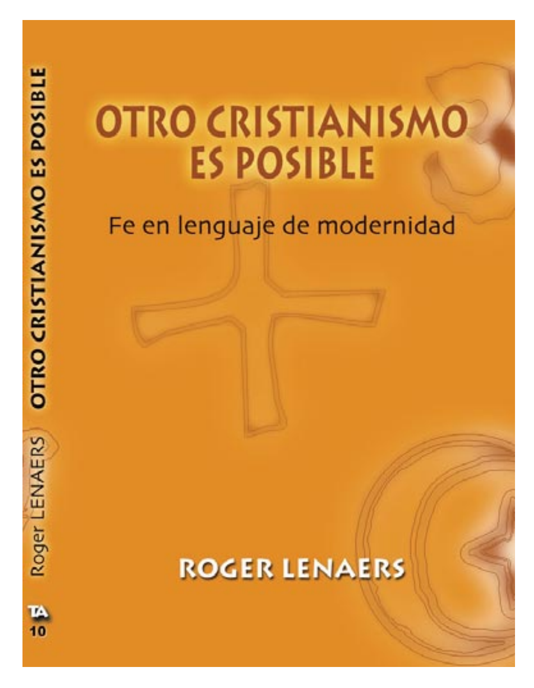
–Al predicador de tu Iglesia,
–Jesús Manzano: jmanzanomartinez@gmail.com,
–Yolanda Monroy: yoneida56@hotmail.com
–Begoña García: bgarciaredondo@hotmail.com
–José Hinostrosa: j.h.vital@hotmail.com

¡Inscríbete ya!



¡Visite la Web de Renovación!

http://revistarenovacion.es/



OTRO CRISTIANISMO ES POSIBLE

Fe en lenguaje de modernidad



El teólogo holandés Lenaers siente que el lenguaje que sigue utilizando la Iglesia no dice ya nada a los hombres y mujeres de hoy, porque sus términos y su mentalidad provienen de visiones del mundo y de la sociedad vigentes hasta la Edad Media, pero incompatibles con el sentido común contemporáneo. Hace un esfuerzo por llevar a cabo una revisión de todo el catecismo y una invitación a buscar a Dios en el corazón mismo de la materia y de la conciencia, como impulso de vida y proyecto de futuro.

SOBRE EL AUTOR:
Roger Lenaers (4 de enero de 1925 en Ostende, Bélgica) entró en la orden de los Jesuitas en 1942. Estudió filosofía, teología y filología clásica. Desde 1995 trabaja como párroco en Vordernhornbach, en el Tirol austríaco. Como filólogo clásico, se especializó en la didáctica de los idiomas antiguos. (Tiene más de 30 publicaciones en la materia). Como teólogo, dio clases de religión en colegios secundarios y en institutos formadores de profesores de religión.[...] (Wikipedia).

TEOLOGÍA CUÁNTICA

Implicaciones espirituales de la nueva física,

de Diarmid O'MURCHU.

Título original:Quantum Theology. Spiritual Implications of the New Physics, de Orbis Books, NY, EEUU, 2004.
«Un error sobre las cosas del mundo, repercute en un error respecto a Dios», así lo repite varias veces Tomás de Aquino a lo largo de sus obras. Si conocemos mal o si interpretamos erradamente la realidad del cosmos, no nos haremos una idea cabal del Misterio Amoroso que es su origen fontal. Es verdad que desde el siglo XVI asistimos a una «revolución científica» que nos ha dado una idea muy diferente del cosmos en el que habitamos. Pero la física quántica ha desbordado toda imaginación: aun los conceptos más básicos (de masa, espacio, tiempo, velocidad...) han de ser reformulados después de Einstein. La física cuántica rompe toda nuestra lógica clásica. El mundo, la realidad, la materia, la vida... son otra cosa que lo que pensábamos. Estábamos llenos de errores sobre el mundo... lo que ha tenido que repercutir en nuestra imagen de Dios. O'Murchu, teologo irlandés, misionero del Sagrado Corazón, incursiona como pionero en la exploración de las tremendas «implicaciones espirituales» y teológicas con que nos desafía la física cuántica». Este libro nos invita a compartir este viaje fascinante.
Edt. Abya Yala
http://www.abyayala.org/index.php

SOBRE EL AUTOR:
Diarmuid O'Murchú nació en 1950 en Cork, Irlanda, y durante muchos años de su ministerio ha ejercido de psicólogo social, principalmente tocando de cerca los problemas humanos más comunes en nuestra sociedad: depresión, adicciones, falta de autoestima, etc... Es un escritor prolífico, religioso y presbítero.

No se define como un teólogo, ni como un filósofo, sino más bien como un explorador espiritual, con una espiritualidad amplia, inclusiva, ecuménica y multi-fe. Siempre ha tratado de estar al día, es un asiduo lector, atento a los últimos descubrimientos científicos y antropológicos, poniéndolos al alcance de un público abierto a escuchar sus reflexiones, integrando espiritualidad y ciencia, pero sin encerrarse en verdades absolutas, rehuyendo siempre el dogmatismo y manteniendo una humilde independencia intelectual. Ha organizado muchos talleres como facilitador de grupos para comunidades religiosas, desde la perspectiva de la fe adulta.

AULA TEOLÓGICA En la Web de Revista Renovación

Segundo Curso:

“TEOLOGÍA DE LA REVELACIÓN Y DE LA FE

(Duración del Curso: del 15 de febrero al 15 de julio de 2014)

¡Inscríbete ya!

Nota: Puedes inscribirte además en cualquier Curso anterior a este

Descárgate las primeras lecciones de cada Curso sin inscribirte a ninguno de ellos.
(Las demás lecciones solo para los inscritos que realizan el Curso)

AULA TEOLÓGICA:
–Pone al alcance los recursos materiales necesarios a las personas que tienen deseos de adquirir una formación bíblica y teológica, y no pueden hacerlo en centros de formación convencionales.
–Siente el compromiso de compartir dichos recursos didácticos y de capacitación para líderes de iglesias cualquiera que sea su ministerio o sexo.
–Es teológicamente libre e independiente: expone y comparte el trabajo de investigación y reflexión de autores de diferentes escuelas.
–Se propone ayudar a la formación intelectual, bíblica y teológica del estudiante en una investigación libre y creativa.
–Entrega una acreditación por cada curso terminado aunque ésta no tiene homologación académica oficial alguna.

Infórmate en:
http://revistarenovacion.es/Aula_Teologica.html

¡TODO EL MATERIAL ES GRATUITO DE PRINCIPIO A FINAL!

El estudiante no contrae ningún tipo de compromiso con Aula Teológica